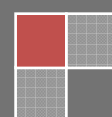


2008

## Composición y estructura de los hogares sustentados por personas mayores

Álvaro Hidalgo Vega, María José Calderón  
Milán y Santiago Pérez Camarero (UCLM)



# Índice

|   |     |
|---|-----|
| Índice .....  | 2   |
| Índice de tablas .....  | 3   |
| Índice de gráficos .....  | 5   |
| 1. Introducción.....  | 9   |
| 2. Características de los hogares sustentados por personas mayores .....  | 17  |
| 2.1. La distribución de hogares, personas y unidades de consumo por rangos de edad del sustentador principal .....          | 20  |
| 2.2. La tipología y el tamaño de los hogares .....  | 22  |
| 2.3. Los hogares según las características personales del sustentador principal ....  | 25  |
| 2.4. La distribución territorial de los hogares sustentados por mayores.....  | 28  |
| 2.5. La economía de los hogares sustentados por mayores .....   | 29  |
| 2.5.1. Algunos aspectos generales de los ingresos y los gastos por rango de edad del sustentador principal del hogar .....  | 30  |
| 2.5.2. Los ingresos y las características del hogar.....  | 34  |
| 2.5.3. Los gastos y las características del hogar .....   | 41  |
| 2.5.4. La situación económica de los hogares y su capacidad de ahorro.....  | 55  |
| 3. ¿Dónde viven nuestros mayores? .....   | 58  |
| 4. Composición del gasto por grupos de productos en los hogares sustentados por personas mayores.....                       | 66  |
| 4.1. Composición del gasto por grandes grupos de bienes y servicios.....  | 66  |
| 4.2. Los gastos en vivienda de los hogares sustentados por mayores .....  | 76  |
| 4.3. Los gastos privados en salud de los hogares sustentados por mayores .....  | 77  |
| 5. Cálculo y análisis de los indicadores de pobreza .....   | 80  |
| 5.1. Introducción.....  | 80  |
| 5.2. La definición de pobreza .....   | 87  |
| 5.3. La última estimación de la pobreza de los mayores españoles: los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida..... | 93  |
| 5.3.1. Los ingresos de los hogares sustentados por mayores en la ECV de 2005  | 101 |
| 5.3.2. Los últimos indicadores de pobreza a través de la ECV .....  | 106 |
| 6. Conclusiones.....  | 115 |
| 7. Bibliografía.....  | 125 |

## Índice de tablas

|  |    |
|--|----|
| Tabla 1. Distribución de hogares por tramos de edad del sustentador principal.....   | 21 |
| Tabla 2. Distribución del número de hogares, personas y unidades de consumo de los hogares por tramos de edad del sustentador principal..... | 22 |
| Tabla 3. Hogares por rango de edad y comunidad autónoma de residencia del sustentador principal.....   | 28 |
| Tabla 4. Ingresos netos mensuales del hogar por tramos de edad.....  | 31 |
| Tabla 5. Gasto total y medio por hogar, persona y unidad de consumo según edad del sustentador principal (Euros).....                        | 34 |
| Tabla 6. Número de hogares para cada intervalo de ingresos según el tamaño del hogar y por rango de edad del sustentador principal.....      | 39 |
| Tabla 7. Gastos medios trimestrales para cada intervalo de ingresos por rango de edad del sustentador principal.....                         | 40 |
| Tabla 8. Distribución de hogares donde viven nuestros mayores.....   | 58 |
| Tabla 9. Hogares en los que habitan nuestros mayores por comunidad autónoma de residencia del sustentador principal.....                     | 62 |
| Tabla 10. Gasto de los hogares donde viven nuestros mayores.....   | 65 |
| Tabla 11. Composición del gasto real de los hogares por grupos de productos y rangos de edad del sustentador principal (%).....              | 70 |
| Tabla 12. Gasto real por hogar y rango de edad del sustentador principal (Euros/hogar).....  | 71 |
| Tabla 13. Gasto real por persona y rango de edad del sustentador principal (Euros/persona).....  | 71 |
| Tabla 14. Gasto real por unidad de consumo OCDE1 y rango de edad del sustentador principal (Euros/unidad de consumo).....                    | 72 |
| Tabla 15. Gasto real por unidad de consumo OCDE2 y rango de edad del sustentador principal (Euros/unidad de consumo).....                    | 72 |
| Tabla 16. Composición del gasto real de los hogares por grupos de productos, y rango de edad y sexo del sustentador principal (%).....       | 73 |

|  |     |
|--|-----|
| Tabla 17. Composición del gasto real de los hogares por grupos de productos y comunidad autónoma del sustentador principal de 65 o más años de edad (%) .....                    | 75  |
| Tabla 18. Desglose del gasto en vivienda de los hogares por rango de edad del sustentador principal.....   | 77  |
| Tabla 19. Cobertura sanitaria de los hogares por rango de edad del sustentador principal .....   | 78  |
| Tabla 20. Desglose de los gastos medios en salud y seguros de enfermedad de los hogares por rango de edad del sustentador principal.....   | 79  |
| Tabla 21. Tabla de Escalas de Equivalencia.....  | 91  |
| Tabla 22. Topología de los hogares habitados por los mayores de 65 años.....   | 94  |
| Tabla 23. Personas de 65 años o más según forma de convivencia por sexo y edad .....   | 95  |
| Tabla 24. Personas de 65 años titulares de vivienda según tipo de hogar.....   | 97  |
| Tabla 25. Personas de 65 años o más según forma de convivencia por sexo y edad .....   | 98  |
| Tabla 26. Situación en la actividad según titularidad de su vivienda.....  | 100 |
| Tabla 27. Renta media del hogar por grupo de edad del sustentador principal.....   | 102 |
| Tabla 28. Renta disponible total del hogar antes de transferencias sociales excepto prestaciones por jubilación y por supervivencia.....   | 104 |
| Tabla 29. Renta disponible total del hogar antes de transferencias sociales incluidas prestaciones por jubilación y por supervivencia.....                                       | 104 |
| Tabla 30. Transferencias medias abonadas y percibidas por hogar en función de la edad del sustentador principal.....   | 105 |
| Tabla 31. Personas por sexo, tramos de edad de la persona y tasa de riesgo de pobreza .....  | 107 |
| Tabla 32. Personas por sexo, tramos de edad de persona y desfase relativo de la renta baja mediana.....  | 109 |
| Tabla 33. Personas por sexo, tramos de edad de persona y tasa de riesgo de pobreza antes de transferencias sociales .....  | 110 |
| Tabla 34. Personas por sexo, tramos de edad de persona y tasa de riesgo de pobreza antes de transferencias sociales (excluidas prestaciones de jubilación y supervivencia) ..... | 111 |
| Tabla 35. Personas por sexo, tramos de edad de la persona y distribución de la población. ....   | 113 |

## Índice de gráficos

|   |    |
|---|----|
| Gráfico 1. Evolución de la tasa bruta de natalidad en España y Europa (1975-2006) ...   | 10 |
| Gráfico 2. Pirámide poblacional española, 2006.....   | 12 |
| Gráfico 3. Población mayor de 65 años en Europa, 2000-2020.....   | 14 |
| Gráfico 4. Estado civil de los varones mayores de 65 años en España.....  | 17 |
| Gráfico 5. Estado civil de las mujeres mayores de 65 años en España.....  | 18 |
| Gráfico 6. Formas de convivencia de los mayores de 65 años en España.....   | 18 |
| Gráfico 7. Evolución del porcentaje de hogares por rango de edad del sustentador principal.....                                     | 21 |
| Gráfico 8. Distribución porcentual por tipo de los hogares sustentados por personas de 65 o más años.....                           | 23 |
| Gráfico 9. Tamaño medio de los hogares por rangos de edad.....  | 24 |
| Gráfico 10. Distribución porcentual por tramos de edad de los hogares sustentados por varones.....                                  | 25 |
| Gráfico 11. Distribución porcentual por tramos de edad de los hogares sustentados por mujeres.....                                  | 26 |
| Gráfico 12. Estado civil del sustentador principal de los hogares por rangos de edad ..   | 27 |
| Gráfico 13. Nivel de estudios del sustentador principal de los hogares por rangos de edad.....                                      | 27 |
| Gráfico 14. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años.....                                    | 29 |
| Gráfico 15. Intervalo de ingresos de los hogares por tramos de edad del sustentador principal.....                                  | 32 |
| Gráfico 16. Situación en la actividad del sustentador principal de los hogares por rangos de edad.....                              | 33 |
| Gráfico 17. Fuente principal de ingresos de los hogares por rangos de edad.....   | 33 |
| Gráfico 18. Distribución de los hogares por intervalo de ingresos para cada rango de edad y sexo del sustentador principal.....     | 35 |
| Gráfico 19. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años e ingresos inferiores a 1000 euros..... | 36 |
| Gráfico 20. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años e ingresos entre 1000 y 1500 euros..... | 37 |

|  |    |
|--|----|
| Gráfico 21. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años e ingresos entre 1500 y 2500 euros ..... | 37 |
| Gráfico 22. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años e ingresos superiores a 2500 euros.....  | 38 |
| Gráfico 23. Evolución del gasto total y real de los hogares españoles 1998-2005 .....  | 41 |
| Gráfico 24. Evolución del gasto total y real de los hogares con sustentador principal menor de 35 años 1998-2005 .....               | 42 |
| Gráfico 25. Evolución del gasto total y real de los hogares con sustentador principal entre 36 y 64 años 1998-2005 .....             | 43 |
| Gráfico 26. Evolución del gasto total y real de los hogares con sustentador principal mayor de 65 años 1998-2005 .....               | 43 |
| Gráfico 27. Estructura porcentual del gasto total real de los hogares por rangos de edad del sustentador principal.....              | 44 |
| Gráfico 28. Tasas de variación interanual del gasto total real de los hogares por rangos de edad del sustentador principal .....     | 45 |
| Gráfico 29. Evolución del gasto real por hogar según rangos de edad del sustentador principal.....                                   | 47 |
| Gráfico 30. Evolución del gasto real por persona según rangos de edad del sustentador principal.....                                 | 48 |
| Gráfico 31. Evolución del gasto real por unidad de consumo (escala OCDE1) según rangos de edad del sustentador principal.....        | 49 |
| Gráfico 32. Evolución del gasto real por unidad de consumo (escala OCDE2) según rangos de edad del sustentador principal.....        | 50 |
| Gráfico 33. Gasto medio por unidad de consumo según sexo y rango de edad del sustentador principal.....                              | 51 |
| Gráfico 34. Gasto medio por unidad de consumo según estado civil y rango de edad del sustentador principal.....                      | 51 |
| Gráfico 35. Gasto medio por unidad de consumo según nivel de estudios y rango de edad del sustentador principal .....                | 52 |
| Gráfico 36. Distribución regional del gasto medio por unidad de consumo. Total de hogares.....                                       | 53 |
| Gráfico 37. Distribución regional del gasto medio por unidad de consumo. Hogares con sustentador principal menor de 35 años .....    | 53 |

|  |    |
|--|----|
| Gráfico 38. Distribución regional del gasto medio por unidad de consumo. Hogares con sustentador principal entre 36 y 64 años .....                  | 54 |
| Gráfico 39. Distribución regional del gasto medio por unidad de consumo. Hogares con sustentador principal mayor de 65 años .....                    | 54 |
| Gráfico 40. Porcentaje de hogares en función de cómo llegan a fin de mes para cada rango de edad del sustentador principal .....                     | 55 |
| Gráfico 41. Porcentaje de hogares en función de su capacidad de ahorro para cada rango de edad del sustentador principal .....                       | 56 |
| Gráfico 42. Porcentaje de hogares en función de su capacidad de afrontar compras importantes para cada rango de edad del sustentador principal ..... | 57 |
| Gráfico 43. Distribución de la población de los hogares en los que reside algún miembro de 65 o más años.....  | 60 |
| Gráfico 44. Corresidentes, por sexo y edad, con las personas de 65 y más años.....   | 61 |
| Gráfico 45. Distribución porcentual por tipo de los hogares donde vive alguna persona de 65 o más años.....  | 61 |
| Gráfico 46. Distribución regional de los hogares donde vive alguna persona de 65 o más años.....   | 63 |
| Gráfico 47. Distribución porcentual por fuente principal de ingresos de los hogares donde vive alguna persona de 65 o más años.....                  | 64 |
| Gráfico 48. Distribución porcentual por intervalo de ingresos de los hogares donde vive alguna persona de 65 o más años .....                        | 64 |
| Gráfico 49. Evolución de la composición del gasto real .....   | 68 |
| Gráfico 50. Evolución de la composición del gasto real para los hogares con sustentador principal de hasta 35 años de edad .....                     | 68 |
| Gráfico 51. Evolución de la composición del gasto real para los hogares con sustentador principal de entre 36 y 64 años de edad .....                | 69 |
| Gráfico 52. Evolución de la composición del gasto real para los hogares con sustentador principal de 65 o más años de edad .....                     | 69 |
| Gráfico 53. Régimen de tenencia de la vivienda por rango de edad del sustentador principal del hogar .....   | 76 |
| Gráfico 54. Evolución de la población mayor de 65 años en España. 1900-2001 .....  | 96 |
| Gráfico 55. Renta de los hogares de los mayores de 65 años según tipo de hogar .....   | 99 |
| Gráfico 56. Edad media de los mayores según tamaño medio de los hogares .....  | 99 |

|   |     |
|---|-----|
| Gráfico 57. Renta media del hogar por sexo y grupo de edad del sustentador principal .....  | 102 |
| Gráfico 58. Porcentaje de la renta media del hogar por sexo y grupo de edad del sustentador principal respecto de la renta media total..... | 103 |
| Gráfico 59. Importe medio de las prestaciones sociales por hogar y grupo de edad del sustentador principal.....                             | 105 |
| Gráfico 60. Tasa de riesgo de la pobreza en personas de 65 y más años .....   | 108 |
| Gráfico 61. Personas de 65 y más años y desfase relativo de la renta baja mediana ...   | 109 |
| Gráfico 62. Personas y desfase relativo de la renta baja mediana antes de transferencias sociales .....                                     | 111 |
| Gráfico 63. Porcentaje de personas de 65 años sobre población en la pobreza y población total .....   | 112 |



# 1. Introducción

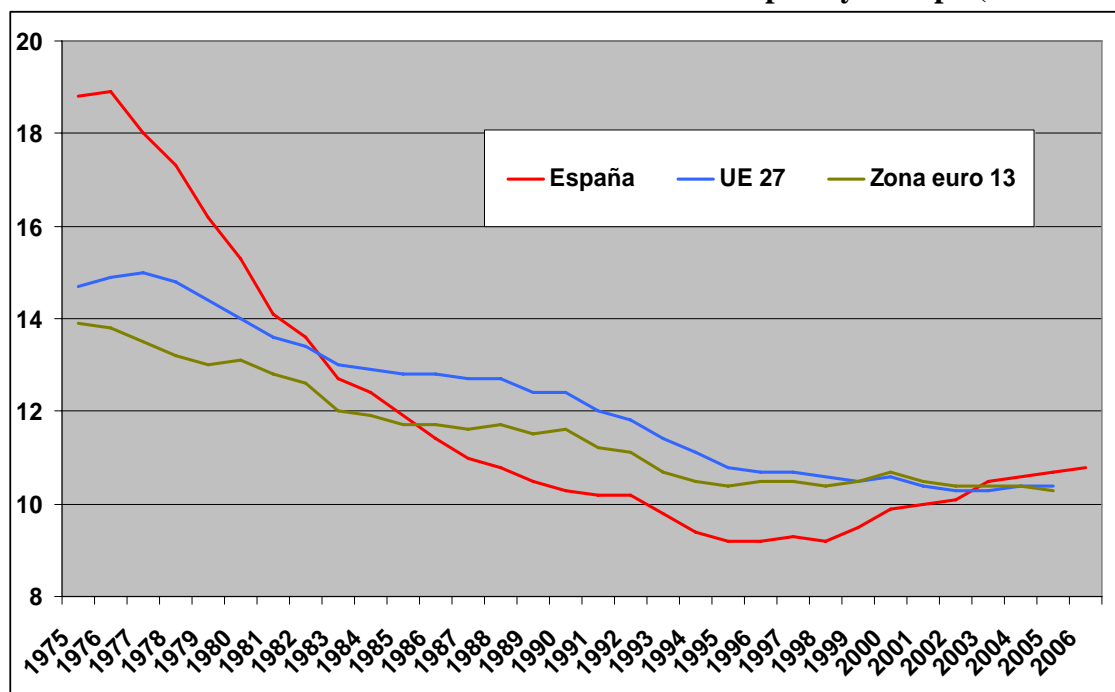
El envejecimiento de la población es uno de los rasgos demográficos más característicos de las sociedades avanzadas. Este envejecimiento se produce tanto por la propia dilatación de la vida, derivada de los avances en la salud y de la mejora en las condiciones de vida, como por la reducción del número de personas más jóvenes, originada básicamente por la caída de la natalidad. Además de la influencia de la baja natalidad en el envejecimiento, la reducción de la mortalidad infantil y de la mortalidad general provoca que mayores contingentes de cada cohorte alcancen la vejez. La consecución de una mayor longevidad por las mejoras sanitarias y sociales, aunque sin duda es el resultado positivo del enorme avance de la medicina y de los sistemas de protección, se trata también de una conquista que no está exenta de problemas.

El fenómeno del envejecimiento, con distintos grados y tiempos, es común en toda Europa. Todos los países miembros de la UE se encuentran entre los treinta más envejecidos del mundo. La caída de las tasa de natalidad ha sido una tendencia compartida por la mayoría de los países europeos a lo largo del último cuarto de siglo. La disminución de la fertilidad comenzó hacia 1965 en Europa y diez años más tarde en nuestro país, pero la caída de la natalidad en España fue mucho más fuerte que en el resto de los países de nuestro entorno. La falta de recursos económicos, la incorporación de la mujer a un mercado laboral dominado por la precariedad y otros factores sociales (cambios de valores) y económicos (progresivo encarecimiento de la vivienda) parecen estar en la base de tan enorme descenso en las tasas de natalidad.

Tan pronunciado descenso de la natalidad ha dado lugar hoy a una pirámide de edades con una base cada vez más estrecha, perdiendo incluso la forma geométrica que le da aquel nombre y que asegura su estabilidad. La proyección de esta trayectoria hacia el futuro inducía hace pocos años a prever una gran disminución de la población a lo largo de las próximas décadas. Las previsiones realizadas con el último cambio de siglo dibujaban una pérdida demográfica del 25% de población en el horizonte de medio siglo. Sin embargo y aunque durante los últimos veinte años del siglo XX España tuvo

sus tasas de natalidad por debajo de la media europea, la incorporación de millones de inmigrantes a lo largo de los últimos años ha propiciado una recuperación en España de las tasas de natalidad, situándose hoy algo por encima de la media europea (10,8 en España, en 2006 vs. 10,4 en UE27, en 2005). La mejora de la natalidad y el incremento de la inmigración, coordinadas que es probable que se mantengan en los próximos años, están cambiando los sombríos augurios demográficos previstos hace una década.

**Gráfico 1. Evolución de la tasa bruta de natalidad en España y Europa (1975-2006)**



Fuente: Eurostat

La población inmigrante, en constante crecimiento, no solo incorpora activos netos con menor edad media, rejuveneciendo el total de la población, sino que también contribuye a elevar la tasa de natalidad del conjunto. No obstante, los errores del pasado no se enmiendan con facilidad y la inmigración no va a solucionar todos los problemas vegetativos generados a lo largo de un tercio de siglo. La evolución demográfica modifica de forma irreparable la estructura y el volumen de la población y tiene consecuencias importantes sobre la demanda de productos y servicios y sobre la oferta de mano de obra disponible.

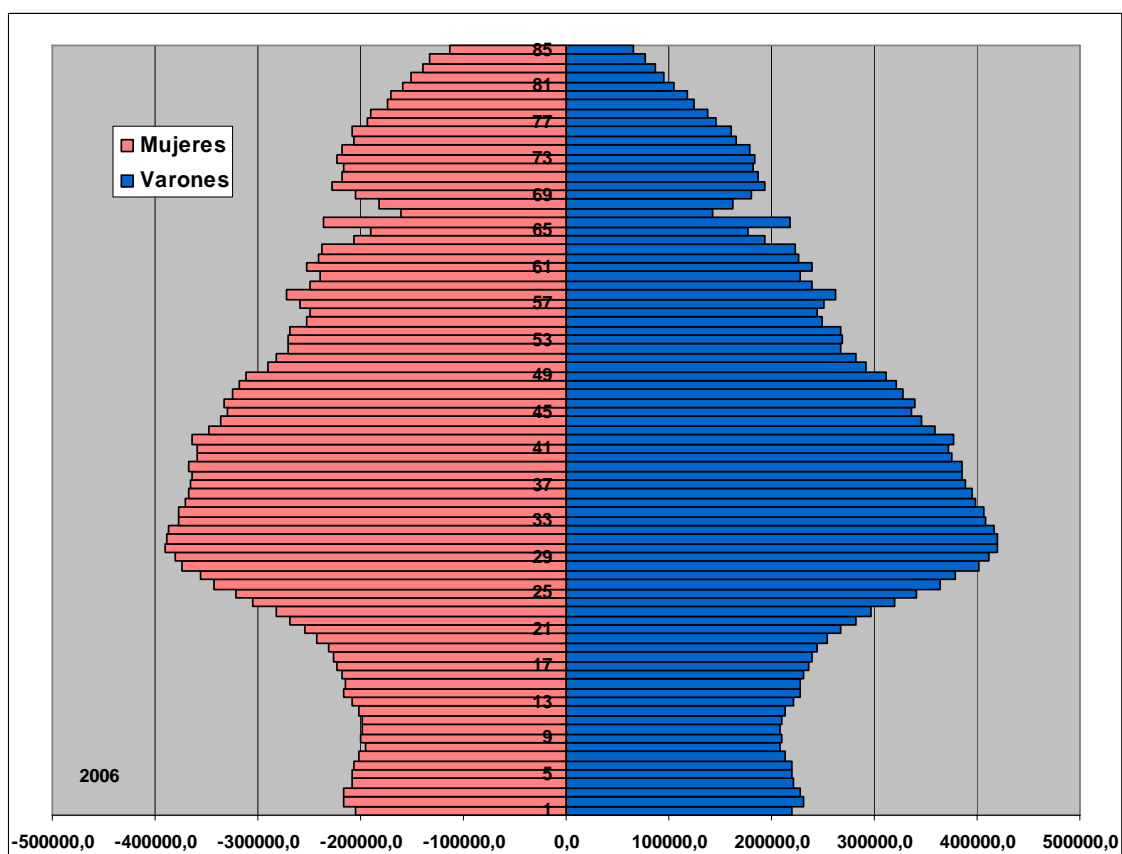
Aunque el envejecimiento condiciona a largo plazo la capacidad de los sistemas de protección social, durante los años venideros España experimentará una fase de

relajamiento de esa presión demográfica, dado que entrarán en la jubilación las reducidas cohortes nacidas durante el período de la Guerra Civil. Los problemas vendrán mas adelante: España tiene menos de un 15% de su población por debajo de los 15 años y la población menor de veinte años no alcanza el 20% del conjunto. En contraste, uno de cada cinco individuos de la población tiene más de 60 años lo cual dista de ser una pirámide. La situación se agrava si consideramos que por encima de las exiguas poblaciones infantiles habitan enormes cohortes de jóvenes y adultos, resultado del baby-boom de los años sesenta-setenta, que allá por el año 2030 empezarán a jubilarse, con esperanzas de vida de quince o veinte años más.

El envejecimiento de la población ha producido ya enormes cambios sociales en la economía y en los movimientos migratorios. Sin embargo, el nuevo siglo presenta grandes retos y dificultades derivados de estas transformaciones demográficas. Entre tales cambios están los que afectan a los cambios en la estructura laboral, los sistemas de protección social, las migraciones exteriores e interiores, las características de las demandas de productos y servicios, etc. El envejecimiento de la población ejerce una presión sobre los sistemas de protección social e influye a su vez sobre el funcionamiento del mercado de trabajo. La correcta adaptación al envejecimiento de la mano de obra requerirá cambios importantes en los métodos de gestión de la edad en el mercado laboral y los lugares de trabajo.

El envejecimiento de la población activa y las consiguientes repercusiones sobre el aparato productivo, la presión que ejerce la estructura demográfica ejerce sobre los sistemas de pensiones y las reservas públicas, la creciente necesidad de asistencia a los ancianos, así como la presente y la previsible diversidad de los recursos y necesidades de las personas de edad, adelantan un futuro diferente al actual para el cual los Estados deben estar debidamente preparados. Las múltiples dimensiones del envejecimiento y la importancia de las consecuencias que de este fenómeno se derivan, han obligado a la Unión Europea a incluir el envejecimiento entre los temas centrales de las políticas de empleo y protección social, desarrollando acciones y políticas encaminadas a prevenir y proveer los cambios necesarios para hacer frente a los retos y dificultades que se vislumbran en las próximas décadas.

Gráfico 2. Pirámide poblacional española, 2006



Fuente: Padrón 2006; INE

Los importantes cambios demográficos, laborales y socioeconómicos acaecidos en las últimas décadas han afectado a la composición y estructura de los hogares españoles. El envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida han hecho proliferar el número de hogares cuyo sustentador principal es una persona mayor de 65 años, y cuyas peculiaridades respecto a los hogares sustentados por personas de otros grupos de edad, aumentan la propensión de los primeros para caer en la pobreza<sup>1</sup>.

Así, este estudio se centrará en analizar las características y estructura económica de los hogares sustentados por personas mayores, aunque también se tendrán en cuenta de manera generalizada los hogares en los que viven los mayores de 65 años con independencia de que sean o no los sustentadores principales. El ámbito territorial de análisis será nacional, aunque en algunos casos se realicen comparaciones regionales y con los países de nuestro entorno.

<sup>1</sup> En Eurostat (2000) se identifica a los mayores de 65 años como uno de los colectivos con mayor riesgo de padecer situaciones de pobreza más persistentes, junto con los parados y las parejas de 3 ó más hijos.

Actualmente, en España, un 29,6% de hogares está sustentado por personas mayores de 65 años (según datos de la última Encuesta Continua de Presupuestos Familiares de 2005). Por lo tanto, el colectivo objeto de estudio, asciende a 4.457.676 hogares<sup>2</sup>. Las cifras son algo inferiores si consideramos el número de personas que componen estos hogares, representando un 21,5% de población española la que conforma los hogares sustentados por mayores. Esto se debe al menor tamaño relativo de los hogares sustentados por este colectivo, siendo el tamaño medio de los hogares sustentados por un mayor de 2,1 frente al 2,9 del tamaño medio al considerar la totalidad de hogares.

El conocimiento del colectivo de las personas mayores, en un mundo en el que el envejecimiento de la población es cada vez mayor como consecuencia de la mayor esperanza de vida de la que disfrutamos, es un factor esencial para el diseño y aplicación de políticas destinadas a este grupo de población. Teniendo en cuenta la importancia de las pensiones como fuente de ingresos en este grupo, y las dudas que se están planteando sobre la sostenibilidad del actual sistema de pensiones, es de especial relevancia el conocimiento de la composición y la estructura económica de hogares en los que el principal ingreso lo aporta una persona mayor (fundamentalmente a través de pensiones), como paso previo al análisis del efecto que un cambio en el sistema de pensiones puede tener sobre el colectivo que las percibe.

Por otra parte, el envejecimiento supone para la sociedad una importante transformación económica y social. Por consiguiente, se hace necesario hacer frente a nuevos desafíos para ofrecer un marco adaptado a las personas de todas las edades, ya se trate de hombres o de mujeres. La UE ha insistido en la necesidad de un planteamiento político global que abarque los aspectos económicos, sociales y de empleo del envejecimiento.

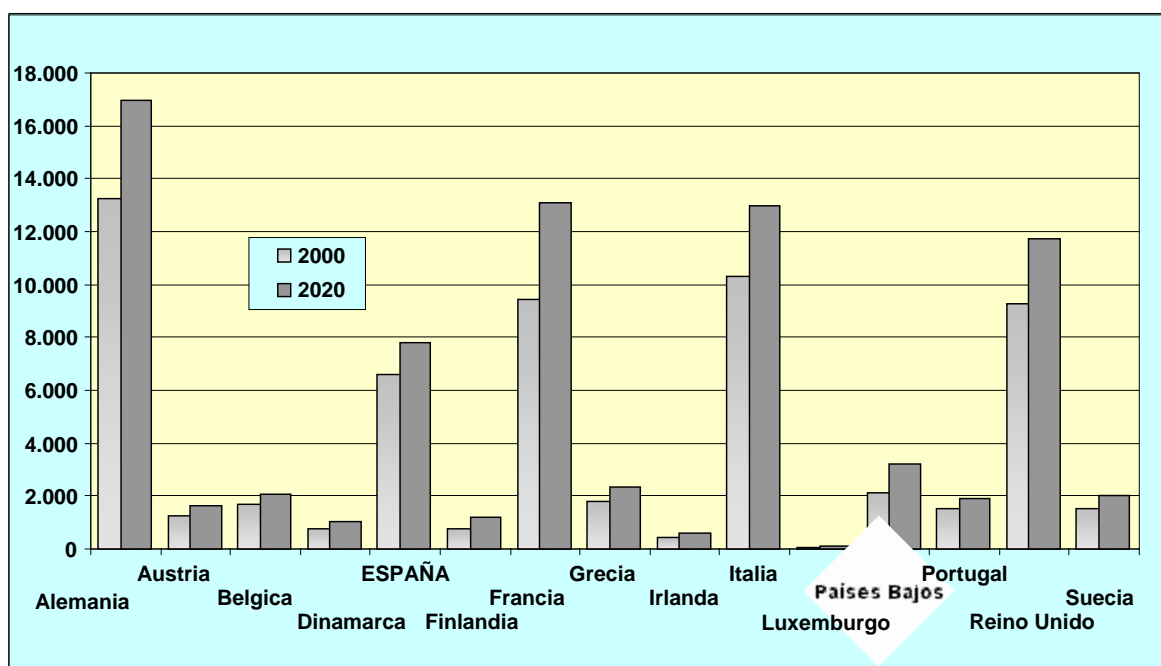
Desde el punto de vista económico, las líneas de actuación más importantes son:

---

<sup>2</sup> La representatividad de la muestra en la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (ECPF) para el conjunto de hogares sustentado por una persona de 65 o más años es elevada, pues de los 7.745 hogares encuestados en el cuarto trimestre de 2005, los sustentados por un mayor ascienden a 2.384 hogares.

1. Garantizar pensiones adecuadas, financieramente viables y adaptables a condiciones variables, a fin de evitar la amenaza de la pobreza y la marginalidad para las personas mayores.
2. Hacer frente a las repercusiones económicas del envejecimiento para preservar el crecimiento y el saneamiento de las finanzas públicas, sin poner en peligro los logros del Estado de Bienestar.
3. Dar una respuesta adecuada al envejecimiento y la disminución de la mano de obra, favoreciendo el envejecimiento activo y modificando las prácticas actuales en materia de gestión de la «edad» en el trabajo y, en general, en los mercados laborales;

Gráfico 3. Población mayor de 65 años en Europa, 2000-2020



Fuente. Eurostat

Uno de los objetivos ya explicitados y consolidados en los textos declarativos y programáticos de la Unión Europea es garantizar unos ingresos mínimos adecuados teniendo en cuenta la evolución de los parámetros de redistribución entre las generaciones y en el seno de cada generación.

Todas las estimaciones (Eurostat, INE) respecto a la estructura demográfica futura estiman entre un 20 % y un 25 % la proporción de mayores de 65 años en el horizonte

de dos décadas (2025). El envejecimiento de la población está asociado a un aumento en el número de personas dependientes para las actividades de la vida diaria, y en consecuencia dependientes de la ayuda de otras personas para realizarlas. Esta ayuda puede proceder de cuidados informales o de servicios formales de atención social.

Frente a un panorama de gasto social creciente derivado de la demanda de mayor y mejor atención sociosanitaria para las personas mayores, nos encontramos con una población laboral estancada e incluso en retroceso que presiona aun más sobre las tasas de dependencia. Efectivamente, una de las consecuencias de mayor impacto económico y social del proceso de envejecimiento de las poblaciones de los países desarrollados es el crecimiento notable de la población mayor no ocupada, es decir aquella que no recibe remuneración derivada de su actividad sino solo, exclusiva o mayoritariamente, de su condición de mayor o jubilado.

Las tasas de empleo y actividad de los trabajadores de mayor edad han disminuido de manera constante a lo largo de las tres últimas décadas. Las tasas de actividad de los hombres, en particular la de los trabajadores manuales poco cualificados, comienzan a descender rápidamente a partir de los 50 años, cuando en 1970 lo hacía a partir de los 60 años. Las tasas correspondientes a las mujeres empiezan a disminuir antes, hacia los 45 años, pero el ritmo de descenso es más reducido, y las tasas de actividad de las mujeres de entre 50-60 años son aún mayores que las registradas en 1970. Aunque la edad legal de jubilación más generalizada es la de 65 años y en algunos casos los 70, la media de abandono de la actividad se está situando en el entorno de los 62 años, con expectativas vitales posteriores que superan los veinte años.

Actualmente, la financiación pública no alcanza a la tercera parte de los costes de los cuidados asistenciales en el caso de que estos fuesen prestados por los servicios formales. Ello traslada al interior de los hogares con personas mayores y/o dependientes la necesidad de soportar de forma importante los costes de la dependencia. Tres de los cuatro pilares de la financiación de la dependencia (prestación pública, ahorro en la no dependencia, aportaciones patrimoniales y ayuda de los descendientes) gravitan en torno a la economía de los hogares de las personas mayores. Actualmente las personas ya sobreviven dos décadas a su jubilación. De estos veinte años más de una tercera parte

transcurrirá en una situación de dependencia y al menos las dos terceras partes de su coste deberán ser asumidas por las propias familias de los mayores dependientes.

Aún con todo y como ya se ha comentado, el balance financiero de nuestro sistema de protección social se encuentra hoy viviendo sus mejores años: mientras las reducidas cohortes nacidas durante la contienda civil se encuentran disfrutando su jubilación, las generaciones del baby-boom nacidas en la década de los sesenta están en la meseta de su desarrollo laboral y salarial. Pero, a la vuelta de dos décadas, nos situaremos en un escenario en el que una cuarta parte de la población tendrá más de 65 años, de la cual, una tercera parte se encontrará en situación de dependencia física. Si actualmente cada persona mayor de 65 años se encuentra soportada económicamente por cuatro personas en edad de trabajar (de 18 a 64 años), en veinte años serán solo tres las que tengan que sustentar a cada mayor de 65.

El panorama descrito pone de relieve la necesidad de desarrollar el estudio de la economía de las personas mayores, no solo por su posible situación de dependencia física y no solo por su potencial condición de pensionistas o jubilados, sino en una más amplia visión que abarca también sus ingresos, de cualquier naturaleza, sus gastos y sus hábitos de consumo y su capacidad de ahorro y compra. A corto o medio plazo deberán adoptarse medidas para reducir el coste del sistema público de pensiones y de ayuda a la dependencia ya que ambos están bajo un escenario demográfico favorable y su peso será aún mayor cuando la relación de dependencia empeore en los próximos años.

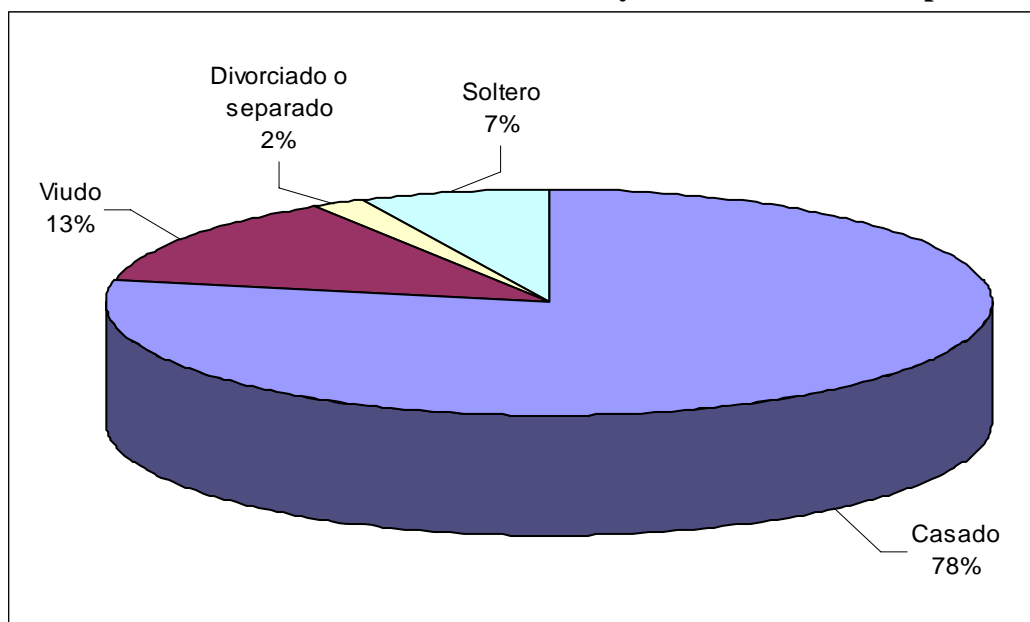
Las siguientes páginas de este informe tienen como objetivo analizar la situación económica de las personas mayores en el conjunto de la sociedad y el aparato productivo, no solo como población generadora de gasto personal y social, sino también como productora y/o administradora, en mayor o menor medida, de rentas e ingresos o ahorros, de cara a preveer y proveer los mecanismos más adecuados de actuación o protección social de este colectivo para el futuro.



## 2. Características de los hogares sustentados por personas mayores

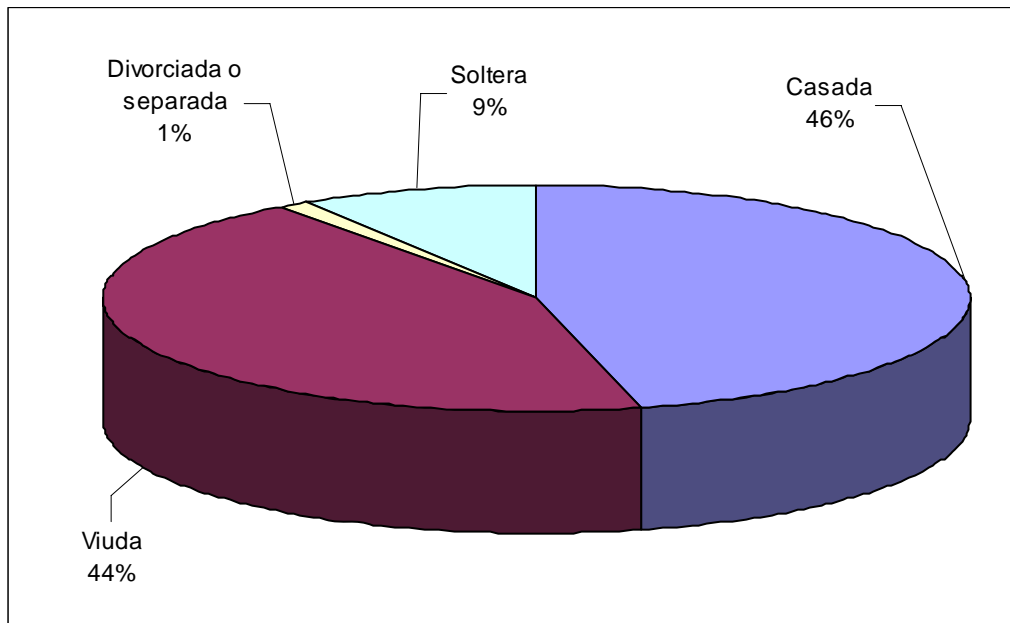
En España viven más de 7,5 millones de personas mayores de 65 años, según datos del Padrón Municipal de Habitantes de 2007. De estas personas mayores, un 57,7% son mujeres. Estas cifras suponen que el 16,7% de la población española tiene más de 65 años (por sexos, el 14,3% de varones tiene más de 65 años y el 19% de las mujeres). La creciente proporción de personas mayores sobre el total de la población, así como la feminización de la vejez, van a incidir en la composición de los hogares españoles, tanto si consideramos los hogares sustentados por una persona mayor de 65 años, como si consideramos los hogares en los que viven los mayores con independencia de quién sea su sustentador principal. En los siguientes gráficos se muestran el estado civil (de varones y mujeres) y las formas de convivencia de las personas mayores en España. Aunque la mayoría están casadas, 78% varones y 46% mujeres, hay un 22% que viven solas.

**Gráfico 4. Estado civil de los varones mayores de 65 años en España**



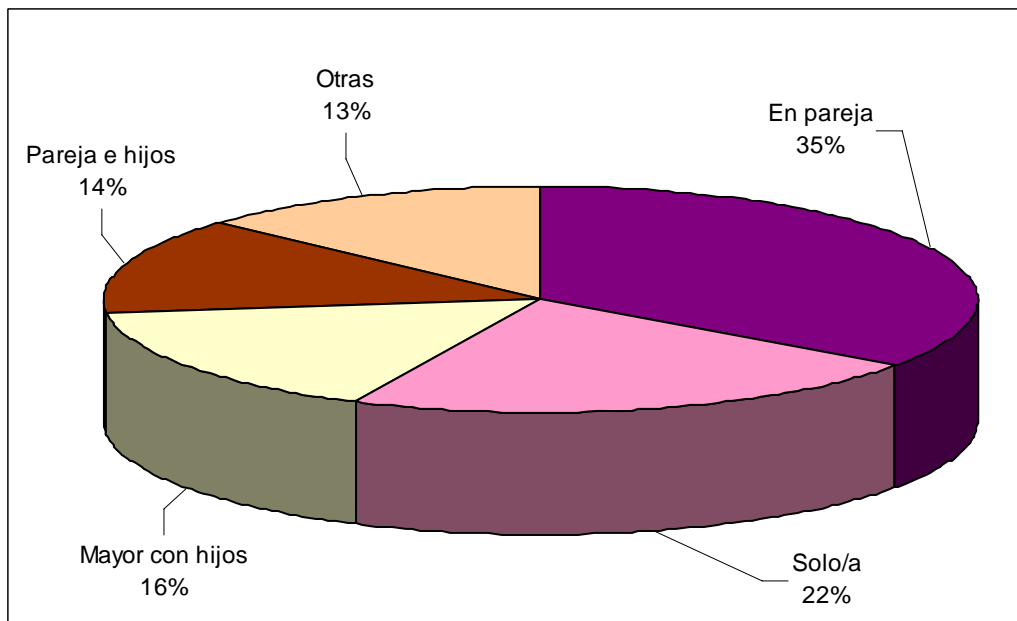
Fuente: INE. Censo de población y viviendas, 2001.

**Gráfico 5. Estado civil de las mujeres mayores de 65 años en España**



Fuente: INE. Censo de población y viviendas, 2001.

**Gráfico 6. Formas de convivencia de los mayores de 65 años en España**



Fuente: IMSERSO. Encuesta de Condiciones de Vida de los Mayores, 2004.

Antes de abordar el análisis de la estructura y composición de gastos en los hogares sustentados por mayores, conviene describir algunas características de estos hogares respecto a las que presentan los hogares sustentados por personas de otros rangos de edad. La fuente básica de datos utilizada es la Encuesta Continua de Presupuestos

Familiares (ECPF) para el período comprendido entre el primer trimestre de 1998 y el cuarto trimestre de 2005. Entre las ventajas que ofrece esta Encuesta está la posibilidad de realizar estudios exhaustivos de los gastos de consumo de los hogares y de las características personales de los miembros que conforman el hogar, así como de determinadas características de tamaño, composición y dotaciones de los hogares españoles; entre sus inconvenientes está el hecho de no incluir información detallada sobre los ingresos del hogar, limitándose la encuesta a recoger información de la fuente principal de ingresos del hogar y del nivel de ingresos que recibe (distribuidos por rango)<sup>3</sup>. El estudio de los presupuestos familiares exige la consideración, como unidades de análisis, el conjunto de personas que ocupan en común una vivienda familiar y consumen y/o comparten alimentos y otros bienes con cargo a un presupuesto común. Por lo tanto, hay que recalcar que la unidad de análisis es el hogar y no la persona, por lo que los datos tanto de gasto como de ingresos están referidos a los hogares y no a los individuos, lo que supone que tengamos que renunciar a diferenciar el comportamiento de los individuos dentro del hogar.

En cuanto a los aspectos metodológicos que se van a seguir en esta parte de la investigación, hay que señalar que, en algunas ocasiones, se hará referencia a la evolución temporal de las variables, para lo que se analizará el período 1998-2005, lo que nos permitirá seguir la evolución de las distintas variables para un total de 8 años; aunque, dada la lenta evolución que siguen algunos patrones como la composición del hogar o las estructuras de gastos, la dimensión temporal se tendrá en cuenta solamente en la comparación de la información recogida en el año inicial y el final. Normalmente, se escogerán los datos relativos a los segundos trimestres de 1998 y de 2005, a fin de evitar las posibles distorsiones que se puedan producir debido a la componente estacional de algunas de las series (sobre todo las de gastos de determinados bienes y servicios).

---

<sup>3</sup> En el cuestionario de la ECPF, se solicita información sobre el *importe de los ingresos netos totales* del hogar, pero tan solo un 15% afirma conocer dicho importe en 2005, y un 24% en 1998. Por lo tanto, la utilización de esta información para ser desagregada por tramos de edad del sustentador principal y demás características de los hogares, nos puede llegar a errores muestrales importantes. Otra información solicitada en el cuestionario va referida al "*Intervalo de ingresos del hogar*", en este caso, el grado de respuesta sí es aceptable, pues la mayoría de hogares responden a esta pregunta. Esta última información sobre los ingresos del hogar será la que utilizemos en la investigación.

Así, en este apartado, se realiza un estudio de la composición y estructura de los hogares en España, haciendo un especial hincapié en las diferencias existentes entre los hogares que son sustentados por personas mayores de 65 años y los sustentados por individuos pertenecientes a otros rangos de edad. Vamos por tanto a destacar las diferencias apreciadas en los siguientes aspectos:

- Rango de edad del sustentador principal y características personales del sustentador principal (sexo, estado civil, nivel de estudios, situación en la actividad).
- Tipología de los hogares por rangos de edad.
- Tamaño medio del hogar.
- Distribución territorial de los hogares por rangos de edad del sustentador principal.
- Fuentes de ingresos.
- Gasto total y medio por hogar, persona y unidad de consumo.

## 2.1. La distribución de hogares, personas y unidades de consumo por rangos de edad del sustentador principal

Como primer paso al análisis de los hogares sustentados por mayores, vamos a comparar con cifras la distribución de los hogares en función de determinados rangos de edad del sustentador principal. Los datos incluidos en este apartado nos permitirán más adelante relativizar las cifras de diferentes agregados por hogares, personas y unidades de consumo<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> El número de unidades de consumo del hogar, según la escala de la OCDE 1, se calcula mediante la suma de los miembros del hogar ponderada según los coeficientes siguientes:

- a) 1 para el sustentador principal (primer adulto del hogar).
- b) 0,7 para los siguientes adultos (más de 13 años).
- c) 0,5 para los niños (13 años y menos).

Dado que la escala anterior da una importancia excesiva a el resto de los adultos del hogar (no sustentador principal), se propone también la modificación, con las siguientes ponderaciones (Escala OCDE 2):

- a) Primer adulto del hogar 1.
- b) Siguietes adultos (más de 13 años) 0,5.
- c) Niños (13 años y menos) 0,3.

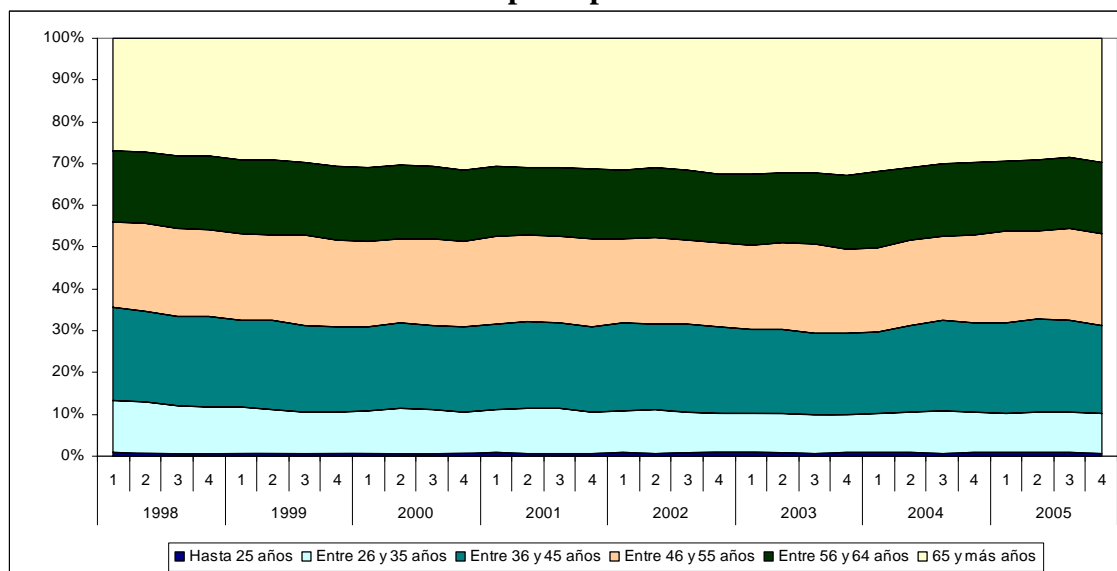
**Tabla 1. Distribución de hogares por tramos de edad del sustentador principal**

|                           | 2º trimestre 1998 |        | 2º trimestre 2005 |        |
|---------------------------|-------------------|--------|-------------------|--------|
|                           | Hogares           | %      | Hogares           | %      |
| <i>Hasta 25 años</i>      | 85.170            | 0,70%  | 114.544           | 0,77%  |
| <i>Entre 26 y 35 años</i> | 1.501.190         | 12,32% | 1.465.216         | 9,90%  |
| <i>Entre 36 y 45 años</i> | 2.644.703         | 21,70% | 3.270.389         | 22,11% |
| <i>Entre 46 y 55 años</i> | 2.550.177         | 20,92% | 3.133.347         | 21,18% |
| <i>Entre 56 y 64 años</i> | 2.081.180         | 17,07% | 2.517.771         | 17,02% |
| <i>65 y más años</i>      | 3.327.093         | 27,29% | 4.292.741         | 29,02% |
| <b>Total</b>              | 12.189.512        | 100%   | 14.794.008        | 100%   |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 1998 y 2005.

Como podemos observar en la tabla anterior y el gráfico siguiente, el número de hogares cuyo sustentador principal es una persona mayor de 65 años ha ido aumentando, tanto en términos absolutos como relativos, a lo largo del período analizado. Por el contrario, son los hogares cuyo sustentador principal tiene entre 26 y 35 años, los que han descendido en este período. Las razones que explican estos hechos están relacionadas, por un lado, por el mayor envejecimiento de la población española y, por otro lado, por el aumento en la edad de emancipación de los jóvenes.

**Gráfico 7. Evolución del porcentaje de hogares por rango de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

Resulta también de interés estudiar el número de personas que vive en cada hogar, para ello, en la siguiente tabla, se muestra la evolución que se ha producido en la distribución de personas y unidades de consumo, comparadas con las producidas con el número de

hogares. Así se observa que, el número de personas que vive en hogares cuyo sustentador principal es mayor de 65 años presenta un menor peso que si tenemos en cuenta la distribución de hogares, aunque la proporción de aumento en los extremos de los dos períodos analizados es similar para ambas variables. Esto muestra que los hogares sustentados por un mayor exhiben un tamaño del hogar inferior al de los que están sustentados por personas con rangos de edad entre 36 y 64 años. Al considerar las unidades de consumo (tanto para la escala OCDE 1 como la OCDE 2), se producen ciertos ajustes al ponderar con pesos más bajos a los miembros del hogar distintos del sustentador principal.

**Tabla 2. Distribución del número de hogares, personas y unidades de consumo de los hogares por tramos de edad del sustentador principal**

|                           | 2º trimestre 1998 |          |                      |                      | 2º trimestre 2005 |          |                      |                      |
|---------------------------|-------------------|----------|----------------------|----------------------|-------------------|----------|----------------------|----------------------|
|                           | Hogares           | Personas | Unid. Consumo OCDE 1 | Unid. Consumo OCDE 2 | Hogares           | Personas | Unid. Consumo OCDE 1 | Unid. Consumo OCDE 2 |
| <i>Hasta 25 años</i>      | 0,70%             | 0,57%    | 0,59%                | 0,60%                | 0,77%             | 0,71%    | 0,71%                | 0,72%                |
| <i>Entre 26 y 35 años</i> | 12,32%            | 12,00%   | 11,42%               | 11,32%               | 9,90%             | 9,67%    | 9,28%                | 9,23%                |
| <i>Entre 36 y 45 años</i> | 21,70%            | 25,23%   | 23,80%               | 23,14%               | 22,11%            | 26,25%   | 24,54%               | 23,75%               |
| <i>Entre 46 y 55 años</i> | 20,92%            | 25,51%   | 25,42%               | 24,94%               | 21,18%            | 25,81%   | 25,57%               | 25,03%               |
| <i>Entre 56 y 64 años</i> | 17,07%            | 17,52%   | 17,99%               | 18,05%               | 17,02%            | 16,50%   | 17,09%               | 17,26%               |
| <i>65 y más años</i>      | 27,29%            | 19,16%   | 20,79%               | 21,95%               | 29,02%            | 21,07%   | 22,80%               | 24,00%               |
| <b>Total</b>              | 100%              | 100%     | 100%                 | 100%                 | 100%              | 100%     | 100%                 | 100%                 |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 1998 y 2005.

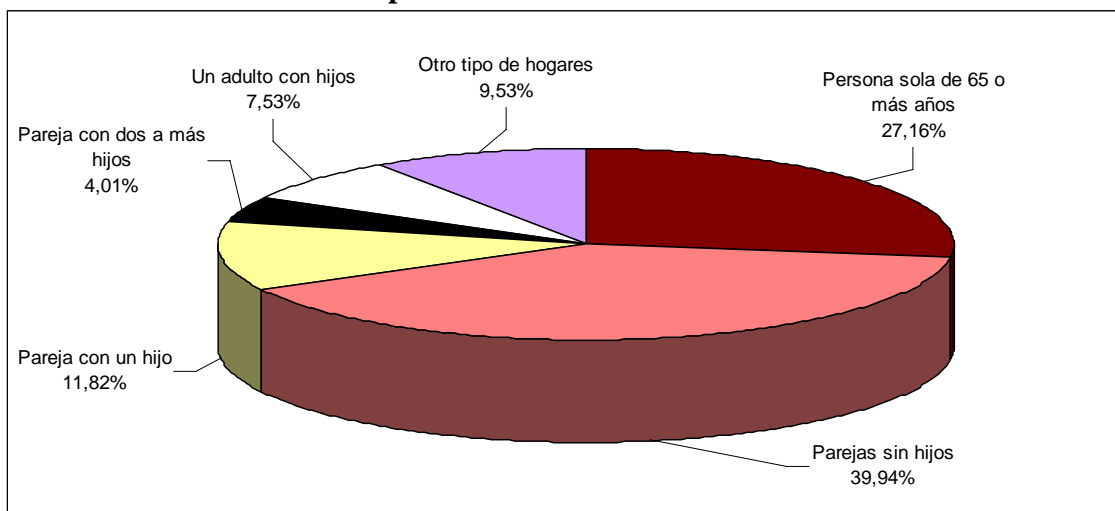
## 2.2. La tipología y el tamaño de los hogares

Otro aspecto de la composición de los hogares sustentados por mayores que nos interesa resaltar es la distribución porcentual por tipología de hogares que podemos encontrar. El siguiente gráfico nos ilustra sobre ello. Se aprecia que, a pesar de la cada vez más tardía edad de los jóvenes para independizarse como ha quedado demostrado en un importante número de investigaciones (Pérez, Hidalgo y Calderón, 2006), esta juventud parece ser que convive con los padres mientras éstos están en su edad activa. Pues un 67% de los hogares sustentados por un mayor, o bien lo forman la pareja sin hijos a su cargo (40%), o bien la persona mayor vive sola (27%).

Al analizar el tamaño medio de los hogares para los diferentes tramos de edad del sustentador principal, podemos corroborar los resultados que ya apuntábamos en el

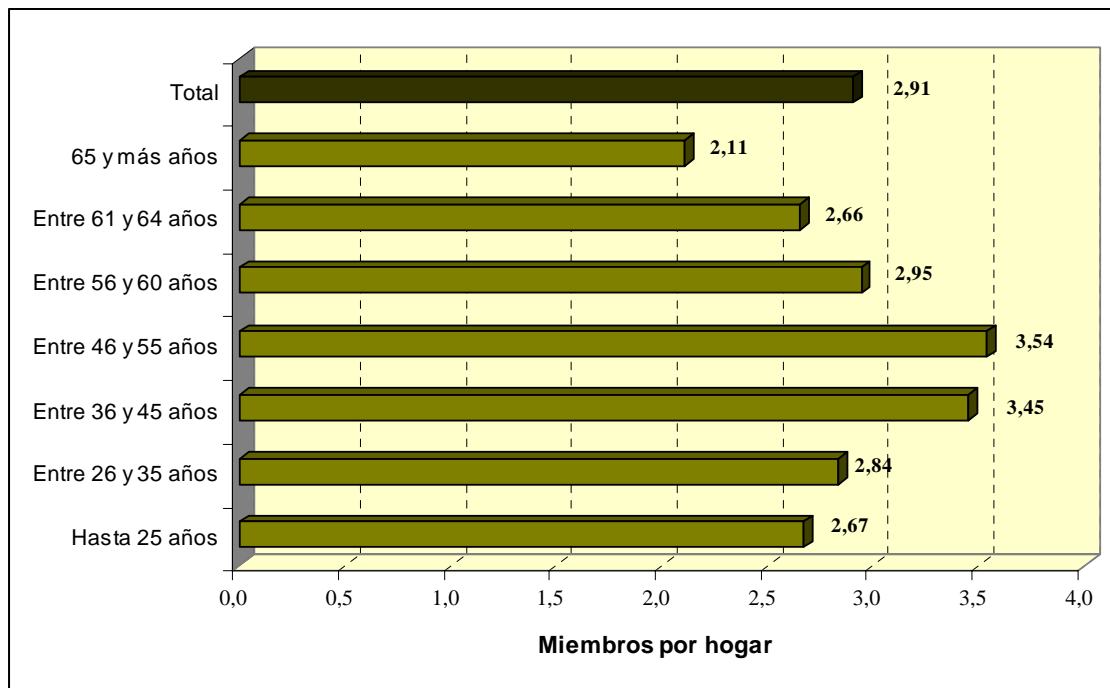
apartado anterior, puesto que los hogares más pequeños coinciden con aquellos cuyo sustentador principal es mayor de 65 años (tamaño medio de 2,1, frente al 2,9 de media total). Si consideramos la evolución temporal de esta variable, se ha observado desde 1998 una disminución del tamaño medio de los hogares en España, pasando del 3,3 en el período inicial al 2,9 en 2005. Estos cambios han afectado, en términos generales, a los hogares de cualquiera de los rangos de edad considerados, y en el caso concreto de los hogares sustentados por mayores de 65 años se ha pasado de un tamaño medio de 2,3 en 1998 a un tamaño de 2,1 en 2005.

**Gráfico 8. Distribución porcentual por tipo de los hogares sustentados por personas de 65 o más años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 9. Tamaño medio de los hogares por rangos de edad**



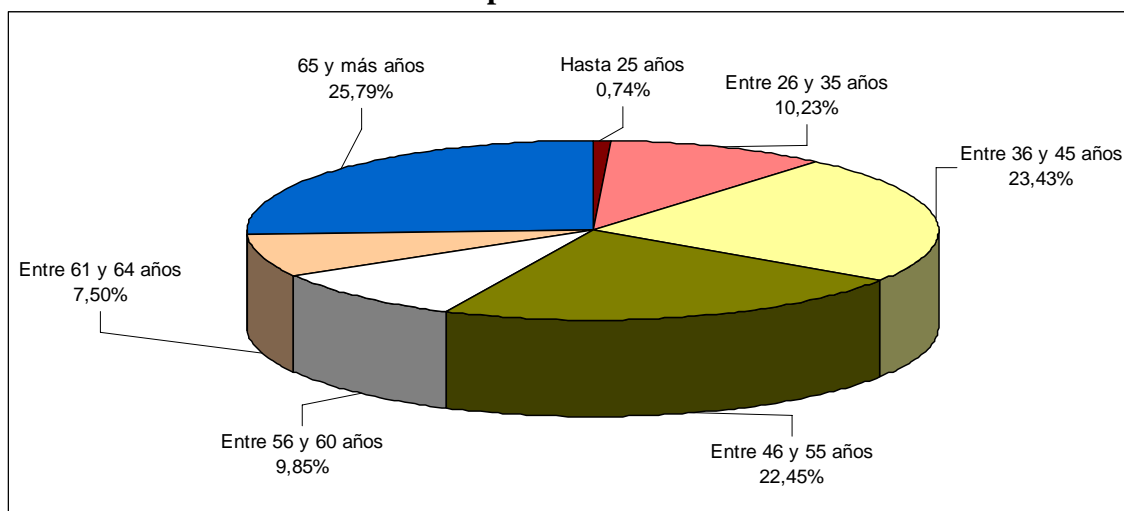
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.



### 2.3. Los hogares según las características personales del sustentador principal

Las diferencias por sexo del sustentador principal son claramente apreciables entre los hogares sustentados por personas mayores. Así, en los siguientes gráficos se puede observar cómo los hogares sustentados por una mujer mayor suponen un 40% del total de hogares sustentados por mujeres. Por otro lado, un 26% de los hogares sustentados por varones pertenecen al tramo de edad de mayores de 65 años. Aunque estas diferencias son, en parte, el reflejo de la distribución del total de hogares, que en un 78% están sustentados por varones; al considerar exclusivamente los hogares sustentados por mayores, sólo un 69% de ellos los sustentan varones y el 31% restante lo hacen las mujeres. Los datos recogidos aquí van referidos al año 2005 (último disponible), pero si comparamos estos resultados con los de 1998, las estructuras son muy similares<sup>5</sup>, un 42% del total de los hogares sustentados por mujeres estaría encabezado por una mujer mayor de 65 años, y un 24% de los hogares sustentados por varones pertenecería al tramo de edad de mayores de 65 años.

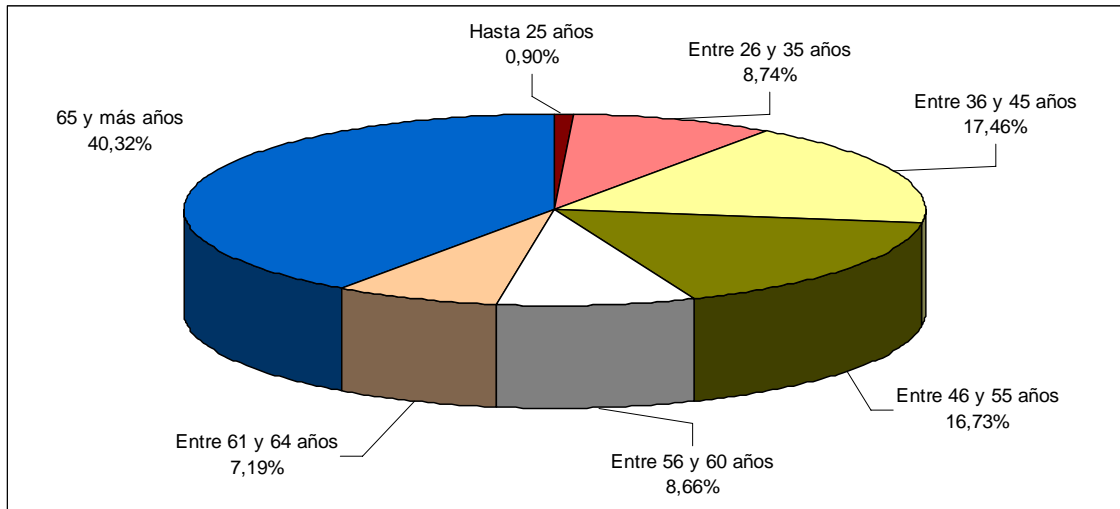
**Gráfico 10. Distribución porcentual por tramos de edad de los hogares sustentados por varones**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

<sup>5</sup> Dada la similitud que se presenta entre los datos de 1998 y 2005 en muchas de las características estudiadas, sólo se van a presentar los resultados correspondientes al período más reciente. En aquellos casos en los que las diferencias entre ambos períodos sean importantes, se hará más hincapié en la evolución temporal.

**Gráfico 11. Distribución porcentual por tramos de edad de los hogares sustentados por mujeres**

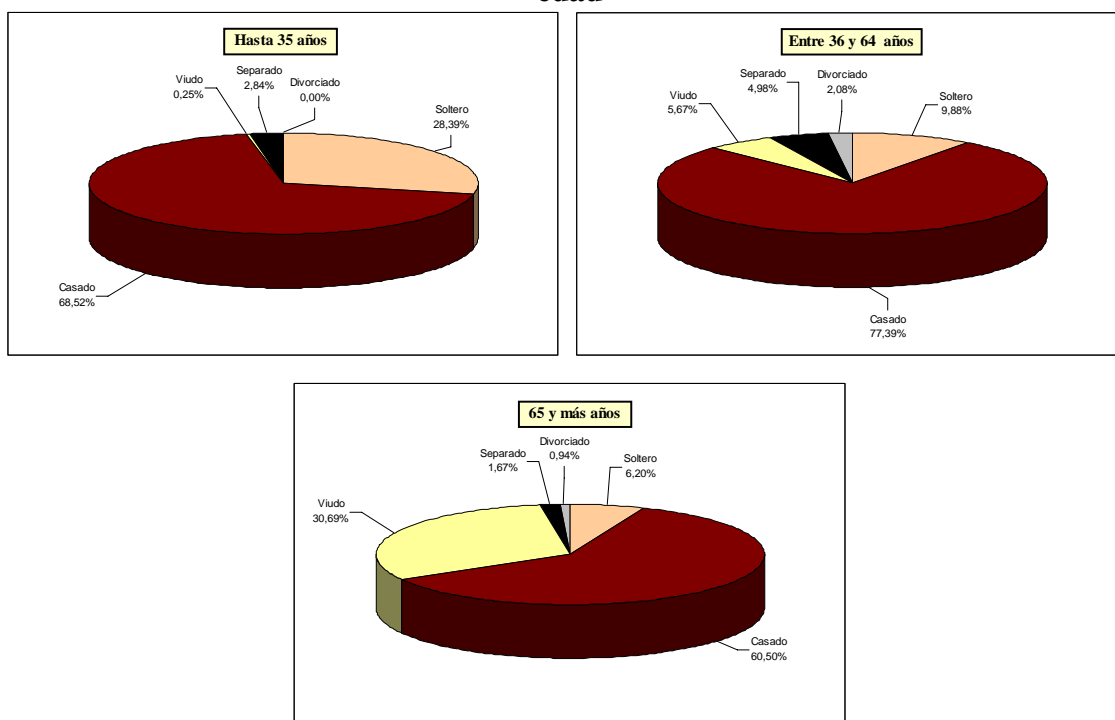


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

Si analizamos el estado civil del sustentador principal para los diferentes tramos de edad, también aparecen diferencias importantes entre cada uno de los grupos, bastante evidentes, por otro lado, al representar la viudedad al 31% de los sustentadores de 65 o más años. Estas características pueden luego condicionar la estructura de gasto de este tipo de hogares frente a los de los casados o solteros que analizaremos en los siguientes apartados del estudio.

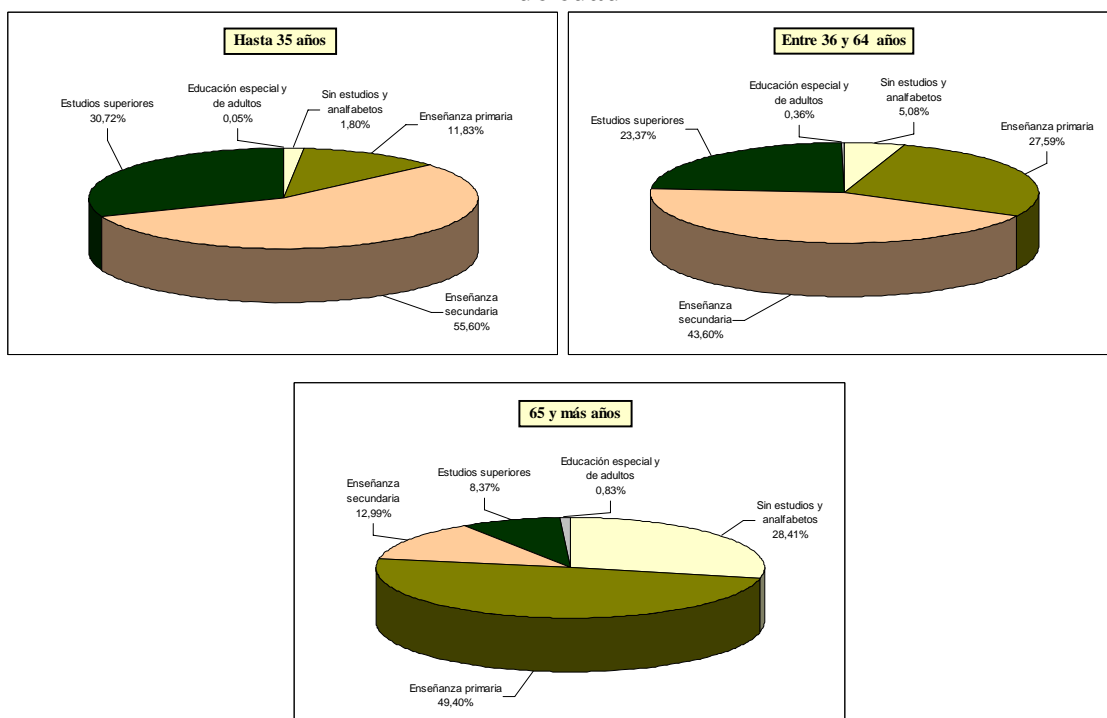
Respecto al nivel de estudios del sustentador principal que está representado en los gráficos siguientes de manera diferenciada para cada rango de edad, podemos observar unos niveles de estudio más bajos entre la población de mayor edad; conclusión que también era bastante previsible. Al analizar la composición del gasto, intentaremos buscar patrones de gasto diferentes para los hogares sustentados por mayores con distinto nivel de estudios.

**Gráfico 12. Estado civil del sustentador principal de los hogares por rangos de edad**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 13. Nivel de estudios del sustentador principal de los hogares por rangos de edad**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

## 2.4. La distribución territorial de los hogares sustentados por mayores

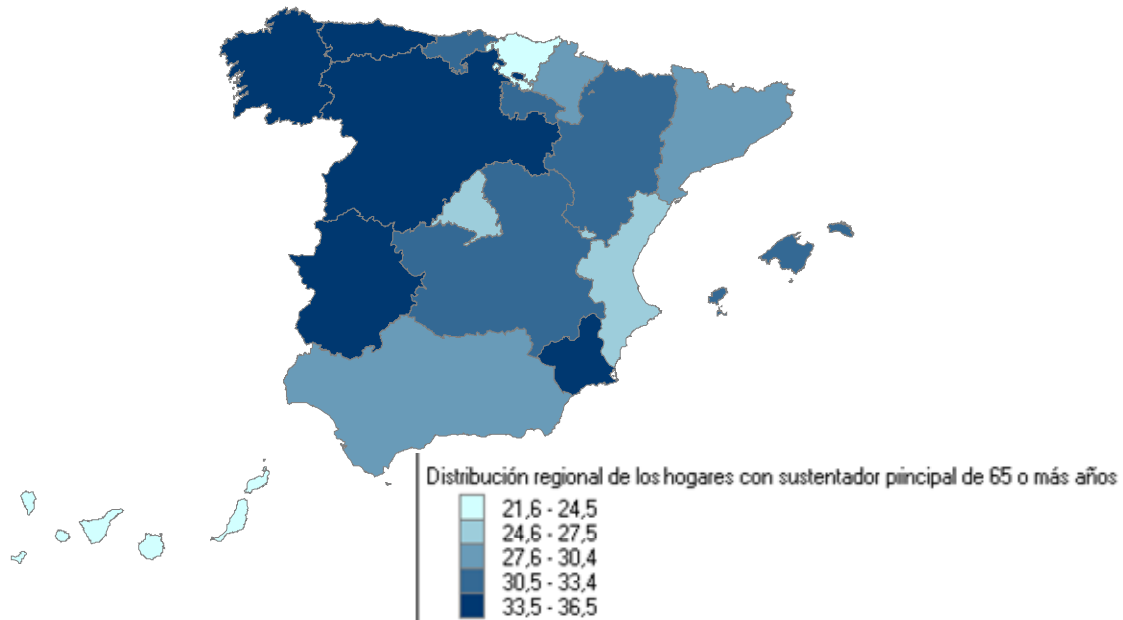
Si tenemos en cuenta los rangos de edad del sustentador principal de los hogares españoles, se pueden observar diferencias importantes en algunas comunidades autónomas. Así, se puede apreciar en la siguiente tabla y mapa que las regiones de Extremadura, Galicia, Castilla y León, Murcia y Asturias tienen una proporción de hogares sustentados por un mayor muy superior a la media española. Las diferencias territoriales también se analizarán en el presente estudio, en la medida en que los tamaños muestrales nos permitan sacar conclusiones con las suficientes garantías de significatividad estadística.

**Tabla 3. Hogares por rango de edad y comunidad autónoma de residencia del sustentador principal**

|                             | Hasta 35 años | Entre 36 y 64 años | 65 y más años | Totales |
|-----------------------------|---------------|--------------------|---------------|---------|
| <i>Andalucía</i>            | 11,6%         | 60,7%              | 27,6%         | 100%    |
| <i>Aragón</i>               | 9,4%          | 58,9%              | 31,7%         | 100%    |
| <i>Asturias</i>             | 6,6%          | 59,2%              | 34,3%         | 100%    |
| <i>Baleares</i>             | 8,8%          | 60,4%              | 30,7%         | 100%    |
| <i>Canarias</i>             | 10,9%         | 65,5%              | 23,7%         | 100%    |
| <i>Cantabria</i>            | 8,0%          | 60,2%              | 31,8%         | 100%    |
| <i>Castilla y León</i>      | 7,8%          | 56,1%              | 36,1%         | 100%    |
| <i>Castilla - La Mancha</i> | 8,4%          | 58,9%              | 32,7%         | 100%    |
| <i>Cataluña</i>             | 11,8%         | 59,5%              | 28,7%         | 100%    |
| <i>Comunidad Valenciana</i> | 15,0%         | 60,1%              | 24,9%         | 100%    |
| <i>Extremadura</i>          | 6,9%          | 56,6%              | 36,5%         | 100%    |
| <i>Galicia</i>              | 5,6%          | 58,2%              | 36,2%         | 100%    |
| <i>Madrid</i>               | 11,4%         | 63,0%              | 25,6%         | 100%    |
| <i>Murcia</i>               | 10,6%         | 54,8%              | 34,6%         | 100%    |
| <i>Navarra</i>              | 6,6%          | 63,0%              | 30,4%         | 100%    |
| <i>País Vasco</i>           | 11,8%         | 65,1%              | 23,1%         | 100%    |
| <i>Rioja</i>                | 8,6%          | 58,4%              | 33,0%         | 100%    |
| <i>Ceuta y Melilla</i>      | 7,9%          | 70,5%              | 21,6%         | 100%    |
| <i>España</i>               | 10,7%         | 60,3%              | 29,0%         | 100%    |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 14. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

## 2.5. La economía de los hogares sustentados por mayores

En este apartado, vamos a realizar un estudio todos aquellos aspectos relacionados con la economía de los hogares para los diferentes rangos de edad de su sustentador principal. Se van analizar tres vertientes fundamentales:

- Los ingresos.
- Los gastos.
- El ahorro.

Dado que la fuente de datos utilizada para este epígrafe será en todo momento la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (ECPF), nos vamos a encontrar con una serie de limitaciones en lo que respecta al análisis de ingresos y ahorro, a las que haremos referencia antes de tratar cada uno de estos aspectos de la economía del hogar.

A pesar de las limitaciones de dicha encuesta, hemos creído interesante explotar los escasos datos referentes a los aspectos relacionados con los ingresos y el ahorro de los hogares, aunque no podamos cuantificar con precisión ni los ingresos de los que dispone cada hogar ni las cantidades que dedican al ahorro.

### 2.5.1. Algunos aspectos generales de los ingresos y los gastos por rango de edad del sustentador principal del hogar

Al estudiar los ingresos mensuales de los hogares, independientemente de la fuente de procedencia, se aprecia una importante pérdida de ingresos en los hogares sustentados por una persona mayor (68,7% del ingreso medio del total de hogares). Estas cifras son bastante significativas a la hora de detectar los colectivos con mayor riesgo de caer en la pobreza, que con las cifras que arroja la ECPF apunta, como el grupo con mayor riesgo de caer en la pobreza, al colectivo que nos ocupa en este estudio.

En la investigación propuesta se hace un estudio más exhaustivo de los ingresos percibidos por cada uno de los miembros del hogar utilizando como fuente de datos el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE) y la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), que están más diseñadas para estos fines que la ECPF. Concretamente, en la ECPF se realizan una serie de preguntas sobre el ingreso del hogar, para poder diferenciar los hábitos de consumo en función del nivel de renta de los mismos. Los datos de ingresos, al igual que los de gastos, no permiten diferenciar entre los ingresos de cada uno de los miembros del hogar, incluso para el caso de los ingresos es imposible determinar con exactitud los ingresos totales del hogar, pues a esta pregunta responden, tan solo, alrededor del 15% de los hogares encuestados. A lo que sí responden la mayoría de los encuestados es a la pregunta que intenta situar los ingresos del hogar en un determinado rango, siendo ésta la información más fiable de ingresos de la que disponemos con los datos de la ECPF.

**Tabla 4. Ingresos netos mensuales del hogar por tramos de edad**

|                           | Ingreso neto mensual medio del hogar (€) <sup>6</sup> | Porcentaje ingresos respecto al ingreso medio total de los hogares <sup>6</sup> |
|---------------------------|---|---|
| <i>Hasta 25 años</i>      | 1.126   | 84,94%  |
| <i>Entre 26 y 35 años</i> | 1.635   | 123,34%   |
| <i>Entre 36 y 45 años</i> | 1.648   | 124,30%   |
| <i>Entre 46 y 55 años</i> | 1.836   | 138,52%   |
| <i>Entre 56 y 60 años</i> | 1.631   | 123,08%   |
| <i>Entre 61 y 64 años</i> | 1.245   | 93,92%  |
| <i>65 y más años</i>      | 911   | 68,71%  |
| <b>Total</b>              | 1.325   | 100,00%   |

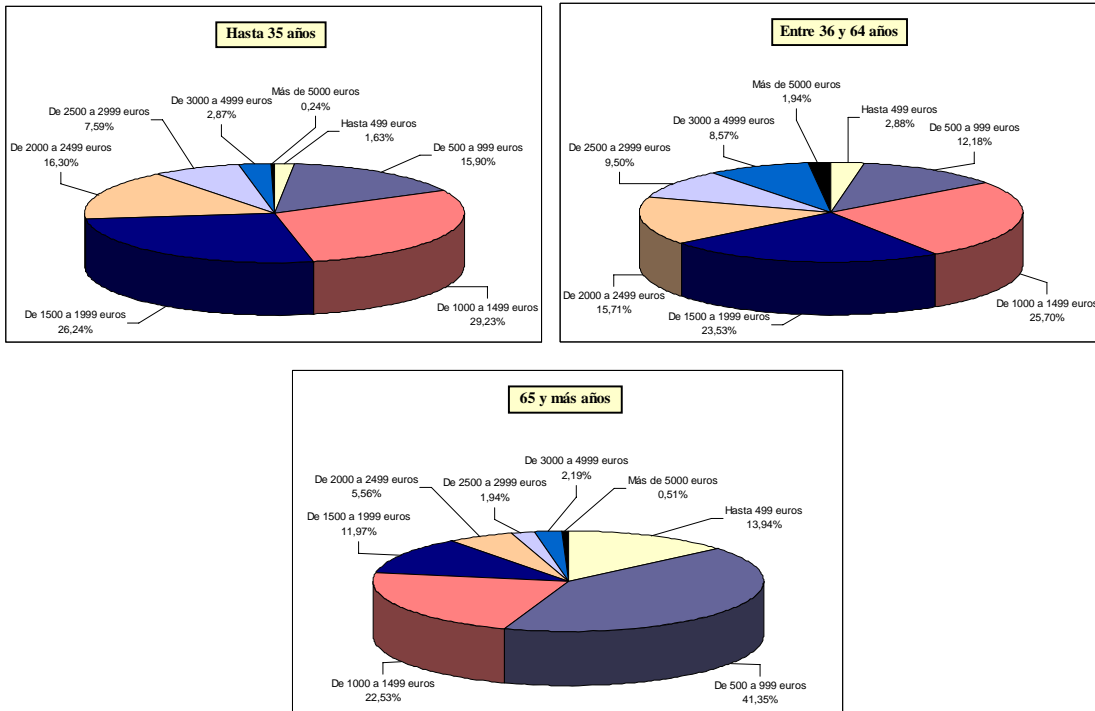
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

Por intervalo de ingresos, los hogares sustentados por una persona de 65 o más años se caracterizan por presentar mayores porcentajes en los dos escalones de ingresos más bajos (es decir, un 55% de hogares tiene unos ingresos inferiores a los 1000 euros), conclusión que corrobora, de manera más sólida, el mayor riesgo de los hogares sustentados por personas de 65 o más años de caer en la pobreza, si bien habrá que ahondar más en el número de miembros que forman estos hogares. La jubilación del sustentador principal reduce bastante los ingresos percibidos por estos hogares. Habrá que analizar si estos cambios en los ingresos llevan también aparejado una reducción importante en las cuantías de gasto de estos hogares, o si, por el contrario, siguen manteniendo niveles de gasto similares, en cuyo caso el riesgo de caer en situaciones de pobreza es más elevado. Si consideramos los tres intervalos de ingresos más elevados, una vez más los hogares sustentados por mayores están en situación de desventaja, con un 4,6% de hogares en esta situación, frente al 20% de los hogares con sustentador principal entre 36 y 64 años, y el 10,7% para el rango de edad más joven. Para la variable intervalo de ingresos del hogar, no es posible realizar comparaciones de la evolución temporal, pues los cohortes de ingresos considerados en los años iniciales no coinciden con los de los años finales.

---

<sup>6</sup> Los resultados de esta Tabla hay que interpretarlos con cierta cautela, puesto que a la pregunta sobre los Ingresos netos mensuales del hogar sólo responden un 15% de los hogares encuestados (el 18% de los hogares cuyo sustentador principal tiene hasta 25 años; el 13% entre 26 y 35 años, entre 36 y 45, entre 56 y 60 y entre 61 y 64; el 11% entre 46 y 55 años; y el 22% de los hogares con sustentador principal mayor de 65 años).

**Gráfico 15. Intervalo de ingresos de los hogares por tramos de edad del sustentador principal**

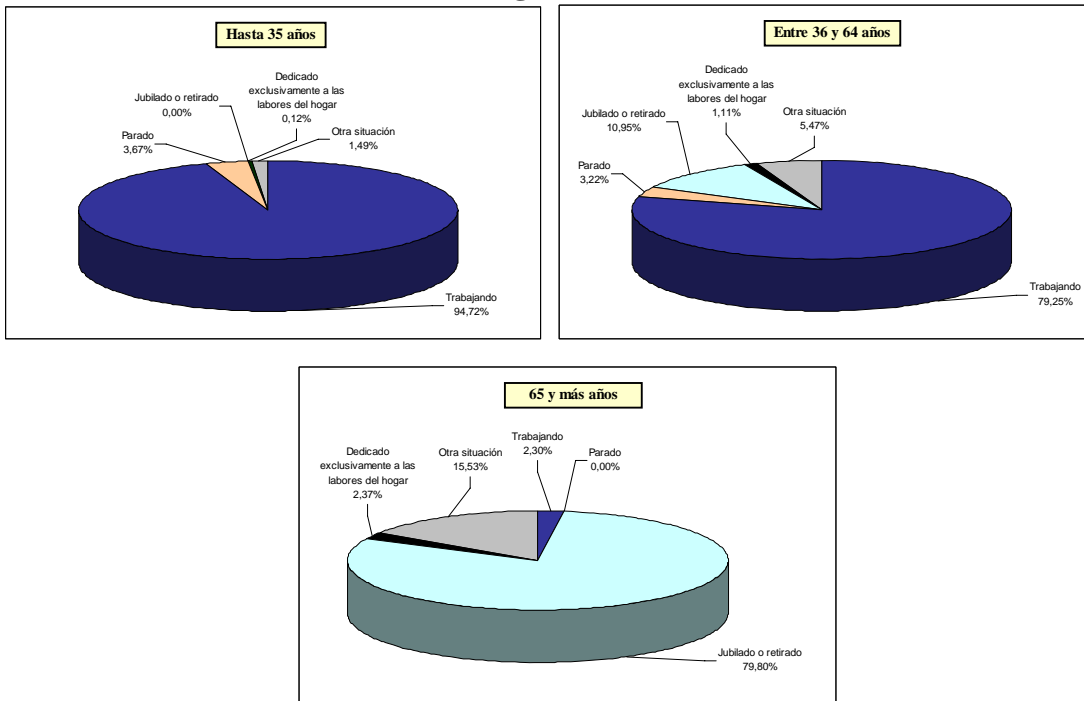


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

En los gráficos que se muestran a continuación, se observa la situación laboral de los sustentadores principales de cada hogar por rango de edad. Un 80% de los que se encuentran en el rango de edad de 65 o más años está jubilado, y si consideramos la fuente de ingresos del hogar (mostrados en el conjunto de gráficos que aparece más adelante), en un 91% de los casos son las pensiones la fuente principal.

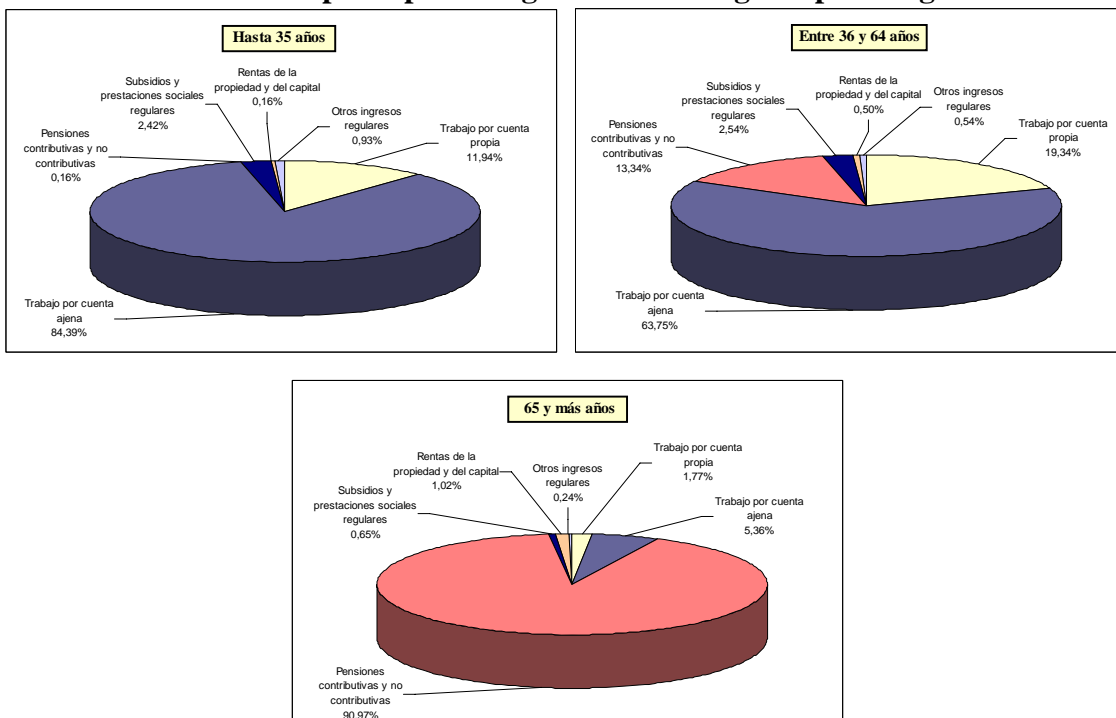


**Gráfico 16. Situación en la actividad del sustentador principal de los hogares por rangos de edad**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 17. Fuente principal de ingresos de los hogares por rangos de edad**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

En la siguiente tabla, se muestran los resultados de los gastos totales y medios de los hogares diferenciados, una vez más, por tramo de edad del sustentador principal. Los resultados que se obtienen son muy dispares. Así, por ejemplo, el colectivo de mayores de 65 años muestra cifras de gasto semejantes a las del colectivo global al tener en cuenta el gasto medio por persona, sin embargo, son patentes las diferencias mostradas para cada rango de edad. En los siguientes apartados de esta investigación, se realiza un estudio más pormenorizado por componentes del gasto, en el que se espera que afloren las diferencias existentes entre los diferentes tramos de edad.

**Tabla 5. Gasto total y medio por hogar, persona y unidad de consumo según edad del sustentador principal (Euros)**

|   | <b>Gasto total</b> | <b>Gasto medio por hogar</b> | <b>Gasto medio por persona</b> | <b>Gasto por unidad de consumo*</b> | <b>Gasto por unidad de consumo**</b> |
|---|--------------------|------------------------------|--------------------------------|-------------------------------------|--------------------------------------|
| <i>Hasta 25 años</i>  | 445.961.242        | 3.893                        | 1.458                          | 1.884                               | 2.248                                |
| <i>Entre 26 y 35 años</i>   | 8.670.728.987      | 5.918                        | 2.085                          | 2.801                               | 3.391                                |
| <i>Entre 36 y 45 años</i>   | 22.497.171.605     | 6.879                        | 1.993                          | 2.749                               | 3.419                                |
| <i>Entre 46 y 55 años</i>   | 24.187.511.612     | 7.719                        | 2.179                          | 2.836                               | 3.488                                |
| <i>Entre 56 y 60 años</i>   | 10.092.853.202     | 7.118                        | 2.416                          | 3.029                               | 3.631                                |
| <i>Entre 61 y 64 años</i>   | 6.573.497.350      | 5.977                        | 2.250                          | 2.777                               | 3.282                                |
| <i>65 y más años</i>  | 19.151.683.655     | 4.461                        | 2.113                          | 2.519                               | 2.880                                |
| <b>Total</b>  | 91.619.407.654     | 6.193                        | 2.130                          | 2.747                               | 3.307                                |
| * Unidad de consumo según la escala OCDE 1.   |                    |                              |                                |                                     |                                      |
| ** Unidad de consumo según la escala OCDE 2.  |                    |                              |                                |                                     |                                      |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005. |                    |                              |                                |                                     |                                      |

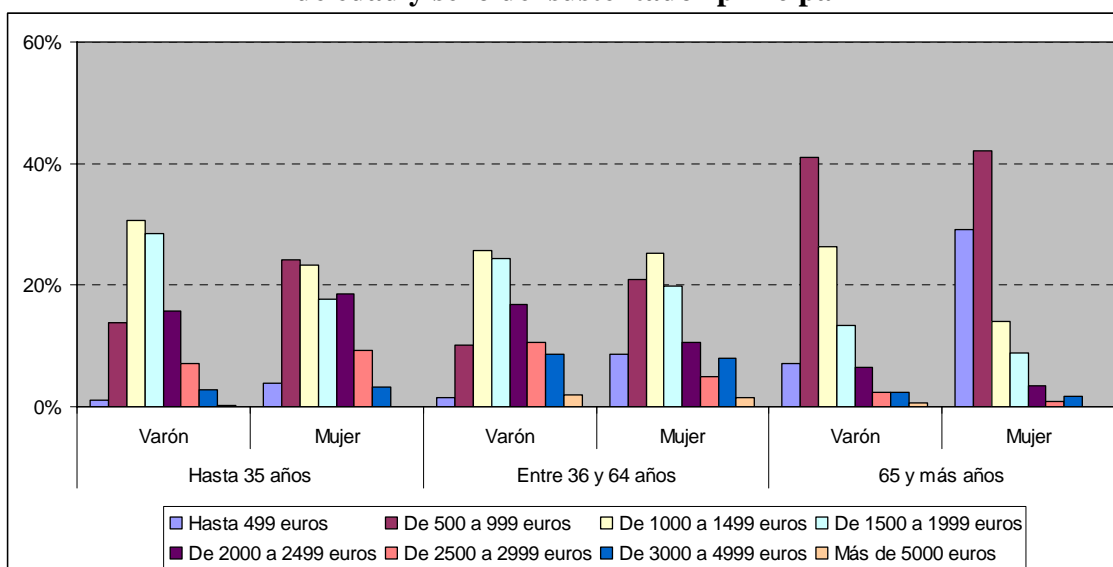
## 2.5.2. Los ingresos y las características del hogar

Un fenómeno que se está detectando en relación a los colectivos con más probabilidad de caer en la pobreza es la feminización. Los cambios en la estructura familiar se manifiestan en un progresivo incremento del número de hogares con mujeres como sustentadoras principales, encabezando familias monoparentales que con frecuencia caen en situaciones de pobreza junto a los núcleos familiares bajo su responsabilidad. La incidencia de la pobreza entre las mujeres, sobre todo jóvenes y ancianas, es mayor que la de los hombres de su misma edad. En términos generales, se observa una concentración de los hogares sustentados por mayores en los tramos de ingresos más bajos, especialmente cuando la persona de referencia del hogar es una mujer mayor; además la posición económica se hace, si cabe, más vulnerable si la anciana vive sola.

En cuanto a los posibilidades de caer en la pobreza hay que señalar los resultados de un informe realizado para Cataluña en el que se apunta que: “*La pobreza se feminiza ya que 1 de cada 5 hogares sustentados económicamente por una mujer se encuentra en situación de pobreza (en el caso de los hombres, es 1 de cada 7); especialmente en los colectivos de personas mayores (por su mayor esperanza de vida y ausencia del mercado laboral). Así pues, 1/3 de los hogares sustentados por mujeres son pobres*” (Brullet, 2003). En esta investigación, se van a calcular varios índices de pobreza para comprobar si las condiciones económicas de los hogares sustentados por mayores (sobre todo, mujeres), llevan a aumentar la probabilidad de caer en la pobreza.

En el siguiente gráfico, se observa que los intervalos de ingresos más bajos corresponden con los hogares con una mujer de 65 o más años como sustentadora principal (un 29% de hogares sustentados por mujeres mayores tienen ingresos inferiores a los 500 euros mensuales y un 42% se encuentra en el intervalo entre 500 y 1000 euros). En el caso de los hogares sustentados por varones, también hay una mayor concentración en los intervalos más bajos de ingresos para los que encabezan los mayores de 65 años, pero a diferencia de lo que ocurría con los sustentados por mujeres, el porcentaje más elevado está entre 500 y 1000 euros (41%) seguido del intervalo de 1000 a 1500 euros (26%).

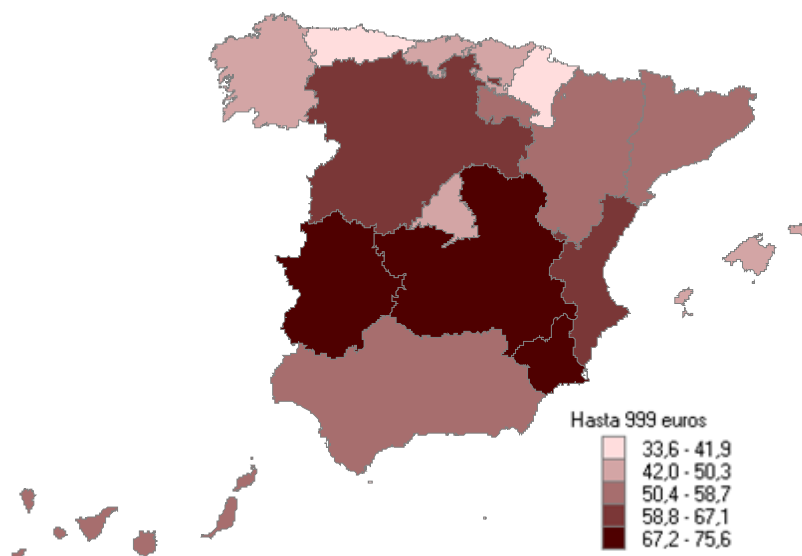
**Gráfico 18. Distribución de los hogares por intervalo de ingresos para cada rango de edad y sexo del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

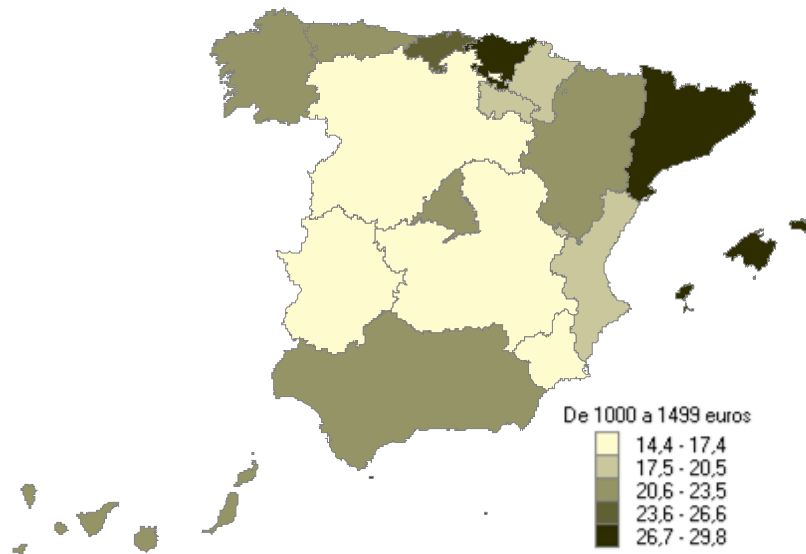
Si tenemos en cuenta nuevamente la dimensión regional y nos centramos en los hogares sustentados por personas de 65 o más años, vamos a encontrarnos importantes diferencias entre las distintas comunidades autónomas y rangos de ingresos de los hogares. Las regiones de Extremadura, Murcia y Castilla-La Mancha son las que tienen un mayor porcentaje de hogares sustentados por mayores que cuentan con niveles de ingresos inferiores a los 1000 euros. En el extremo opuesto, se encuentra la comunidad foral de Navarra con los mayores porcentajes de hogares sustentados por mayores con ingresos superiores a los 2500 euros, siendo esta comunidad la que también destaca en el intervalo de 1500 a 2500 euros junto a Asturias. En los mapas que se muestran a continuación, se pueden analizar con más detalle los porcentajes de hogares que se encuentran en cada rango de ingresos para las distintas comunidades autónomas españolas.

**Gráfico 19. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años e ingresos inferiores a 1000 euros**



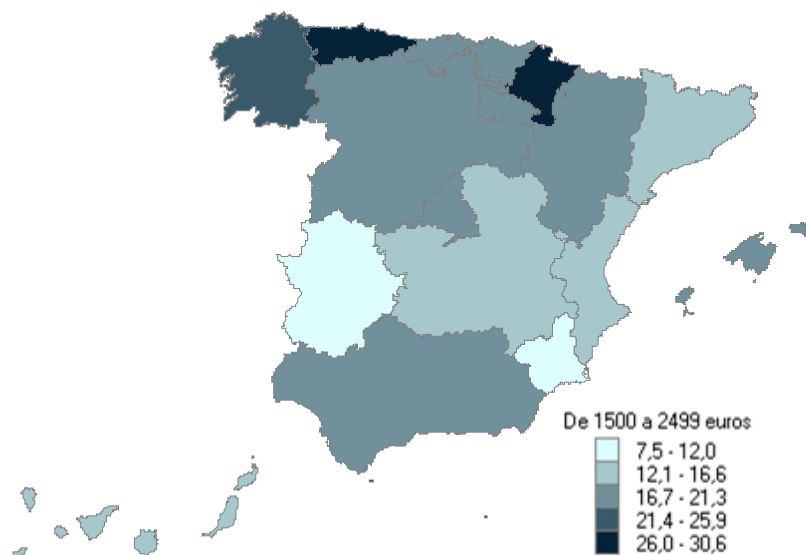
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 20. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años e ingresos entre 1000 y 1500 euros**



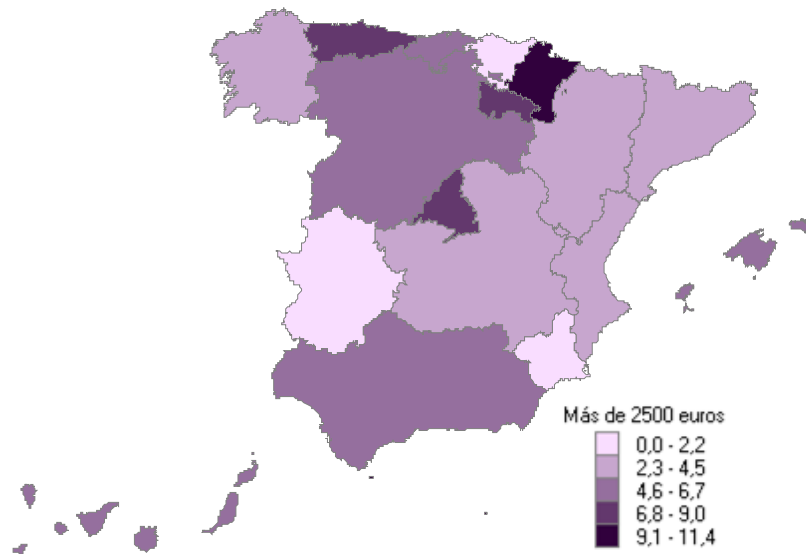
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 21. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años e ingresos entre 1500 y 2500 euros**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 22. Distribución regional de los hogares con sustentador principal de 65 o más años e ingresos superiores a 2500 euros**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

El número de miembros del hogar será la variable que condicione la situación de los distintos hogares respecto a los ingresos. Por esta razón, hemos incluido los datos de hogares para cada intervalo de ingresos, distinguiendo si el hogar lo forma un solo miembro, dos miembros o, tres o más miembros. Como hemos visto anteriormente, los hogares sustentados por una persona de 65 o más años se caracterizan por tener un tamaño medio inferior al de los hogares sustentados por personas de otros rangos de edad. Los datos de la tabla muestran a más de un millón de hogares de dos miembros sustentados por un mayor de 65 años y con niveles de ingresos mensuales inferior a los 1000 euros.

**Tabla 6. Número de hogares para cada intervalo de ingresos según el tamaño del hogar y por rango de edad del sustentador principal**

|                           |                         | <i>Hasta 999 euros</i> | <i>De 1000 a 1499 euros</i> | <i>De 1500 a 2499 euros</i> | <i>Más de 2500 euros</i> | <i>Total</i> |
|---------------------------|-------------------------|------------------------|-----------------------------|-----------------------------|--------------------------|--------------|
| <i>Hasta 35 años</i>      | <i>1 miembro</i>        | 101.042                | 65.710                      | 24.599                      | 0                        | 191.351      |
|                           | <i>2 miembros</i>       | 67.546                 | 126.409                     | 203.938                     | 61.795                   | 459.687      |
|                           | <i>3 o más miembros</i> | 108.409                | 269.628                     | 443.549                     | 107.136                  | 928.723      |
| <i>Entre 36 y 64 años</i> | <i>1 miembro</i>        | 360.053                | 195.532                     | 122.746                     | 35.569                   | 713.900      |
|                           | <i>2 miembros</i>       | 389.895                | 490.084                     | 548.904                     | 193.095                  | 1.621.978    |
|                           | <i>3 o más miembros</i> | 593.687                | 1.607.206                   | 2.828.882                   | 1.555.852                | 6.585.628    |
| <i>65 y más años</i>      | <i>1 miembro</i>        | 957.980                | 122.256                     | 67.980                      | 17.813                   | 1.166.029    |
|                           | <i>2 miembros</i>       | 1.173.731              | 525.961                     | 310.473                     | 53.322                   | 2.063.488    |
|                           | <i>3 o más miembros</i> | 241.739                | 319.129                     | 374.189                     | 128.167                  | 1.063.225    |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

Para finalizar este epígrafe, vamos a combinar el binomio intervalo de ingresos y niveles de gastos para cada rango de edad del sustentador principal. Como muestran los resultados de la siguiente tabla, entre los hogares sustentados por mayores de 65 años los niveles de gasto se van incrementando a medida que se incrementan los ingresos, sin excepción. Los gastos medios por persona son más elevados para los hogares sustentados por un mayor, para los diferentes intervalos de ingresos. Sin embargo, al considerar los gastos por unidad de consumo, aparecen algunas excepciones para algunos intervalos de ingresos entre los hogares sustentados por jóvenes, al ponderar con unos pesos más bajos a los niños que componen el hogar.

**Tabla 7. Gastos medios trimestrales para cada intervalo de ingresos por rango de edad del sustentador principal**

|                           | <i>Gasto medio por hogar</i>                    |                    |                      |                      |                      |                      |                      |                   |
|---------------------------|---|--------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|-------------------|
|                           | Hasta 499 euros                                 | De 500 a 999 euros | De 1000 a 1499 euros | De 1500 a 1999 euros | De 2000 a 2499 euros | De 2500 a 2999 euros | De 3000 a 4999 euros | Más de 5000 euros |
| <i>Hasta 35 años</i>      | 2.749   | 4.102              | 5.254                | 6.137                | 6.878                | 6.833                | 7.853                | 26.393            |
| <i>Entre 36 y 64 años</i> | 3.459   | 4.118              | 5.798                | 6.898                | 7.899                | 9.421                | 11.163               | 15.201            |
| <i>65 y más años</i>      | 2.363   | 3.454              | 4.786                | 6.196                | 7.195                | 9.638                | 10.006               | 15.116            |
|                           | <i>Gasto medio por persona</i>                  |                    |                      |                      |                      |                      |                      |                   |
|                           | Hasta 499 euros                                 | De 500 a 999 euros | De 1000 a 1499 euros | De 1500 a 1999 euros | De 2000 a 2499 euros | De 2500 a 2999 euros | De 3000 a 4999 euros | Más de 5000 euros |
| <i>Hasta 35 años</i>      | 1.316   | 1.736              | 1.834                | 2.132                | 2.163                | 2.432                | 2.649                | 9.450             |
| <i>Entre 36 y 64 años</i> | 1.642   | 1.582              | 1.818                | 2.019                | 2.228                | 2.544                | 2.956                | 4.088             |
| <i>65 y más años</i>      | 1.752   | 1.866              | 2.041                | 2.349                | 2.438                | 2.757                | 3.205                | 5.950             |
|                           | <i>Gasto medio por unidad de consumo OCDE 1</i> |                    |                      |                      |                      |                      |                      |                   |
|                           | Hasta 499 euros                                 | De 500 a 999 euros | De 1000 a 1499 euros | De 1500 a 1999 euros | De 2000 a 2499 euros | De 2500 a 2999 euros | De 3000 a 4999 euros | Más de 5000 euros |
| <i>Hasta 35 años</i>      | 1.659   | 2.263              | 2.470                | 2.856                | 2.962                | 3.199                | 3.565                | 12.589            |
| <i>Entre 36 y 64 años</i> | 1.999   | 2.015              | 2.387                | 2.667                | 2.944                | 3.404                | 3.952                | 5.421             |
| <i>65 y más años</i>      | 1.901   | 2.170              | 2.475                | 2.902                | 3.059                | 3.544                | 4.040                | 7.282             |
|                           | <i>Gasto medio por unidad de consumo OCDE 2</i> |                    |                      |                      |                      |                      |                      |                   |
|                           | Hasta 499 euros                                 | De 500 a 999 euros | De 1000 a 1499 euros | De 1500 a 1999 euros | De 2000 a 2499 euros | De 2500 a 2999 euros | De 3000 a 4999 euros | Más de 5000 euros |
| <i>Hasta 35 años</i>      | 1.910   | 2.663              | 2.996                | 3.462                | 3.647                | 3.852                | 4.339                | 15.187            |
| <i>Entre 36 y 64 años</i> | 2.292   | 2.390              | 2.913                | 3.280                | 3.633                | 4.229                | 4.918                | 6.725             |
| <i>65 y más años</i>      | 2.014   | 2.430              | 2.874                | 3.429                | 3.668                | 4.340                | 4.876                | 8.551             |

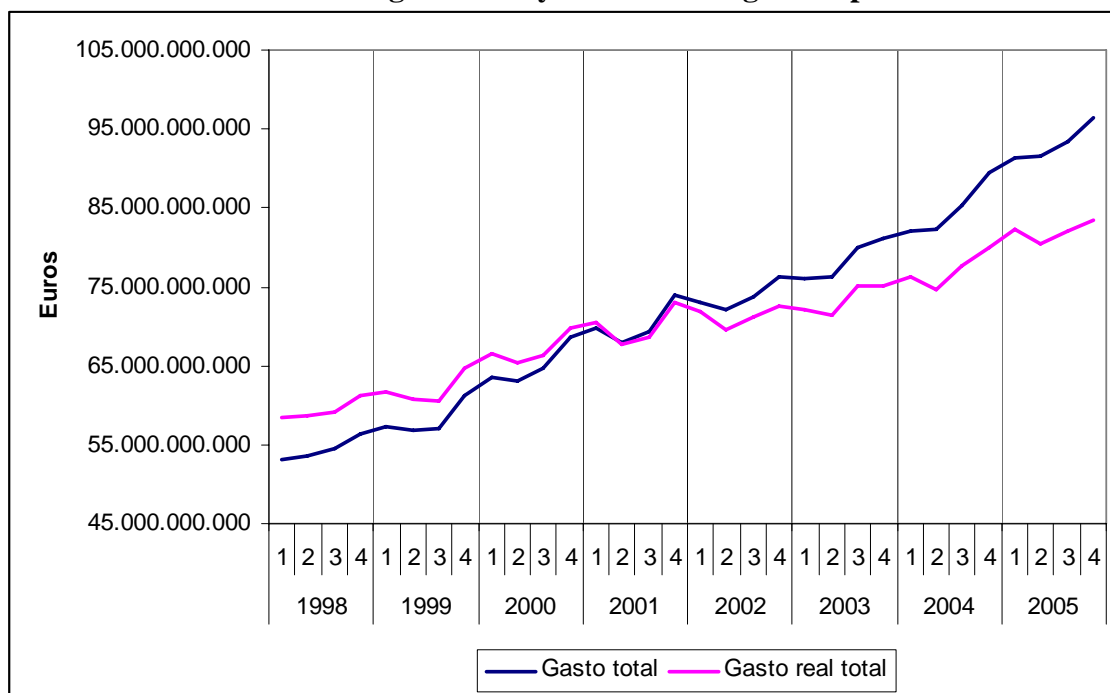
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.



### 2.5.3. Los gastos y las características del hogar

En primer lugar, vamos a realizar un análisis de la evolución temporal de los gastos totales, considerando todos los hogares y diferenciando por la edad del sustentador principal para tres rangos: jóvenes (hasta 35 años); intermedios (de 36 a 64 años); y mayores (de 65 o más años). La comparación incluye también los datos de los gastos reales, para lo que se han deflactado los gastos totales (desagregados por grandes grupos de productos) por los índices de precios al consumo (IPC) de cada grupo de bienes y servicios<sup>7</sup>. Los resultados son los que se representan en los gráficos que aparecen a continuación.

**Gráfico 23. Evolución del gasto total y real de los hogares españoles 1998-2005**



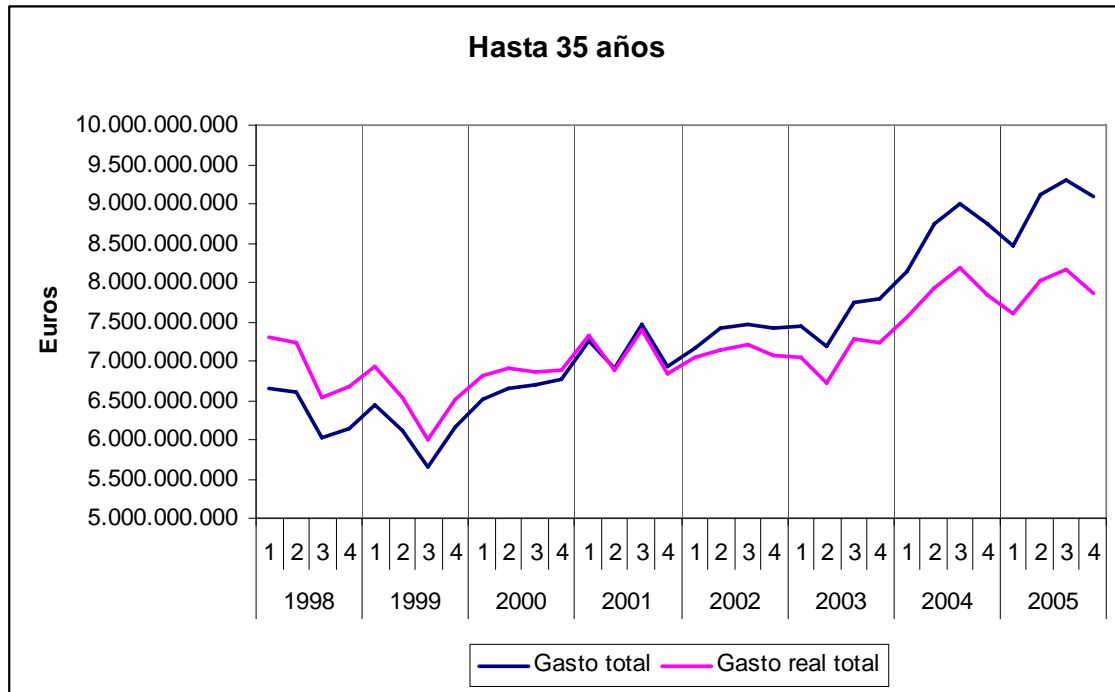
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

En términos generales, los datos sobre gastos reales son algo más estables en el tiempo, al eliminar el efecto producido por los continuos incrementos en los precios. La base del IPC es el 2001, como se puede apreciar en los gráficos de evolución. En lo que resta de la investigación, vamos a considerar los gastos en términos reales para evitar que sean

<sup>7</sup> El gasto real se ha calculado utilizando como deflactor, para cada grupo de gastos, los datos enlazados del IPC Base 2001 por grupos COICOP, convertidos en trimestrales.

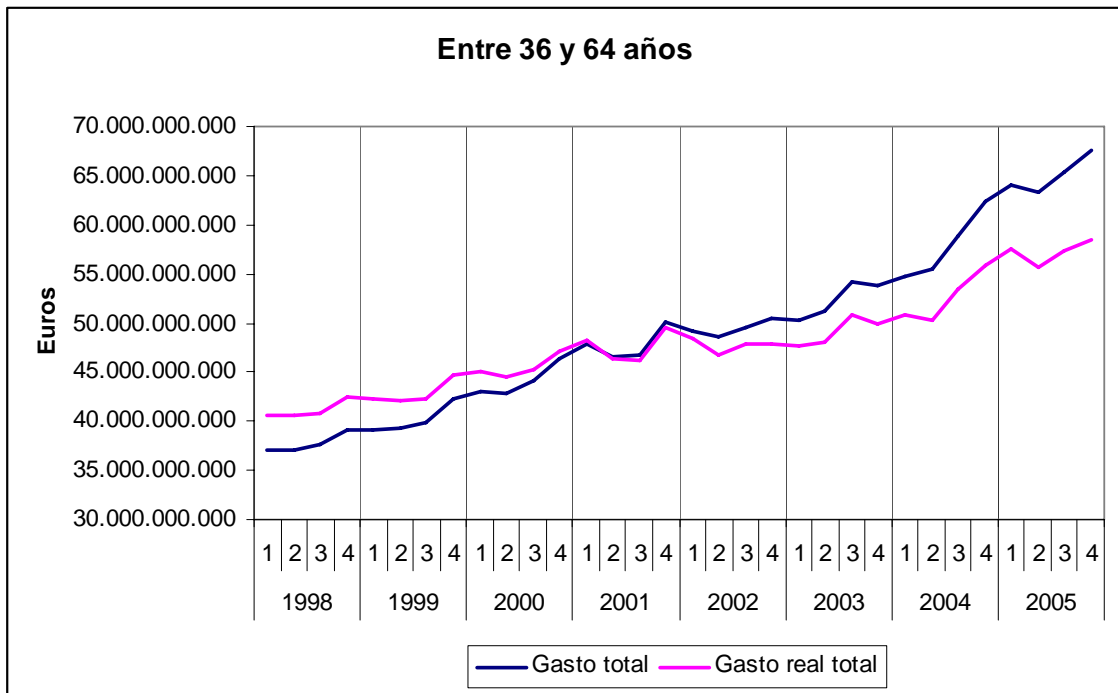
los incrementos en los precios los que marquen la evolución de los gastos en los distintos hogares.

**Gráfico 24. Evolución del gasto total y real de los hogares con sustentador principal menor de 35 años 1998-2005**



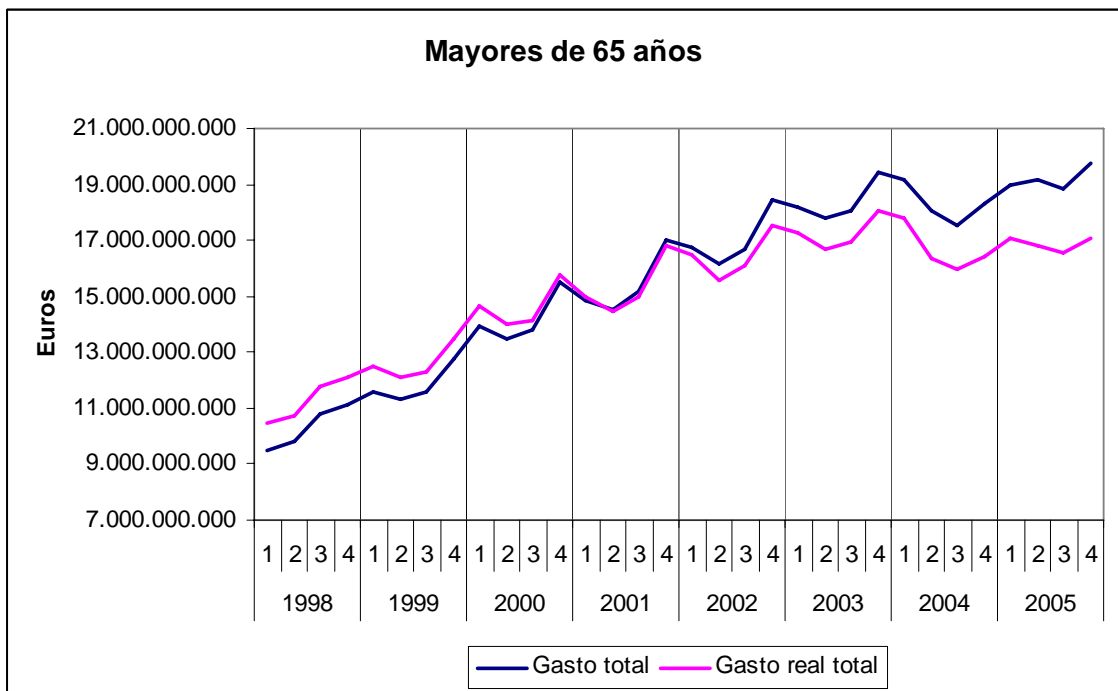
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

**Gráfico 25. Evolución del gasto total y real de los hogares con sustentador principal entre 36 y 64 años 1998-2005**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

**Gráfico 26. Evolución del gasto total y real de los hogares con sustentador principal mayor de 65 años 1998-2005**

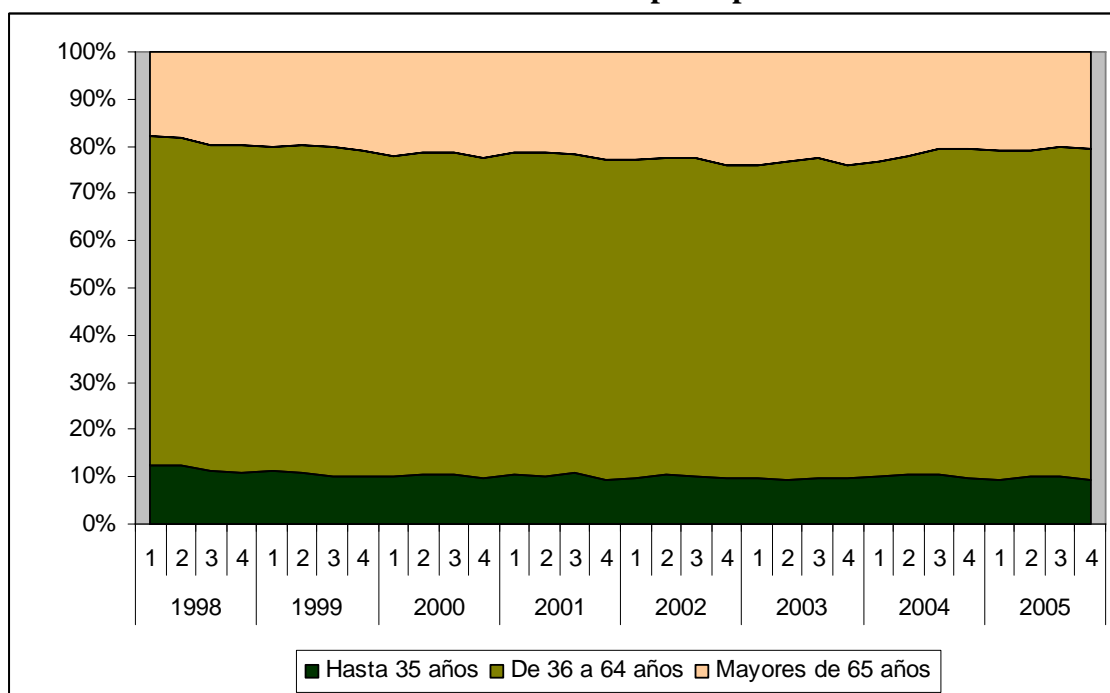


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

De la comparación de la evolución de los gastos para los tres grupos de edad del sustentador principal del hogar, podemos decir que en los gastos de los hogares sustentados por mayores se aprecia claramente una componente estacional acusada, que se manifiesta en incrementos sistemáticos de los gastos del hogar en el último trimestre del año (coincidiendo con la época navideña). Este patrón estacional no se aprecia para los hogares del resto de edades, posiblemente por la clase de bienes y servicios que componen la cesta de la compra en cada uno de los tipos de hogares. Este análisis detallado por grupos de producto lo analizamos en los siguientes epígrafes de este estudio.

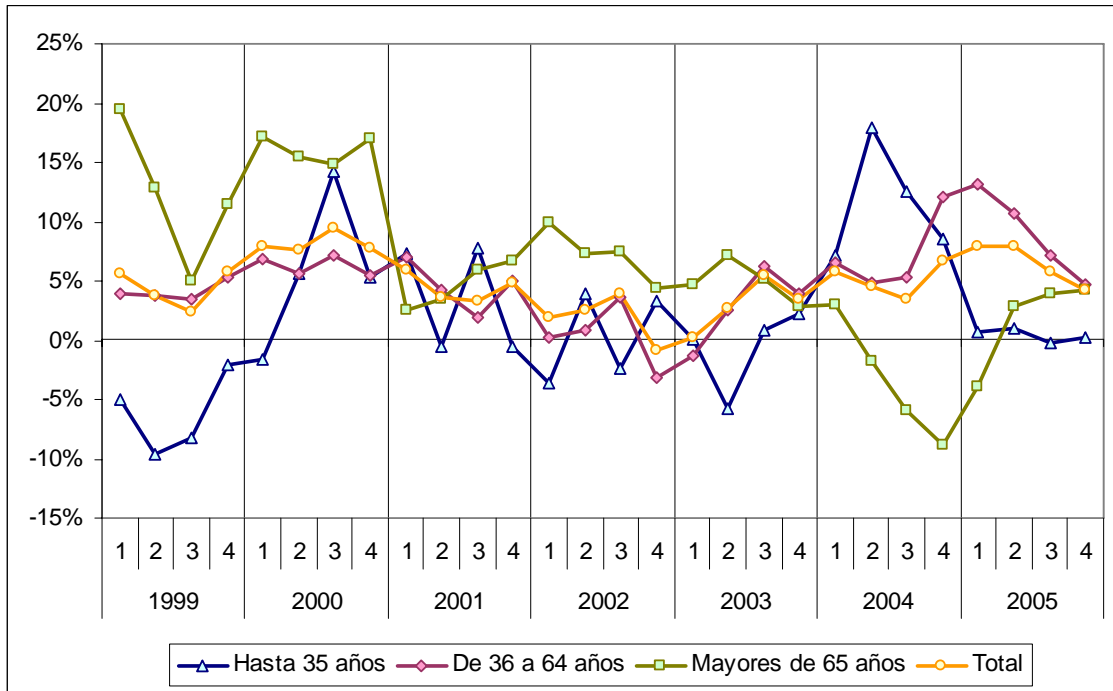
Si analizamos la evolución temporal de la estructura de gasto total de cada rango de edad, que está representada en el siguiente gráfico, vemos que el peso del gasto de los hogares con sustentador mayor de 65 años siguió una tendencia ligeramente creciente hasta 2003, estancándose para 2004 y 2005. Es evidente que la evolución de los gastos totales estará en función del número de hogares que conforman cada rango de edad, incluso del número de personas que componen dichos hogares; por estos motivos, es conveniente analizar el gasto medio por hogar, persona o unidad de consumo.

**Gráfico 27. Estructura porcentual del gasto total real de los hogares por rangos de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

**Gráfico 28. Tasas de variación interanual del gasto total real de los hogares por rangos de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

Antes de mostrar la evolución del gasto medio, vamos a describir la evolución de la tasa de variación interanual del gasto total por edad del sustentador principal. Tal como se aprecia en el gráfico anterior, las tasas de variación de los gastos de los hogares sustentados por mayores siguen una evolución decreciente, aunque son positivas hasta el año 2003, cada vez el crecimiento se va desacelerando, hasta llegar a disminuir considerablemente durante el año 2004. Mucho más volátil es la evolución de los gastos en los hogares jóvenes, más sujetos a la coyuntura y al ciclo económico que en el resto de hogares con sustentadores principales de más edad.

Este análisis del gasto total que hemos realizado es útil para cuantificar el tamaño del gasto en consumo de los hogares para los distintos rangos de edad de su sustentador principal. Sin embargo, no podemos obtener muchas más conclusiones porque la estructura de los hogares es diferente, afectando al volumen de gastos de los mismos. Por este motivo, el análisis debe completarse con el gasto medio, relativizando las cifras de gasto total por alguna variable de tamaño. Se han considerado tres indicadores de gasto medio:

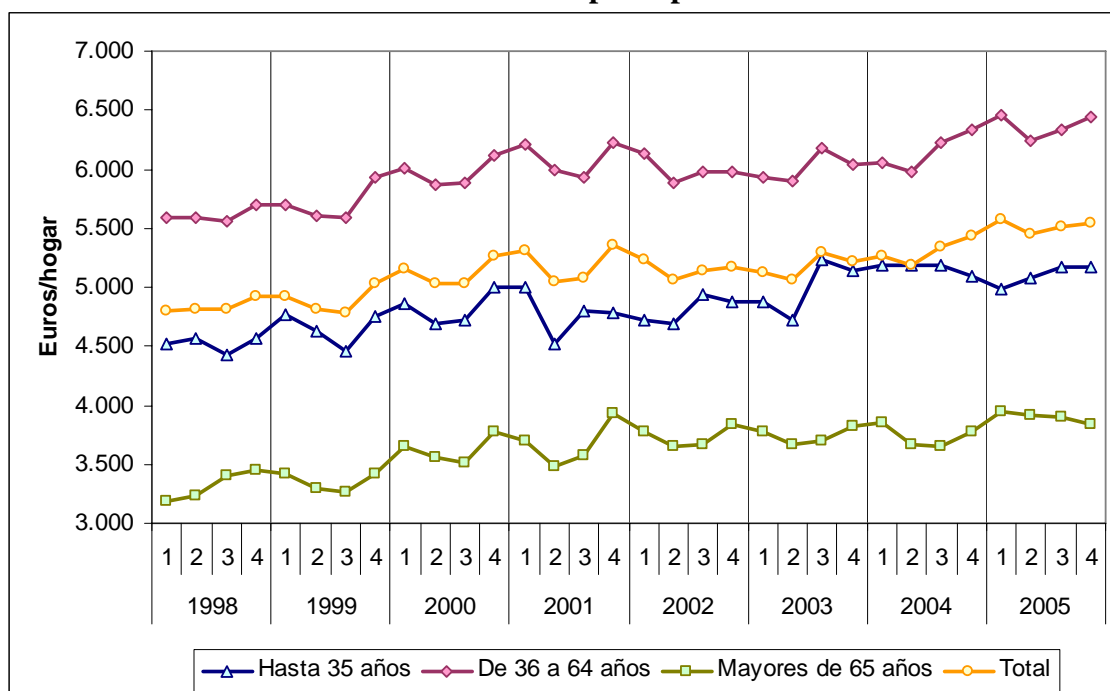
- El gasto medio por hogar, resultante de dividir el gasto total por el número de hogares existente en cada categoría (o rango de edad).

- El gasto medio por persona, que se obtiene al dividir el gasto total por el número de personas que habitan el hogar, de esta forma se corrige el sesgo del tamaño del hogar en el gasto medio por hogar.
- El gasto medio por unidad de consumo según la escala OCDE, en este caso, el gasto total se divide por el número de unidades de consumo que otorga una ponderación diferente a cada uno de los miembros del hogar. De este modo, se corrige el efecto que tiene la edad de las personas que conforman el hogar sobre el gasto medio por persona. La OCDE utiliza dos escalas: OCDE1 y OCDE2 (o escala OCDE modificada), concediendo, en el último caso, ponderaciones más bajas a cada miembro del hogar distinto del sustentador principal (el detalle de las ponderaciones de cada miembro del hogar se aclara en una nota a pie de página anterior). Con los indicadores de gasto medio relativizados por las unidades de consumo, se tienen en cuenta la existencia de determinados gastos del hogar que son fijos y no dependen del número de miembros que lo componen.

Los gráficos que se muestran a continuación representan la evolución de cada uno de los cuatro indicadores de gasto medio considerados finalmente, donde se ha diferenciado para tres rangos de edad del sustentador principal del hogar.

El cálculo del gasto medio por hogar nos da como resultado que los hogares sustentados por un mayor tienen, para todo el período analizado, unos gastos medios muy inferiores a los hogares que son sustentados por personas de otras edades. El menor tamaño medio de los hogares sustentados por mayores está detrás de esta evolución del gasto, aunque también podría esconder la mayor austeridad que caracteriza a los hogares sustentados por una persona de 65 o más años.

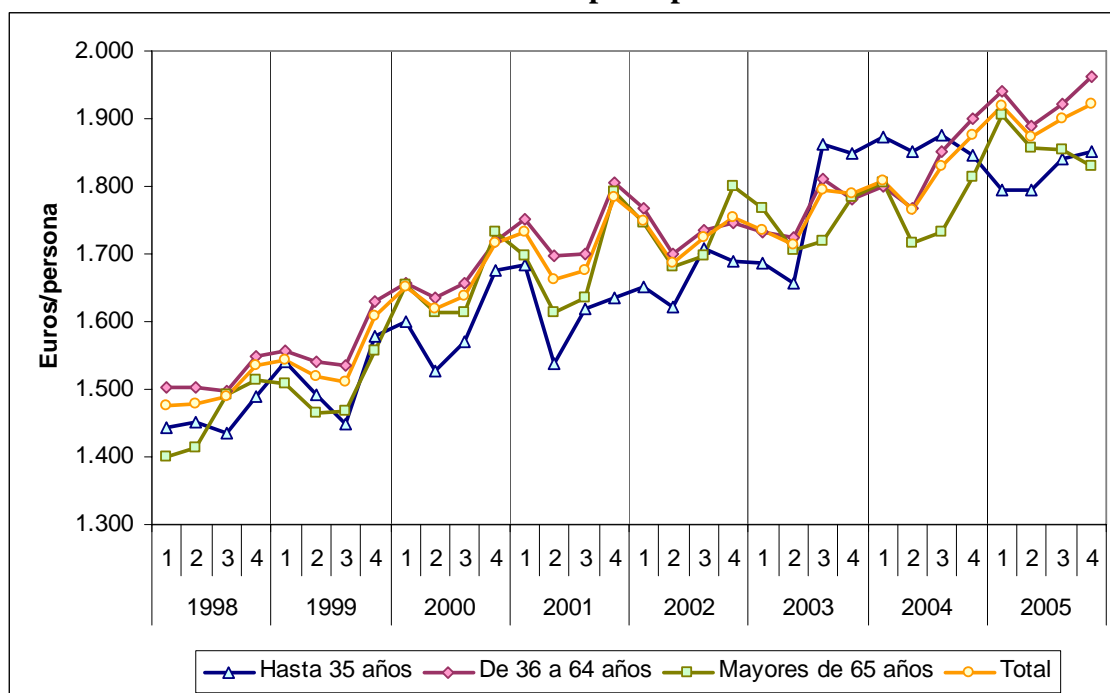
**Gráfico 29. Evolución del gasto real por hogar según rangos de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

Al tener en cuenta el gasto medio por persona, el gasto no va a estar correlacionado positivamente con el tamaño del hogar, como ocurría al considerar el gasto medio por hogar. Al relativizar el gasto por el número de miembros del hogar, los patrones de gasto medio para cada uno de los rangos de edad considerados se aproximan bastante. Se puede observar en el gráfico que aparece a continuación que, en la mayoría de los períodos, el gasto por persona de los hogares sustentados por mayores se encuentra por debajo del gasto medio representado por el total de hogares; lo que sacaría a la luz la mayor austeridad que caracteriza a los hogares de los mayores, unido, en ocasiones, a su menor poder adquisitivo, que ya se analizaba en el apartado anterior.

**Gráfico 30. Evolución del gasto real por persona según rangos de edad del sustentador principal**



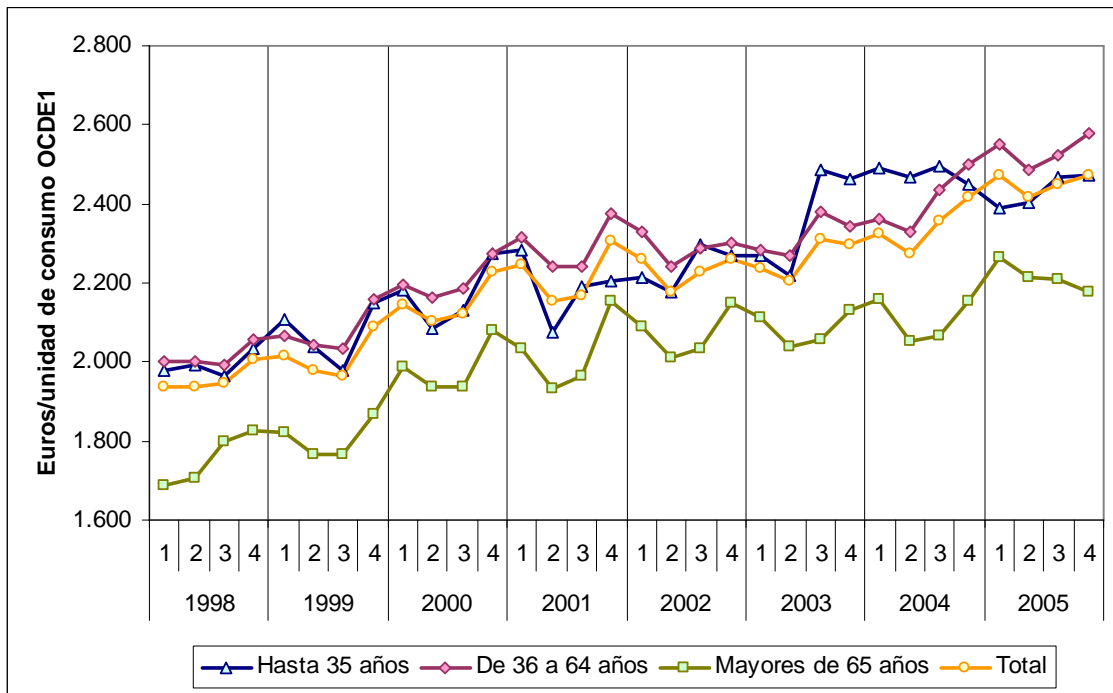
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

La utilización del gasto por persona sigue siendo una medida imperfecta del gasto medio, al no tener en cuenta las diferencias entre las distintas personas que componen el hogar, ya que el gasto que realiza un hogar formado por tres personas adultas no es igual al que realiza un hogar formado por una pareja y un hijo pequeño. El cálculo de las unidades de consumo, en sus diferentes versiones (OCDE1 y OCDE2), trata de corregir estas diferencias otorgando un peso menor a los miembros del hogar menores de 13 años que al resto de miembros. Además no todos los miembros adultos tienen la misma ponderación, para corregir de algún modo esos gastos fijos del hogar con independencia de su tamaño. Así, al sustentador principal se le asigna una ponderación igual a uno, mientras que al resto de miembros adultos se les pondera por 0,7 ó 0,5 (según la escala de la OCDE utilizada).

Los gráficos de la evolución de los gastos por unidades de consumo, con independencia de la escala de ponderaciones utilizada, muestran unos gastos medios para los hogares sustentados por mayores considerablemente inferiores a los gastos medios del resto de hogares.



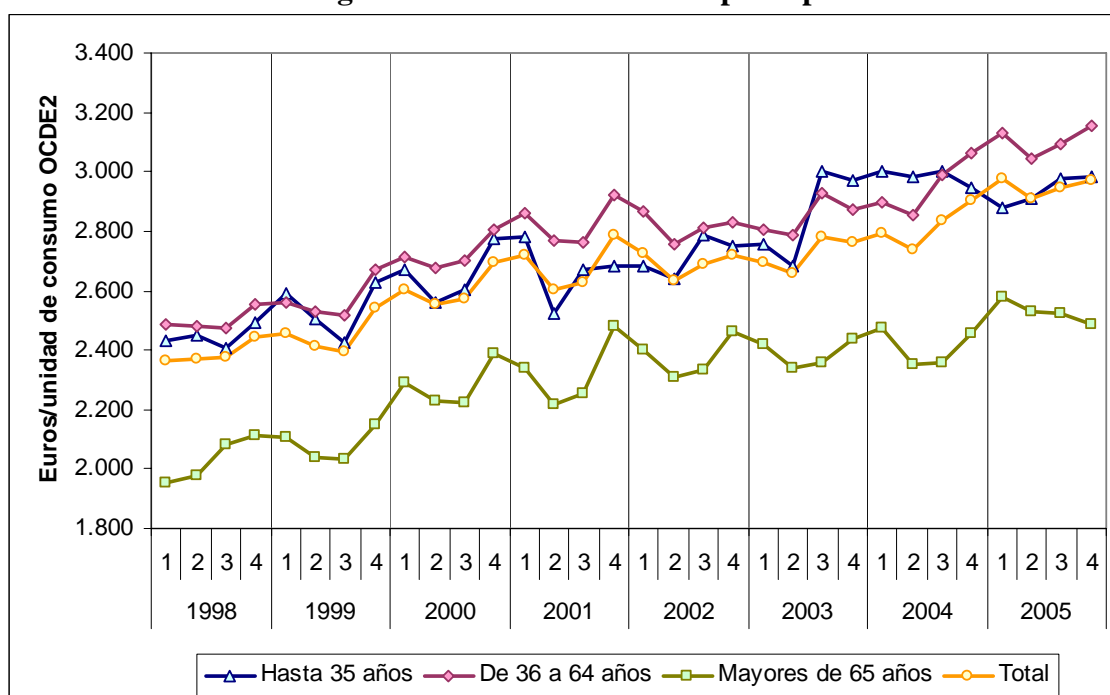
**Gráfico 31. Evolución del gasto real por unidad de consumo (escala OCDE1) según rangos de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

Una vez descrito el comportamiento del gasto total y el gasto medio por grupos de edad, y antes de abordar el análisis detallado por grupos de gasto, vamos a estudiar cómo afectan una serie de características del hogar y del sustentador principal al valor del gasto medio por unidad de consumo. Es decir, vamos a describir las diferencias existentes por sexo, estado civil, nivel de estudios y lugar de residencia. La elección del gasto medio por unidad de consumo se debe a que es el indicador que mejor pondera el gasto total en función de las características del hogar y es el que se utiliza en la literatura para la realización de comparaciones entre hogares y también para relacionarlo con el análisis de la pobreza relativa. En este caso, sólo vamos a escoger los datos correspondientes al segundo trimestre de 2005, dado que las estructuras y características de los hogares cambian más lentamente en el tiempo. Entre las dos escalas OCDE que se utilizan para el cálculo de las unidades de consumo en la ECPF, hemos escogido la escala OCDE2 para el cálculo de los gastos medios.

**Gráfico 32. Evolución del gasto real por unidad de consumo (escala OCDE2) según rangos de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

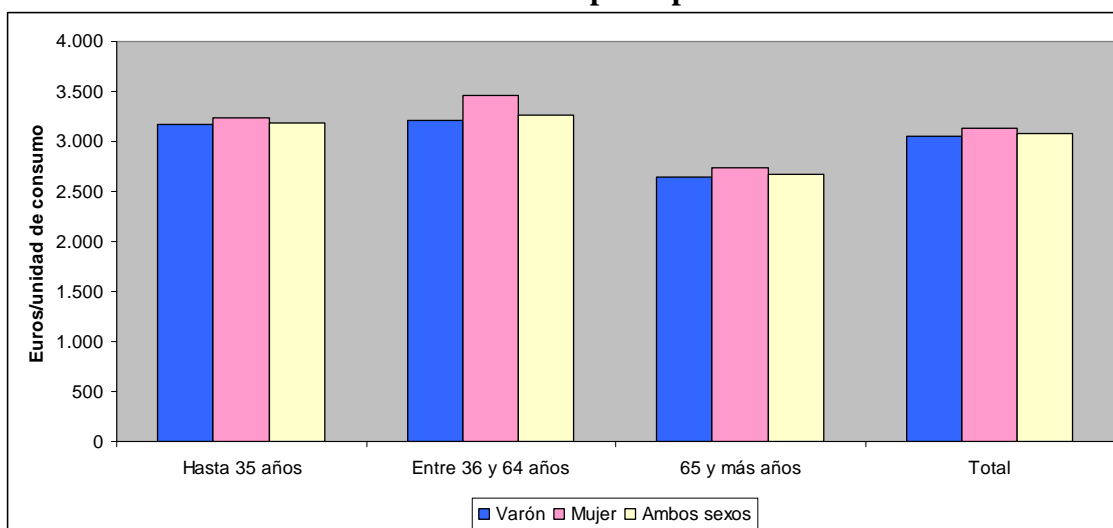
Comenzaremos analizando la relación existente entre las características personales de los sustentadores principales y el gasto medio por unidad de consumo. Concretamente, vamos a estudiar como influye el sexo, el estado civil y el nivel de estudios. En primer lugar, comprobamos cómo el gasto medio por unidad de consumo de los hogares cuyo sustentador principal es mujer es superior al de los varones en cualquiera de los rangos de edad considerados. La diferencia más importante por sexos se da en el tramo de los hogares con sustentador entre 36 y 64 años, en el que los gastos medios por unidad de consumo de los hogares con sustentador principal hombre suponen el 93% del de los de las mujeres. En el caso de los hogares sustentados por mayores, si el sustentador es varón el gasto es un 97,6% de los hogares sustentados por una mujer.

Con respecto al estado civil, parece ser que aquellos en los que el sustentador principal es divorciado los gastos medios se disparan considerablemente, sobre todo en el caso de los hogares sustentados por un mayor divorciado<sup>8</sup>, a pesar de que entre los gastos

<sup>8</sup> En la muestra de hogares utilizada para la encuesta del 2º trimestre de 2005, no hay ningún hogar con sustentador principal joven y divorciado. Sin embargo, sí hay sustentadores principales con este estado civil en los rangos de edad intermedios y de mayores, ascendiendo las cifras de hogares encuestados a 98 y 17, respectivamente.

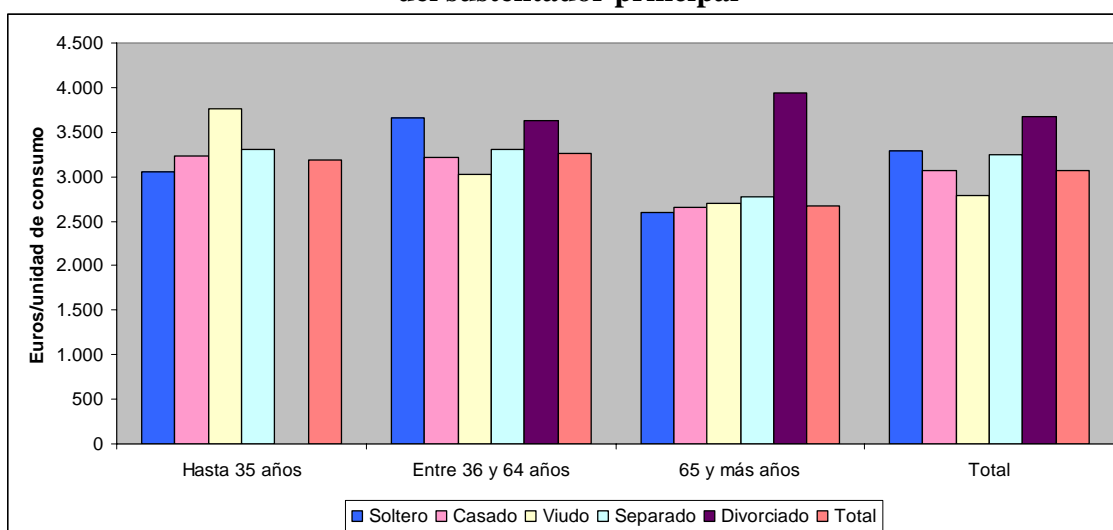
cuantificados en la ECPF no se incluyen las transferencias monetarias a otros hogares, que podría constituir una importante partida de gasto para aquellos casos en los que se realicen transferencias por pensiones alimenticias para los hijos. En los hogares sustentados por mayores no aparece haber diferencias considerables en el gasto medio para los diferentes estados civiles, (a excepción de ese comportamiento diferenciado de los divorciados).

**Gráfico 33. Gasto medio por unidad de consumo según sexo y rango de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

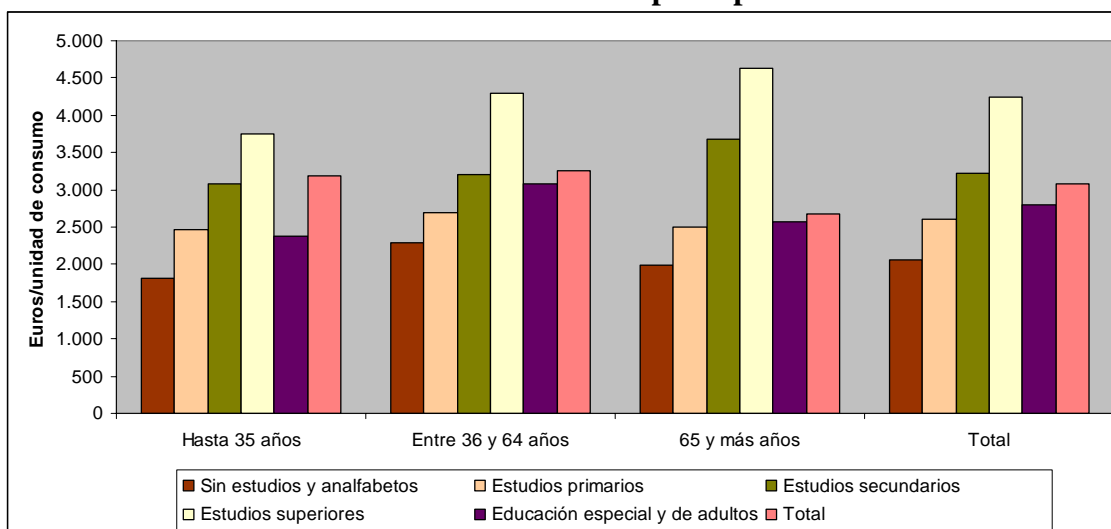
**Gráfico 34. Gasto medio por unidad de consumo según estado civil y rango de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

Otra de las características personales que puede determinar el gasto medio por unidad de consumo es el nivel de estudios alcanzado por el sustentador principal. Como se aprecia en el siguiente gráfico, la relación entre educación y gasto medio es creciente, independientemente del grupo de edad, a medida que mejora el nivel de estudios del sustentador principal del hogar. En los hogares sustentados por mayores con estudios superiores se obtienen los mayores niveles de gasto medio por unidad de consumo, suponemos que están recibiendo mayores ingresos (entre pensiones y otras rentas) lo que les permite mayores niveles de gasto que en otros hogares.

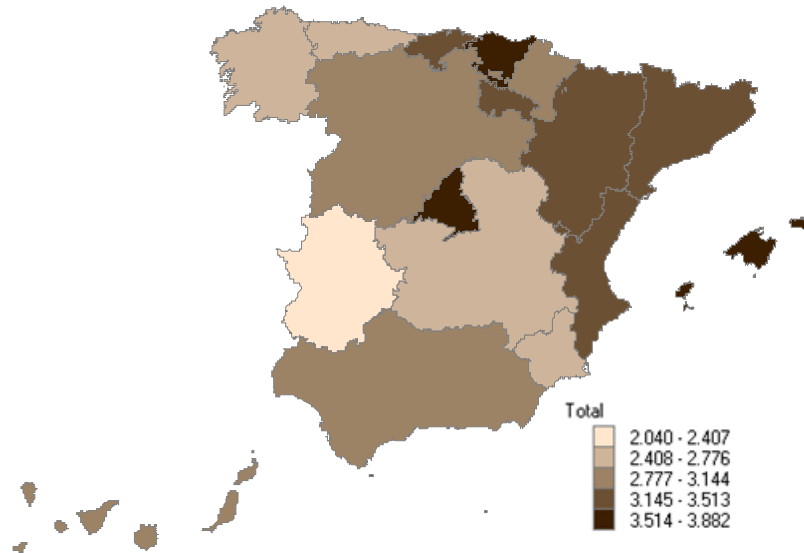
**Gráfico 35. Gasto medio por unidad de consumo según nivel de estudios y rango de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

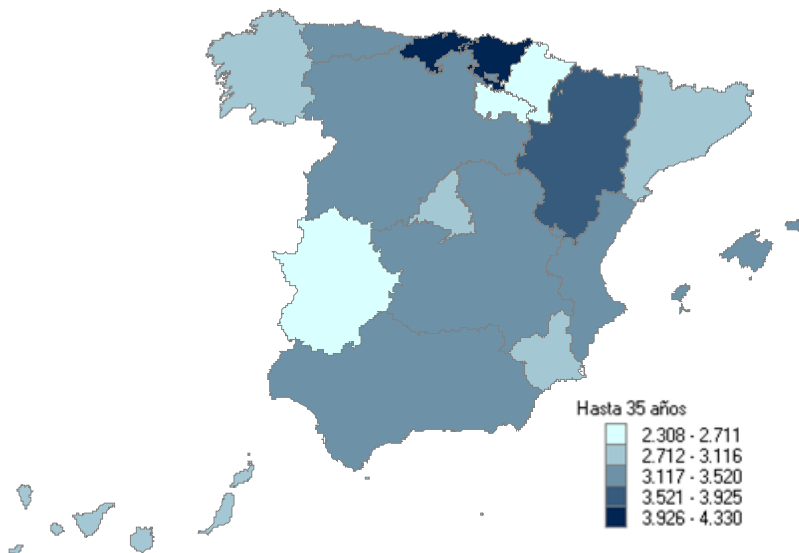
Para finalizar el apartado, vamos a ver cómo varía el gasto medio por unidad de consumo en función de la comunidad autónoma donde se localiza el hogar, distinguiendo también los diferentes rangos de edad de los sustentadores principales. Como se aprecia en el mapa para el total de hogares, Extremadura es la región cuyos hogares presentan los gastos medios más bajos de toda España; situación que se repite para cada uno de los tramos de edad considerados. En el extremo opuesto, se encuentran el País Vasco, Madrid y Baleares que son las regiones cuyos hogares gastan en media más de 3.500 euros por unidad de consumo. Si nos centramos en el colectivo de hogares sustentados por mayores, en el País Vasco destacan por tener unos gastos medios de 4.053 euros, mientras que en Extremadura la media de gastos se cifra en tan solo 1.571 euros. Es en estos hogares donde se muestran las mayores diferencias regionales en lo que a gastos por unidad de consumo se refiere.

**Gráfico 36. Distribución regional del gasto medio por unidad de consumo. Total de hogares**



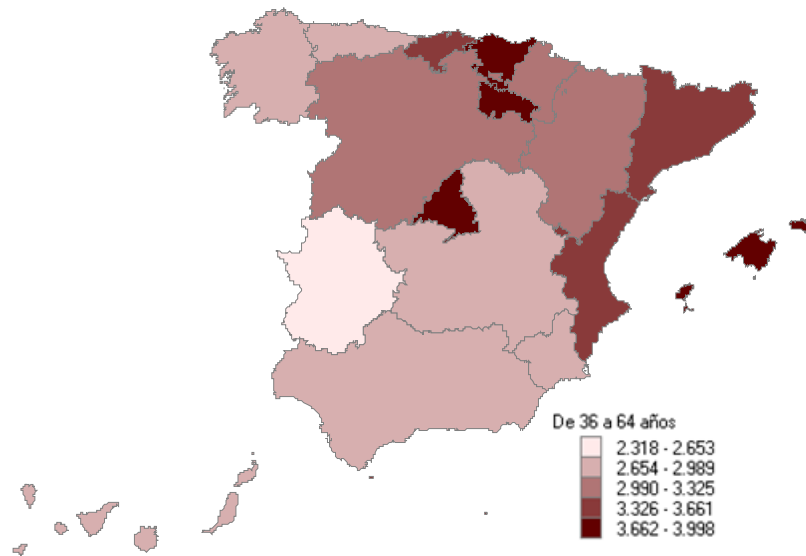
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 37. Distribución regional del gasto medio por unidad de consumo. Hogares con sustentador principal menor de 35 años**



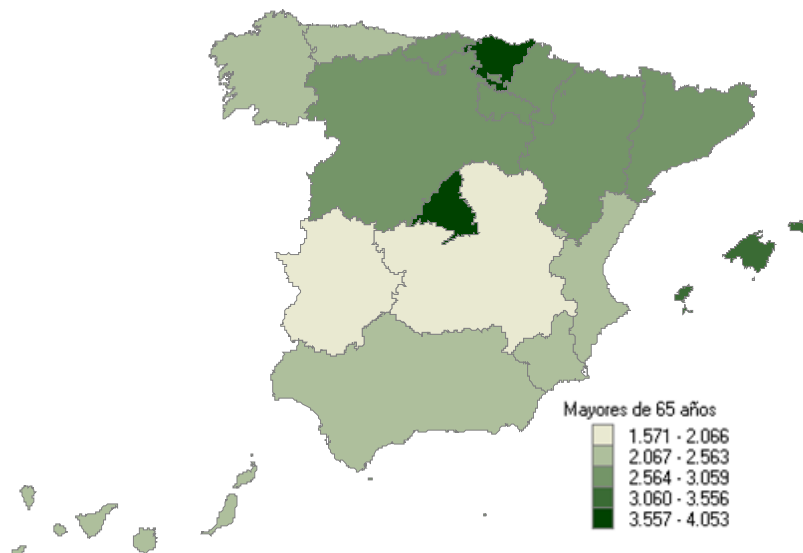
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 38. Distribución regional del gasto medio por unidad de consumo. Hogares con sustentador principal entre 36 y 64 años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 39. Distribución regional del gasto medio por unidad de consumo. Hogares con sustentador principal mayor de 65 años**

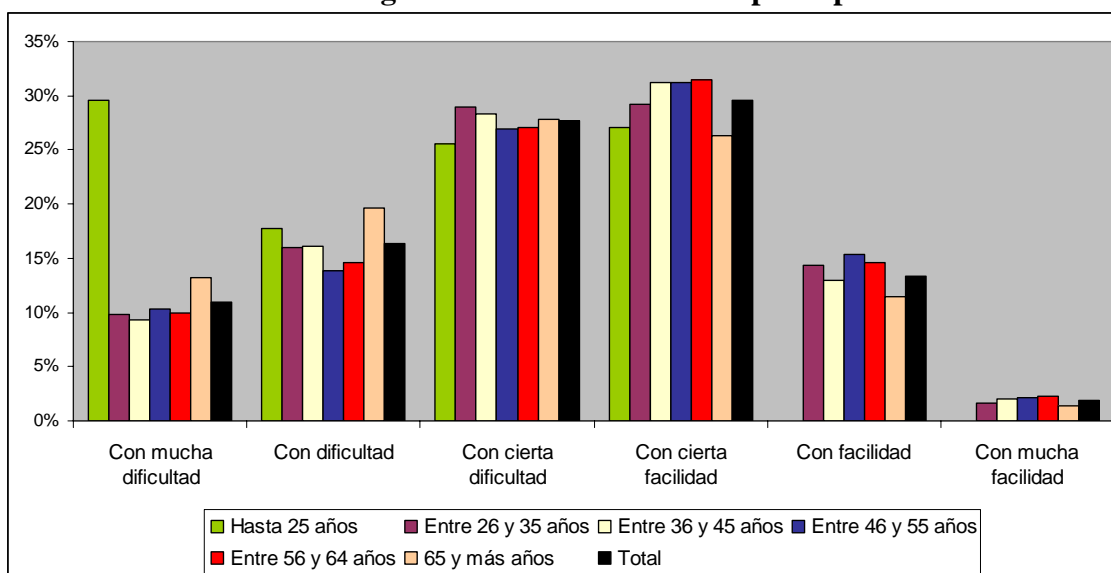


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

#### 2.5.4. La situación económica de los hogares y su capacidad de ahorro

En este último apartado del epígrafe, vamos a describir brevemente la situación económica de los hogares sustentados por mayores, comparada con los de otros rangos de edad. En el cuestionario de la ECPF, se formula una pregunta sobre las dificultades de los hogares para llegar a fin de mes. Nos centraremos en las respuestas a esta pregunta para analizar las diferentes situaciones a las que se enfrentan los hogares de los mayores. De los porcentajes por grupos de edad, podemos comprobar en el siguiente gráfico que los hogares con sustentadores principales jóvenes llegan con mayor dificultad a fin de mes, seguidos por los sustentados por mayores. Si sumamos los porcentajes de hogares que llegan a fin de mes con dificultad (tres primeras opciones), comprobamos que, para el rango de 65 o más años, el 61% de estos hogares está en esa situación; sólo los hogares jóvenes les superan con un 73%.

**Gráfico 40. Porcentaje de hogares en función de cómo llegan a fin de mes para cada rango de edad del sustentador principal**

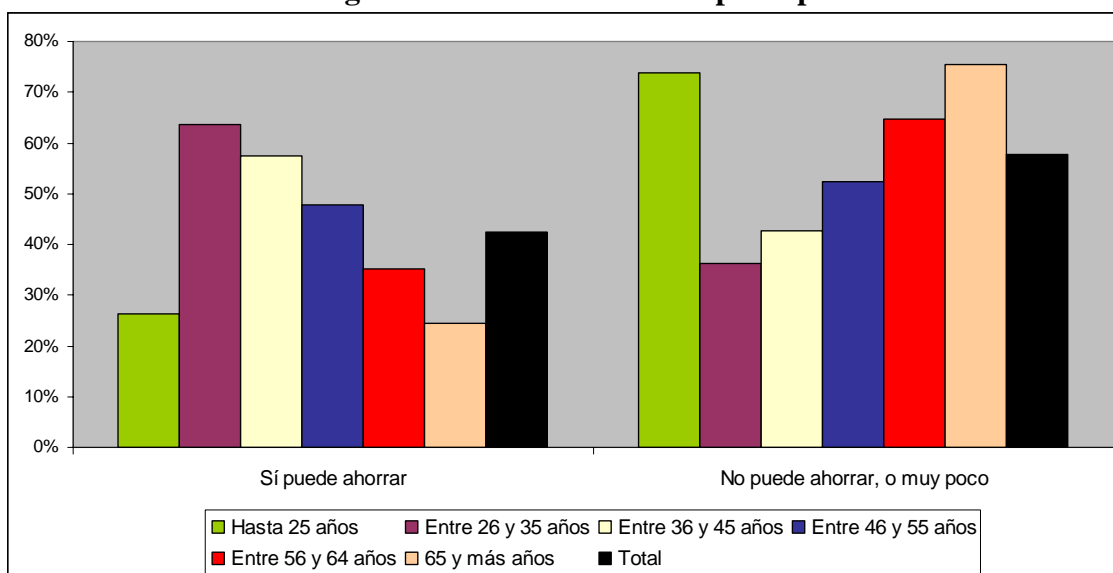


Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

La capacidad de ahorro de los hogares también se puede analizar con los datos de la ECPF, en este caso, la pregunta del cuestionario hace referencia a si el hogar es capaz de ahorrar o no. En los hogares con sustentador de 65 o más años, el 24% declara poder dedicar parte de sus ingresos al ahorro; siendo el porcentaje más bajo de todos. Estos

datos convierten al colectivo de hogares sustentados por mayores en el que menor capacidad de ahorro tiene, seguido muy de cerca por el de jóvenes.

**Gráfico 41. Porcentaje de hogares en función de su capacidad de ahorro para cada rango de edad del sustentador principal**



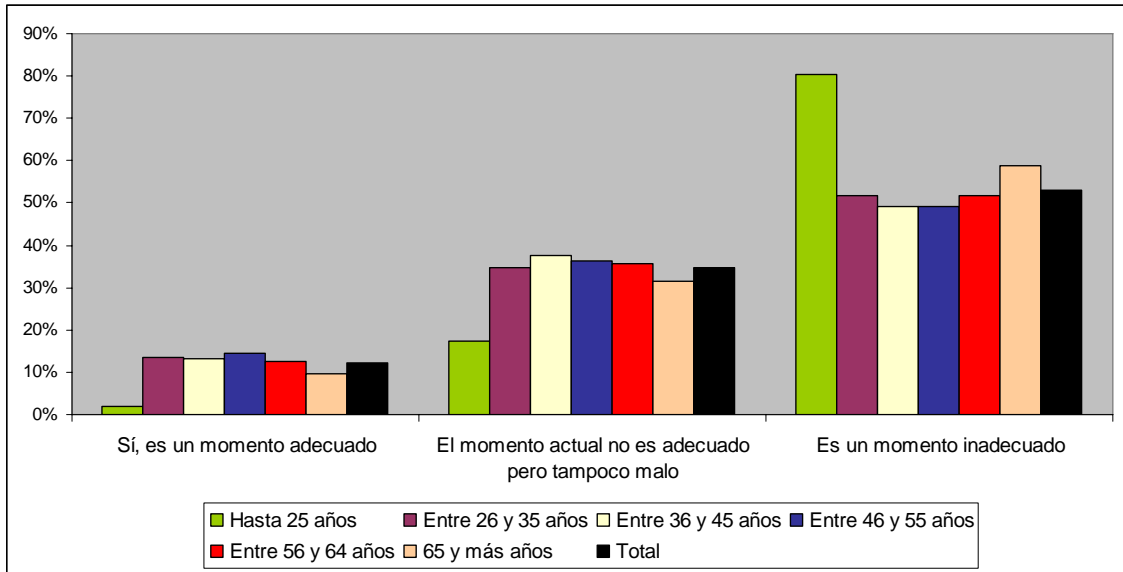
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

Por último, analizamos la capacidad de los hogares de hacer frente a compras importantes; entendemos que se trata de una pregunta coyuntural, donde lo que nos importa, no es tanto la respuesta en sí, como la comparación relativa por grupos de edad del sustentador principal. En este caso, los hogares sustentados por jóvenes lideran el grupo de hogares que consideran inadecuado la realización de compras importantes en ese momento (80%), mientras que los hogares sustentados por mayores les siguen a una cierta distancia (59%).

En resumen, parece ser que los hogares con sustentador principal de 65 o más años, en términos relativos, tienen una peor percepción de su situación económica, lo que les hace ser reticentes a la hora de tomar decisiones de gasto importantes y en lo que se refiere a su capacidad de ahorro.



**Gráfico 42. Porcentaje de hogares en función de su capacidad de afrontar compras importantes para cada rango de edad del sustentador principal**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

### 3. ¿Dónde viven nuestros mayores?

Los cambios en las estructuras familiares acaecidos en los últimos años se manifiestan, entre otras cosas, por una disminución del tamaño medio de los hogares que, como ya se señaló en otro punto de la investigación, han pasado de tener un tamaño de 3,3 en 1998 a 2,9 en 2005. También ha habido un importante incremento de los hogares monoparentales, unido a los efectos del envejecimiento demográfico, dejando hogares con un solo cónyuge por el fallecimiento del otro. En todo este contexto, es interesante estudiar en qué tipo de hogares están viviendo las personas mayores, con independencia de que sean o no los sustentadores principales del hogar. Algunos de ellos conviven con sus hijos que todavía no se han emancipado, otros ancianos viven en núcleos familiares más extensos cuyo sustentador principal (o cónyuge de éste) es alguno de sus hijos y un porcentaje elevado son parejas de edad avanzada, y sobre todo, personas viudas que viven en su propio domicilio y sin sus hijos. Los distintos tipos de hogar van a afectar a la capacidad económica de los diferentes grupos de edad. En este sentido, vamos a ampliar nuestro análisis a los hogares en los que habita algún mayor, para ver si se detectan estructuras económicas diferentes a los hogares en los que el mayor hace de cabeza de familia.

En 2005, las personas de 65 o más años sustentaban el 84% de los hogares en los que habitaban, esta cifra se ha incrementado desde 1998 cuando el porcentaje era sólo del 79%. En la tabla siguiente, se puede ver el incremento que se ha producido en el número de hogares con alguna persona mayor de 65 años entre sus miembros, sin embargo en porcentaje estas cifras han disminuido ligeramente.

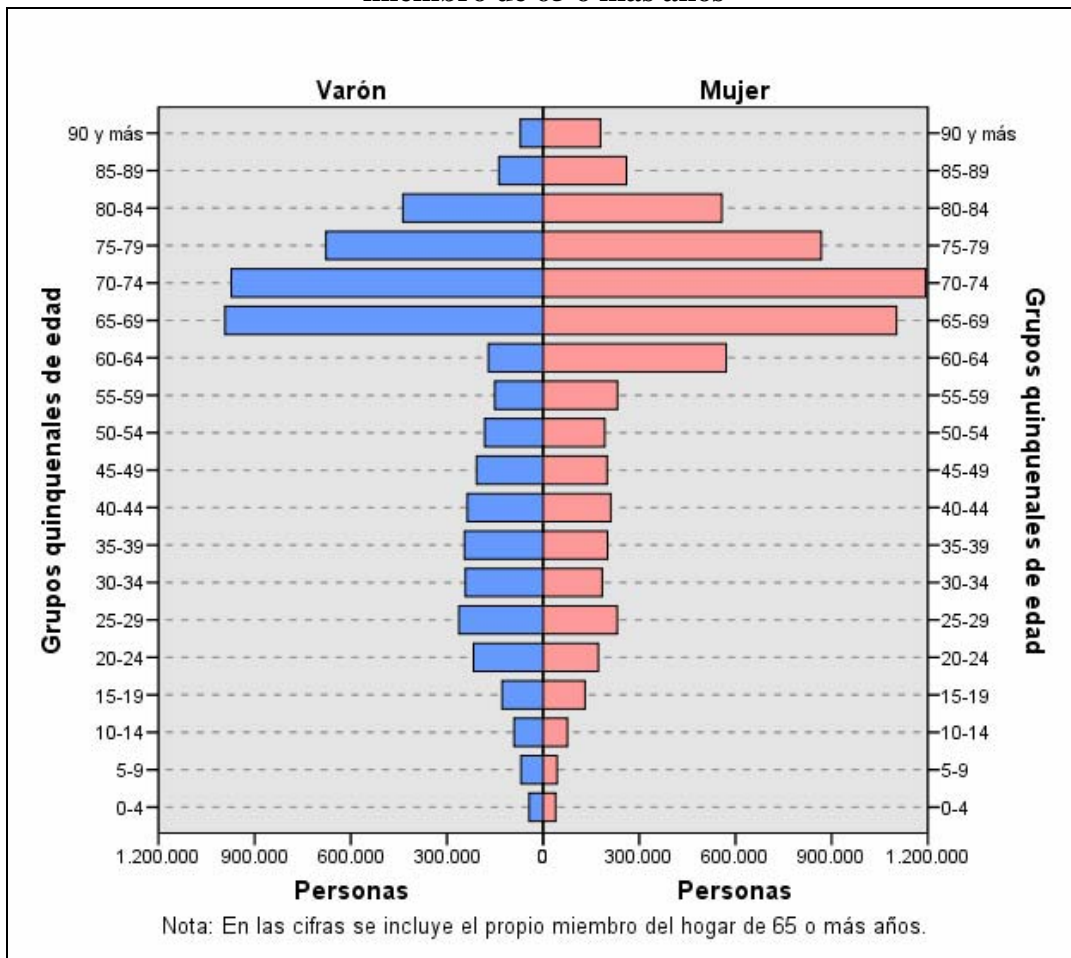
**Tabla 8. Distribución de hogares donde viven nuestros mayores**

|  | 2º trimestre 1998 |                          | 2º trimestre 2005 |                          |
|--|-------------------|--------------------------|-------------------|--------------------------|
|  | Hogares           | % sobre total de hogares | Hogares           | % sobre total de hogares |
| <i>Nº total de hogares</i>             | 12.189.512        | 100%                     | 14.794.008        | 100%                     |
| <i>Hogares sin mayores</i>             | 7.975.672         | 65,43%                   | 9.688.273         | 65,49%                   |
| <i>Hogares con mayores</i>             | 4.213.841         | 34,57%                   | 5.105.736         | 34,51%                   |
| <hr/>                                  |                   |                          |                   |                          |
| <i>Hogares sustentados por mayores</i> | 3.327.093         | 27,29%                   | 4.292.741         | 29,02%                   |
| <i>Resto de hogares</i>                | 8.862.420         | 72,71%                   | 10.501.267        | 70,98%                   |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF.

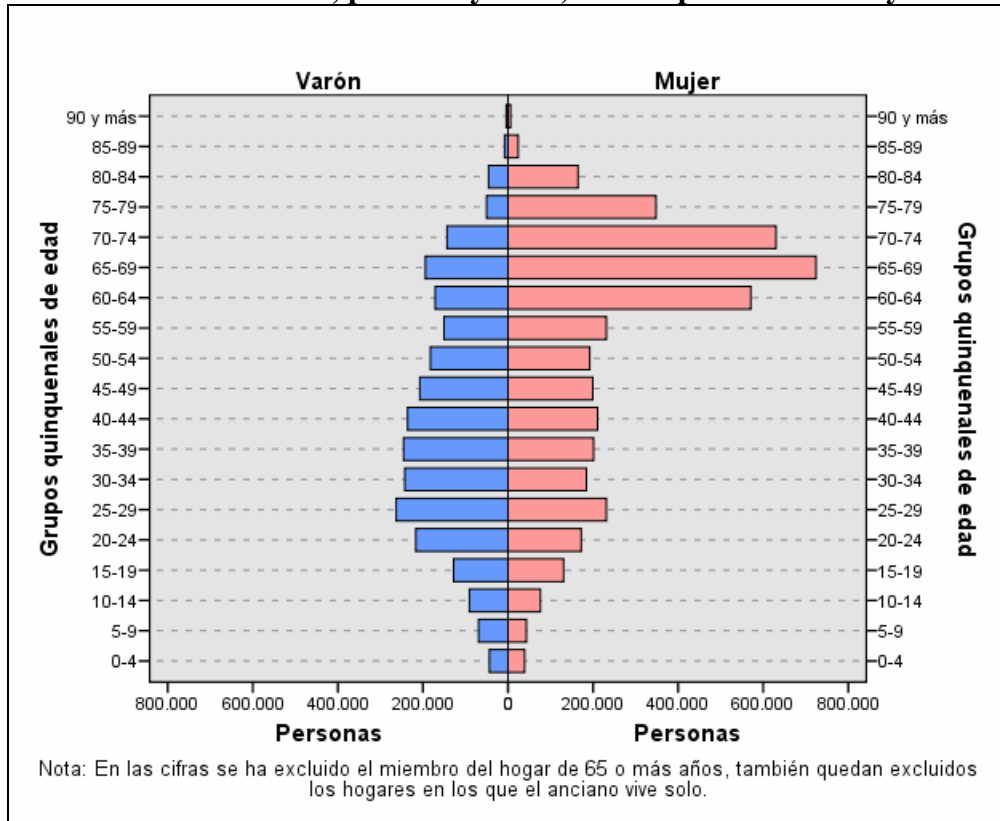
Una de las características que vamos a estudiar es con qué otros miembros comparten el hogar las personas de 65 o más años. Para ese fin, se han construido las siguientes pirámides de población. En la primera de ellas, se incluyen todos los miembros que componen los hogares en los que vive alguna persona de más de 65 años, y en ella se observa el mayor número de mujeres de edad avanzada que de varones, la todavía importante presencia de los hijos en el hogar con un máximo para el rango de edad entre 25 y 29 años, y los casos en los que los mayores conviven con otros núcleos familiares (de ahí las cifras de personas entre 35 y 50 años, junto a los niños que serían los nietos de estos mayores). En la segunda pirámide de población, se han considerado sólo los corresidentes con las personas de 65 o más años, por lo tanto, se han eliminado los hogares unipersonales y la persona mayor del hogar. De ahí que siga habiendo una proporción importante de mujeres entre 60 y 80 años que serían, en muchos casos, los cónyuges de aquellos mayores. La importante disminución en la cifra de mujeres en los rangos de edad 65 a 75 años, al comparar ambas pirámides, nos da una idea de la cantidad de hogares unipersonales de mujeres de edad avanzada que viven solas. De hecho, los resultados representados en el gráfico circular que aparece más adelante, muestran que en un 22,8% de los casos la persona mayor vive sola y en un 34,5% vive con su cónyuge, también se observa que en un 20% de los casos viven con hijos sin emancipar y dentro del 22,4% restante se encontrarían los casos en los que los mayores conviven con otros núcleos familiares.

**Gráfico 43. Distribución de la población de los hogares en los que reside algún miembro de 65 o más años**



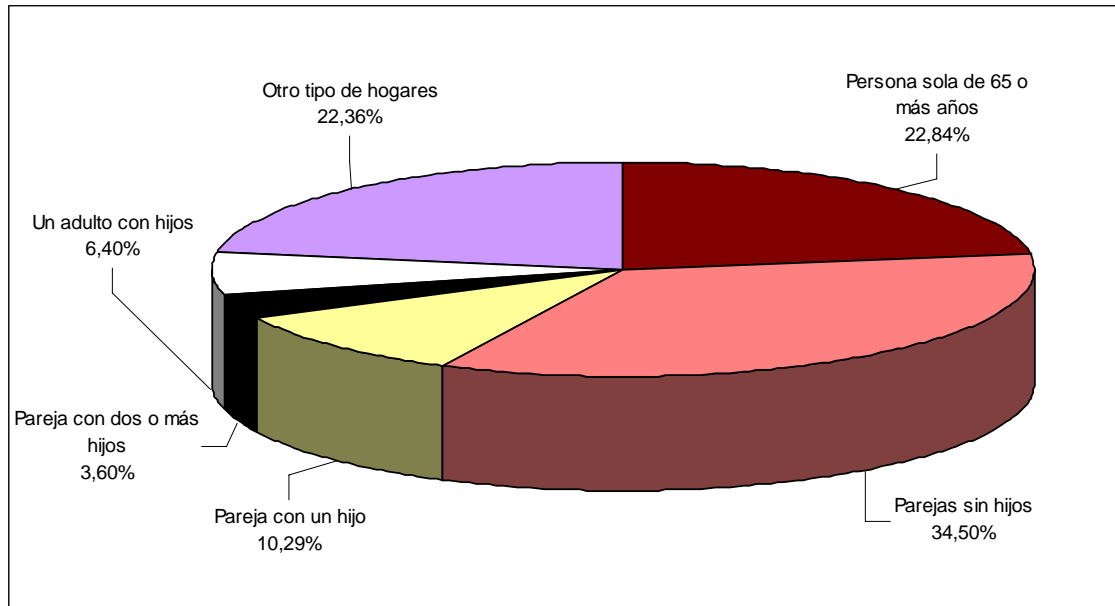
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 44. Corresidentes, por sexo y edad, con las personas de 65 y más años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 45. Distribución porcentual por tipo de los hogares donde vive alguna persona de 65 o más años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

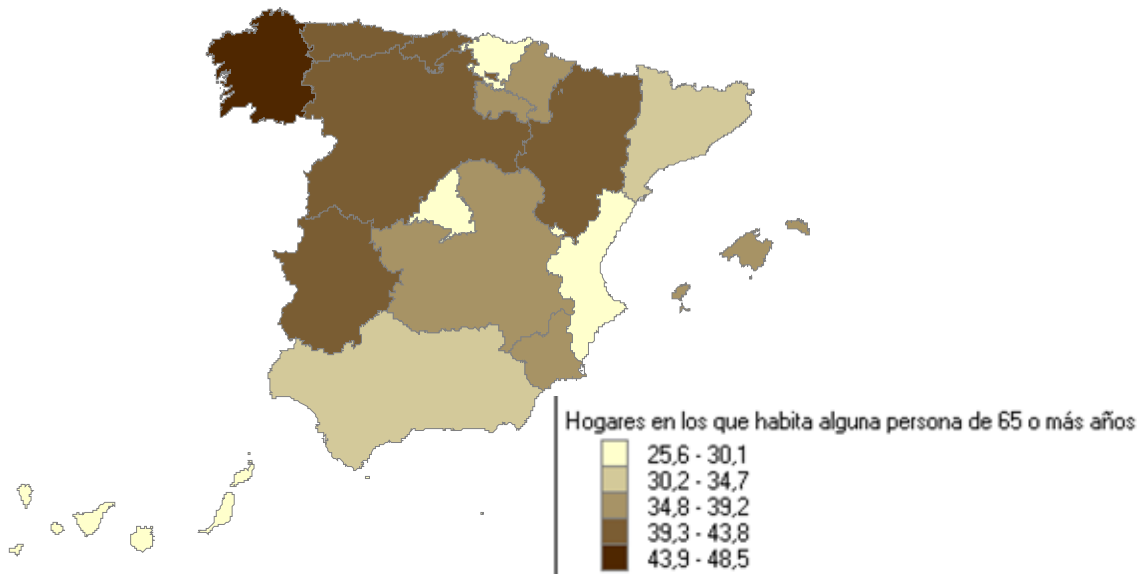
El análisis desagregado por comunidades autónomas de los hogares en los que habita alguna persona mayor (cuyas cifras aparecen en la siguiente tabla y se representan en el mapa) arroja algunas diferencias al compararlo con los hogares en los que la persona mayor sustenta el hogar. Así, por ejemplo, Cantabria y Aragón que no destacaban por presentar proporciones importantes de hogares sustentados por mayores de 65 años, destacan ahora por sus mayores porcentajes de hogares en los que vive alguna persona mayor (comparar este mapa con el que aparecía en el apartado anterior donde se representaba la distribución territorial para los hogares sustentados por mayores).

**Tabla 9. Hogares en los que habitan nuestros mayores por comunidad autónoma de residencia del sustentador principal**

|                             | <i>Hogares en los que habita algún mayor</i> | <i>% sobre total</i> | <i>Hogares sustentados por mayores</i> | <i>% sobre total</i> | <b>Total hogares</b> |
|-----------------------------|--|----------------------|--|----------------------|----------------------|
| <i>Andalucía</i>            | 781.941                                      | 32,20%               | 671.350                                | 27,65%               | 2.428.421            |
| <i>Aragón</i>               | 178.652                                      | 39,71%               | 142.523                                | 31,68%               | 449.843              |
| <i>Asturias</i>             | 156.688                                      | 40,11%               | 133.807                                | 34,25%               | 390.658              |
| <i>Baleares</i>             | 132.392                                      | 36,71%               | 110.889                                | 30,75%               | 360.626              |
| <i>Canarias</i>             | 181.968                                      | 29,00%               | 148.506                                | 23,67%               | 627.440              |
| <i>Cantabria</i>            | 74.559                                       | 41,84%               | 56.674                                 | 31,81%               | 178.182              |
| <i>Castilla y León</i>      | 389.919                                      | 42,67%               | 329.684                                | 36,07%               | 913.907              |
| <i>Castilla - La Mancha</i> | 247.675                                      | 39,03%               | 207.490                                | 32,70%               | 634.561              |
| <i>Cataluña</i>             | 847.535                                      | 34,07%               | 713.738                                | 28,69%               | 2.487.646            |
| <i>Comunidad Valenciana</i> | 479.554                                      | 29,91%               | 399.127                                | 24,90%               | 1.603.243            |
| <i>Extremadura</i>          | 156.078                                      | 42,12%               | 135.307                                | 36,52%               | 370.539              |
| <i>Galicia</i>              | 430.045                                      | 48,47%               | 320.881                                | 36,17%               | 887.193              |
| <i>Madrid</i>               | 554.043                                      | 28,17%               | 503.669                                | 25,61%               | 1.967.056            |
| <i>Murcia</i>               | 171.404                                      | 39,28%               | 150.993                                | 34,60%               | 436.409              |
| <i>Navarra</i>              | 70.776                                       | 37,59%               | 57.234                                 | 30,40%               | 188.290              |
| <i>País Vasco</i>           | 202.366                                      | 27,81%               | 168.184                                | 23,11%               | 727.618              |
| <i>Rioja</i>                | 40.421                                       | 38,69%               | 34.484                                 | 33,01%               | 104.471              |
| <i>Ceuta y Melilla</i>      | 9.721  | 25,64%               | 8.201                                  | 21,64%               | 37.905               |
| <i>España</i>               | 5.105.736                                    | 34,51%               | 4.292.741                              | 29,02%               | 14.794.008           |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

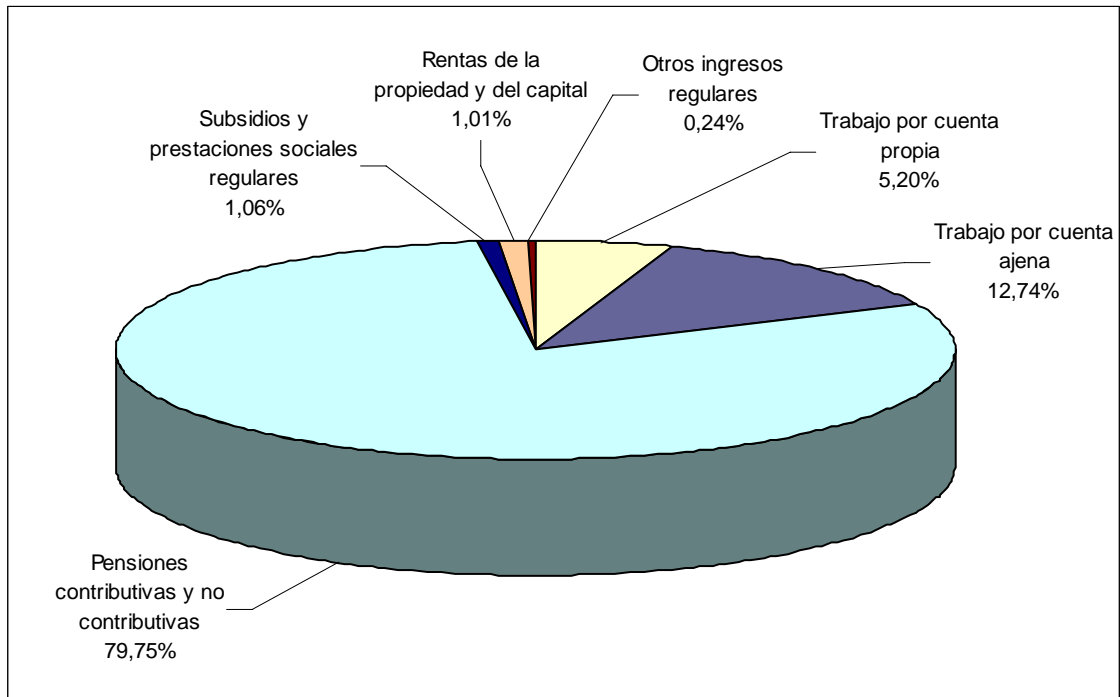
**Gráfico 46. Distribución regional de los hogares donde vive alguna persona de 65 o más años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

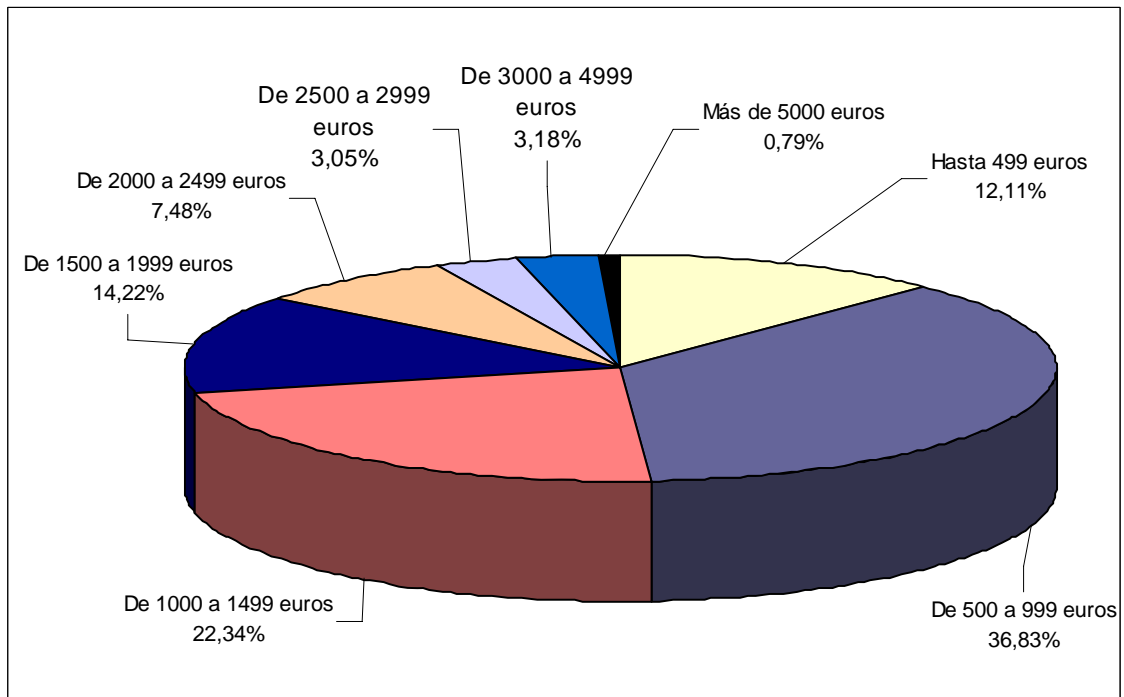
A continuación pasamos a analizar la situación económica de los hogares en los que convive alguna persona de 65 o más años. Las pensiones constituyen, en casi un 80% de los casos, la principal fuente de ingresos de los hogares en los que vive alguna persona mayor, esta proporción se incrementaba hasta el 91% para los casos en los que se consideraban exclusivamente los hogares sustentados por una persona de más de 65 años. La convivencia de los ancianos con sus descendientes suele disminuir la probabilidad de los primeros de caer en situaciones de pobreza, de hecho los niveles de ingresos del hogar se incrementan en los hogares en los que habita un mayor respecto a aquellos en los que es el mayor el sustentador principal. Como se observa en el gráfico, un 49% de los hogares en los que reside alguna persona de 65 o más años tiene ingresos por debajo de los 1000 euros mensuales, mientras que en los hogares que sustenta la persona mayor la proporción se incrementa hasta el 55%. Las diferencias también son patentes en el extremo de rentas más elevado, con un 4% de hogares en los que reside un mayor que muestra ingresos superiores a los 3000 euros, frente al 2,7% al considerar solamente los hogares en los que el mayor hace de sustentador principal.

**Gráfico 47. Distribución porcentual por fuente principal de ingresos de los hogares donde vive alguna persona de 65 o más años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

**Gráfico 48. Distribución porcentual por intervalo de ingresos de los hogares donde vive alguna persona de 65 o más años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.



Por último, vamos a analizar el gasto medio por hogar que es más elevado para aquellos hogares en los que no habita ninguna persona mayor de 65 años que en los que habitan mayores. Al incluirse en este último caso a los hogares sustentados por una persona mayor, que se caracterizan por presentar inferiores gastos medios por hogar, las diferencias con el grupo inicial se hacen más patentes.

**Tabla 10. Gasto de los hogares donde viven nuestros mayores**

|  | 2º trimestre 1998 |                       | 2º trimestre 2005 |                       |
|--|-------------------|-----------------------|-------------------|-----------------------|
|  | Gasto total (€)   | Gasto medio por hogar | Gasto total (€)   | Gasto medio por hogar |
| <i>Gasto total de hogares</i>  | 53.550.167.923    | 4.393                 | 91.619.407.654    | 6.193                 |
| <i>Gasto hogares sin mayores</i>   | 39.028.822.236    | 4.893                 | 66.999.853.207    | 6.916                 |
| <i>Gasto hogares con mayores</i>   | 14.521.345.687    | 3.446                 | 24.619.554.447    | 4.822                 |
|  |                   |                       |                   |                       |
| <i>Gasto hogares sustentados por mayores</i>                             | 9.810.315.696     | 2.949                 | 19.151.683.655    | 4.461                 |
| <i>Gasto resto de hogares</i>  | 43.739.852.227    | 4.935                 | 72.467.723.999    | 6.901                 |
| <i>Fuente:</i> Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. |                   |                       |                   |                       |

## 4. Composición del gasto por grupos de productos en los hogares sustentados por personas mayores

En este apartado, vamos a estudiar la composición de la cesta de la compra, por grandes grupos de productos de los hogares sustentados por personas de 65 o más años, analizaremos también los hábitos de consumo de estos hogares comparados con los de otros rangos de edad.

### 4.1. Composición del gasto por grandes grupos de bienes y servicios

En los gráficos que se ofrecen a continuación, aparece representada la evolución de los gastos reales por grandes grupos de bienes y servicios para los hogares cuyo sustentador principal está distribuido en diferentes rangos de edad. En ellos se puede observar que las proporciones de gasto total destinado a la alimentación y a la vivienda (incluidos los gastos de agua, electricidad, gas y otros combustibles) son mayores en los hogares sustentados por una persona de 65 o más años que en el resto de hogares. Para el resto de los grupos de productos incluidos, apenas se sobrepasa el porcentaje del 7% en los hogares sustentados por la tercera edad, apreciándose un reparto menos concentrado en el resto de hogares. Son los gastos en *Transporte y Hoteles, cafés y restaurantes* los que siguen a los de *Alimentación* en los hogares que no sustentan los mayores, con proporciones que rondan el 13% y el 10%, respectivamente.

Los datos disponibles nos llevan a concluir que en los hogares sustentados por personas mayores no existe la misma capacidad de compra que en el resto de hogares, dadas las limitaciones que presentan sus niveles de ingresos. Ante una disminución de los ingresos, los gastos de primera necesidad son los últimos que se recortan en esos hogares. Es evidente que la jubilación, con la merma de ingresos mensuales que puede suponer en los hogares sustentados por mayores, impone una contracción del gasto de dichos hogares. Incluso podemos pensar que las mayores proporciones de gasto en consumo de bienes y servicios indispensables que se observa en los hogares sustentados

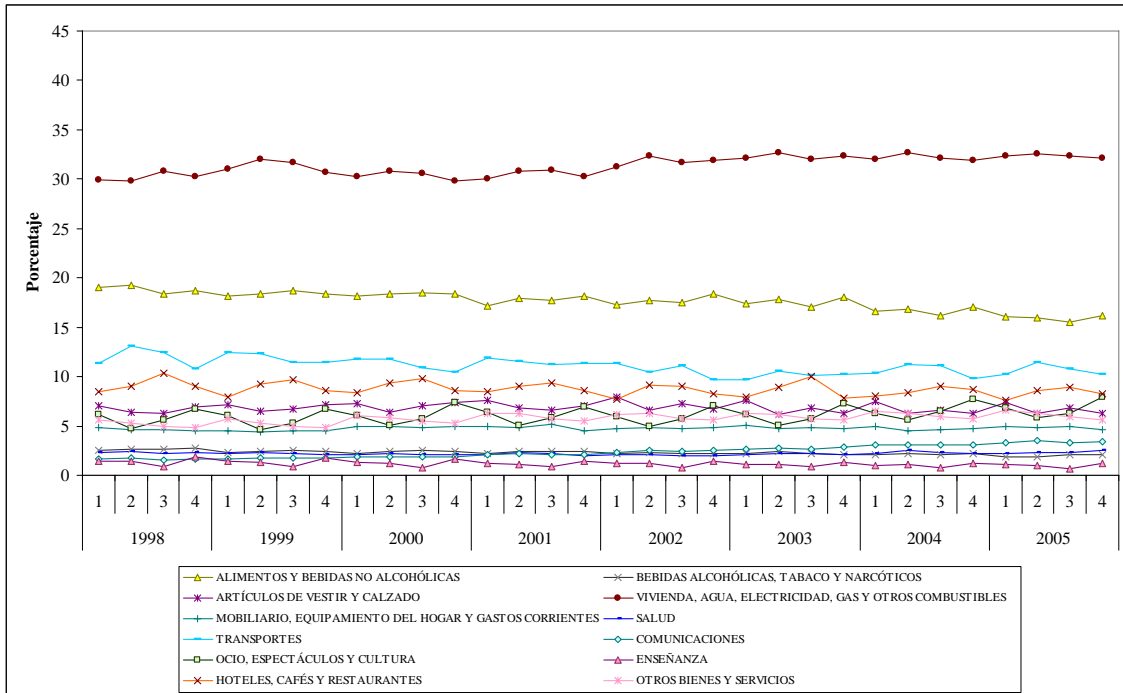
por la tercera edad, tienen que ver no sólo con factores económicos, sino también con factores de tipo generacional, al tratarse de una generación austera que ha vivido en épocas de escasez<sup>9</sup>. Hay diversos estudios que corroboran estas conclusiones, como CIRES (1992), Sánchez Vera (2000) o Ministerio de Sanidad y Consumo (2000).

La idea de que el poder adquisitivo de las personas mayores es escaso no siempre es acertada, porque existen mayores que en términos reales poseen un poder adquisitivo igual o incluso mayor que el que disponen otros grupos más jóvenes, los cuales perciben unos ingresos superiores a los de los de las personas de la tercera edad. El hecho de tener una casa pagada y unos hábitos de consumo más austeros hay que tenerlo en cuenta también al hablar de la economía de los mayores. Tampoco es extraño encontrar entre las fuentes de ingresos de las personas mayores de 65 años, además de las pensiones, otros complementos provenientes del ahorro o de otras rentas del capital, relacionados con el espíritu ahorrador de los mayores, del hecho de tener menos gastos fijos junto al propio estilo de vida austero.

---

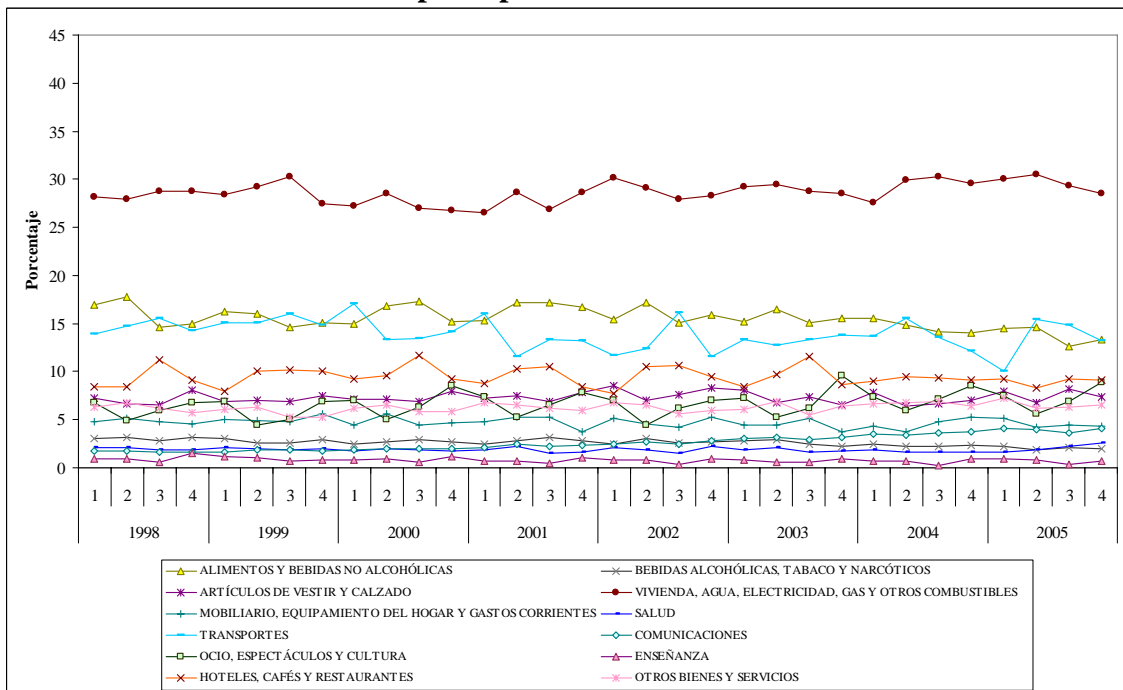
<sup>9</sup> Hay que tener en cuenta que la generación de personas mayores de 65 años ha nacido con anterioridad a 1940, por tanto, han vivido épocas de guerra y postguerra.

**Gráfico 49. Evolución de la composición del gasto real**



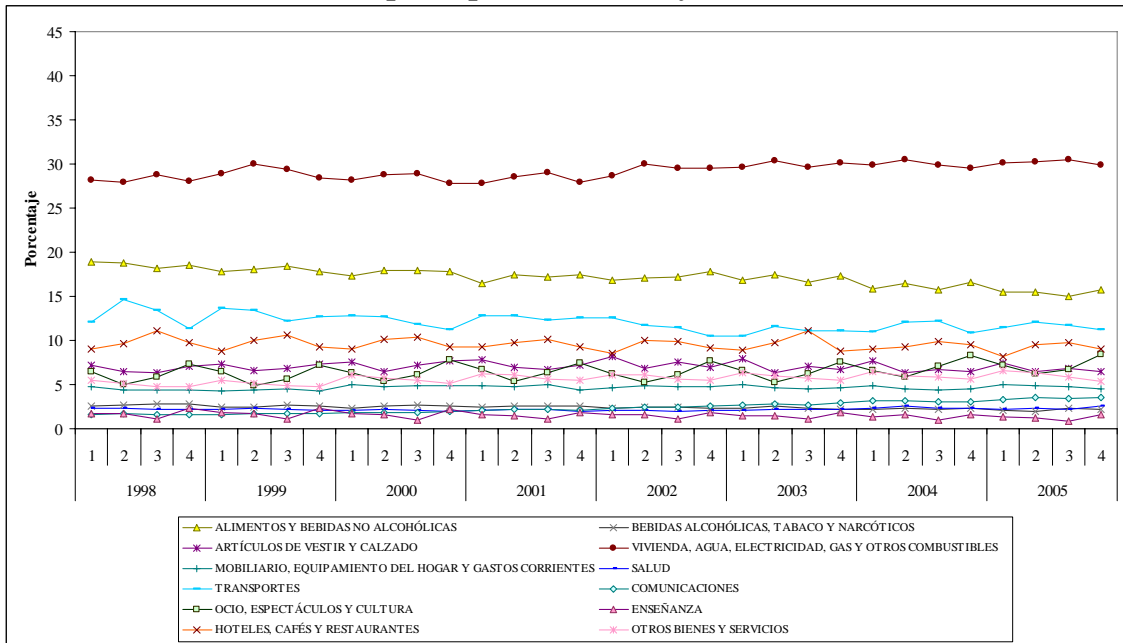
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF y del IPC (INE).

**Gráfico 50. Evolución de la composición del gasto real para los hogares con sustentador principal de hasta 35 años de edad**



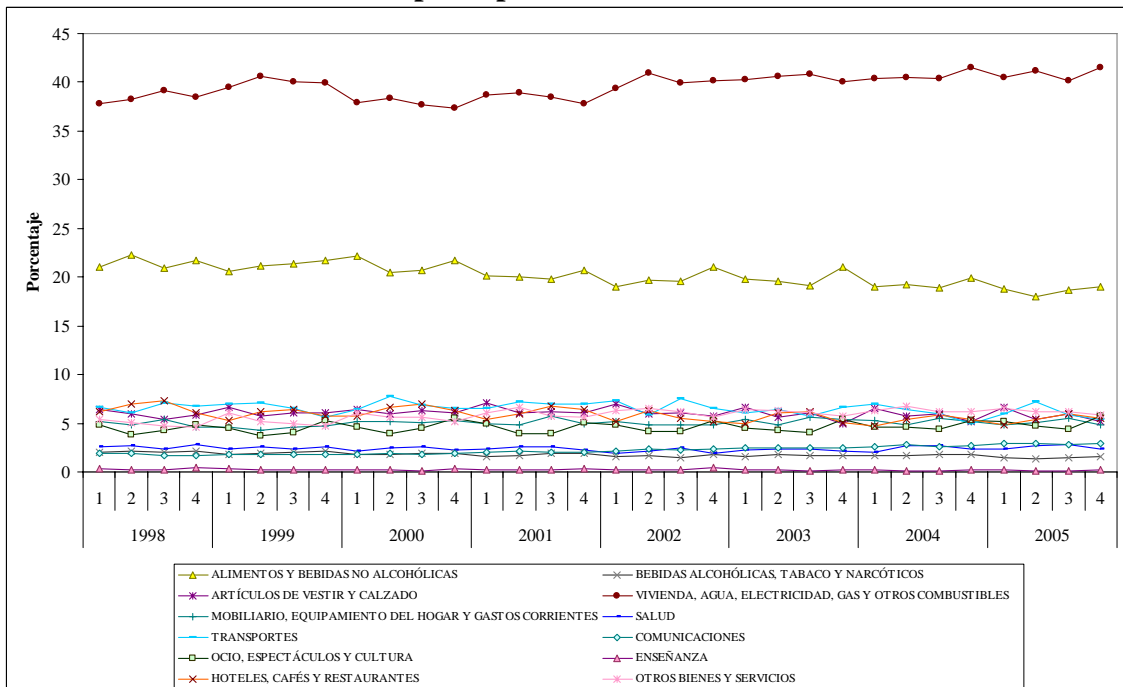
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF y del IPC (INE).

**Gráfico 51. Evolución de la composición del gasto real para los hogares con sustentador principal de entre 36 y 64 años de edad**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF y del IPC (INE).

**Gráfico 52. Evolución de la composición del gasto real para los hogares con sustentador principal de 65 o más años de edad**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF y del IPC (INE).

Los hogares sustentados por mayores, en comparación a la media, destinan una mayor proporción de gasto en los siguientes grupos de bienes y servicios:

- Alimentos y bebidas no alcohólicas.
- Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles.
- Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes.
- Salud.

A medida que disminuye la edad del sustentador principal del hogar, las proporciones de gasto destinadas a *Vestido y calzado*, *Transportes* y *Comunicaciones* van aumentando progresivamente. Cabe destacar también las bajas proporciones de gasto que los hogares sustentados por mayores destinan a *Ocio, espectáculos y cultura* y a *Hoteles, cafés y restaurantes*, en comparación a los demás grupos de edad.

**Tabla 11. Composición del gasto real de los hogares por grupos de productos y rangos de edad del sustentador principal (%)**

|   | Hasta 35 años | De 36 a 64 años | 65 o más años | Total |
|---|---------------|-----------------|---------------|-------|
| <i>Alimentos y bebidas no alcohólicas</i>                     | 14,64         | 15,53           | 18,05         | 15,97 |
| <i>Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos</i>               | 1,92          | 1,94            | 1,38          | 1,82  |
| <i>Artículos de vestir y calzado</i>                          | 6,78          | 6,52            | 5,42          | 6,32  |
| <i>Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles</i> | 30,55         | 30,21           | 41,21         | 32,54 |
| <i>Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes</i> | 4,17          | 4,88            | 5,03          | 4,84  |
| <i>Salud</i>  | 1,90          | 2,30            | 2,68          | 2,34  |
| <i>Transportes</i>  | 15,43         | 12,11           | 7,15          | 11,40 |
| <i>Comunicaciones</i>   | 3,92          | 3,56            | 2,95          | 3,47  |
| <i>Ocio, espectáculos y cultura</i>                           | 5,65          | 6,20            | 4,69          | 5,83  |
| <i>Enseñanza</i>  | 0,81          | 1,24            | 0,16          | 0,97  |
| <i>Hoteles, cafés y restaurantes</i>                          | 8,34          | 9,53            | 5,43          | 8,56  |
| <i>Otros bienes y servicios</i>                               | 6,20          | 6,30            | 6,16          | 6,26  |
| <b>Total</b>  | 100           | 100             | 100           | 100   |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF, 2º trimestre de 2005.

Como ya se señaló en el estudio de los gastos totales agregados, al analizar este tipo de variables habrá que tener en cuenta que el montante total de gastos para cada colectivo estará en función del número de hogares que conforman cada rango de edad, incluso del número de personas que componen dichos hogares; por estos motivos, es conveniente analizar el gasto medio por hogar, persona o unidad de consumo. Esto es lo que se ha hecho en las tablas que aparecen a continuación.

La tabla con los gastos por hogar no nos ofrece información adicional a lo que ya hemos visto en los epígrafes anteriores, para todas las partidas de gasto las cifras son menores a la media en los hogares sustentados por mayores de 65 años. El menor tamaño de estos hogares nos lleva a estos resultados.

**Tabla 12. Gasto real por hogar y rango de edad del sustentador principal  
(Euros/hogar)**

|   | Hasta 35 años | De 36 a 64 años | 65 o más años | Total        |
|---|---------------|-----------------|---------------|--------------|
| <i>Alimentos y bebidas no alcohólicas</i>                     | 743           | 969             | 708           | 869          |
| <i>Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos</i>               | 97            | 121             | 54            | 99           |
| <i>Artículos de vestir y calzado</i>                          | 344           | 407             | 212           | 344          |
| <i>Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles</i> | 1.550         | 1.885           | 1.616         | 1.771        |
| <i>Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes</i> | 212           | 304             | 197           | 263          |
| <i>Salud</i>  | 97            | 144             | 105           | 127          |
| <i>Transportes</i>  | 783           | 756             | 280           | 621          |
| <i>Comunicaciones</i>   | 199           | 222             | 116           | 189          |
| <i>Ocio, espectáculos y cultura</i>                           | 287           | 387             | 184           | 317          |
| <i>Enseñanza</i>  | 41            | 77              | 6             | 53           |
| <i>Hoteles, cafés y restaurantes</i>                          | 423           | 595             | 213           | 466          |
| <i>Otros bienes y servicios</i>                               | 315           | 393             | 241           | 341          |
| <b>Total</b>  | <b>5.073</b>  | <b>6.242</b>    | <b>3.922</b>  | <b>5.444</b> |

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.

**Tabla 13. Gasto real por persona y rango de edad del sustentador principal  
(Euros/persona)**

|   | Hasta 35 años | De 36 a 64 años | 65 o más años | Total        |
|---|---------------|-----------------|---------------|--------------|
| <i>Alimentos y bebidas no alcohólicas</i>                     | 263           | 293             | 335           | 299          |
| <i>Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos</i>               | 34            | 37              | 26            | 34           |
| <i>Artículos de vestir y calzado</i>                          | 122           | 123             | 101           | 118          |
| <i>Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles</i> | 548           | 570             | 766           | 609          |
| <i>Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes</i> | 75            | 92              | 93            | 91           |
| <i>Salud</i>  | 34            | 43              | 50            | 44           |
| <i>Transportes</i>  | 277           | 229             | 133           | 213          |
| <i>Comunicaciones</i>   | 70            | 67              | 55            | 65           |
| <i>Ocio, espectáculos y cultura</i>                           | 101           | 117             | 87            | 109          |
| <i>Enseñanza</i>  | 15            | 23              | 3             | 18           |
| <i>Hoteles, cafés y restaurantes</i>                          | 150           | 180             | 101           | 160          |
| <i>Otros bienes y servicios</i>                               | 111           | 119             | 114           | 117          |
| <b>Total</b>  | <b>1.795</b>  | <b>1.888</b>    | <b>1.858</b>  | <b>1.872</b> |

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.

En los gastos reales por persona, al tomar en consideración el diferente tamaño de los hogares, se empiezan a ver las diferencias en la composición del gasto para las distintas partidas y edades del sustentador principal del hogar. Los hogares de los mayores destacan por unas cifras de gastos medios superiores al resto de hogares en

*Alimentación, Vivienda y Salud*. Sin embargo, al considerar los gastos medios por unidades de consumo, en sus dos versiones (escala OCDE1 y OCDE2), los únicos gastos que sobresalen claramente del resto en los hogares sustentados por mayores son los de Vivienda (incluidos los gastos en el suministro de agua, electricidad, gas y otros combustibles).

**Tabla 14. Gasto real por unidad de consumo OCDE1 y rango de edad del sustentador principal (Euros/unidad de consumo)**

|   | Hasta 35 años | De 36 a 64 años | 65 o más años | Total |
|---|---------------|-----------------|---------------|-------|
| <i>Alimentos y bebidas no alcohólicas</i>                     | 352           | 386             | 400           | 386   |
| <i>Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos</i>               | 46            | 48              | 31            | 44    |
| <i>Artículos de vestir y calzado</i>                          | 163           | 162             | 120           | 153   |
| <i>Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles</i> | 735           | 751             | 912           | 786   |
| <i>Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes</i> | 100           | 121             | 111           | 117   |
| <i>Salud</i>  | 46            | 57              | 59            | 57    |
| <i>Transportes</i>  | 371           | 301             | 158           | 275   |
| <i>Comunicaciones</i>   | 94            | 88              | 65            | 84    |
| <i>Ocio, espectáculos y cultura</i>                           | 136           | 154             | 104           | 141   |
| <i>Enseñanza</i>  | 20            | 31              | 4             | 23    |
| <i>Hoteles, cafés y restaurantes</i>                          | 201           | 237             | 120           | 207   |
| <i>Otros bienes y servicios</i>                               | 149           | 156             | 136           | 151   |
| <b>Total</b>  | 2.405         | 2.485           | 2.214         | 2.415 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.

**Tabla 15. Gasto real por unidad de consumo OCDE2 y rango de edad del sustentador principal (Euros/unidad de consumo)**

|   | Hasta 35 años | De 36 a 64 años | 65 o más años | Total |
|---|---------------|-----------------|---------------|-------|
| <i>Alimentos y bebidas no alcohólicas</i>                     | 426           | 473             | 457           | 464   |
| <i>Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos</i>               | 56            | 59              | 35            | 53    |
| <i>Artículos de vestir y calzado</i>                          | 197           | 198             | 137           | 184   |
| <i>Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles</i> | 888           | 919             | 1.043         | 946   |
| <i>Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes</i> | 121           | 148             | 127           | 141   |
| <i>Salud</i>  | 55            | 70              | 68            | 68    |
| <i>Transportes</i>  | 449           | 369             | 181           | 331   |
| <i>Comunicaciones</i>   | 114           | 108             | 75            | 101   |
| <i>Ocio, espectáculos y cultura</i>                           | 164           | 189             | 119           | 170   |
| <i>Enseñanza</i>  | 24            | 38              | 4             | 28    |
| <i>Hoteles, cafés y restaurantes</i>                          | 243           | 290             | 138           | 249   |
| <i>Otros bienes y servicios</i>                               | 180           | 192             | 156           | 182   |
| <b>Total</b>  | 2.908         | 3.043           | 2.532         | 2.907 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.

A continuación vamos a separar la composición del gasto real por sexo del sustentador principal, para ver en qué tipo de bienes y servicios se aprecian comportamientos de gasto diferentes entre hombres y mujeres. Anteriormente, ya habíamos comprobado que



en los hogares sustentados por mujeres, con independencia de su edad, los gastos medios eran mayores a los hogares sustentados por varones. Si atendemos a su distribución entre los diferentes productos, las mujeres destinan mayores proporciones de gasto que los varones en: vestido y calzado, vivienda y su equipamiento, salud, comunicaciones y ocio. En cuanto a las diferencias dentro de cada sexo, podemos decir que se repiten patrones de reparto similares a los que se daban entre los distintos grupos de edad.

**Tabla 16. Composición del gasto real de los hogares por grupos de productos, y rango de edad y sexo del sustentador principal (%)**

|   | Hasta 35 años | De 36 a 64 años | 65 o más años | Total  |
|---|---------------|-----------------|---------------|--------|
| <b>VARONES</b>  |               |                 |               |        |
| <i>Alimentos y bebidas no alcohólicas</i>                     | 15,31%        | 16,14%          | 18,85%        | 16,58% |
| <i>Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos</i>               | 2,12%         | 2,09%           | 1,58%         | 2,00%  |
| <i>Artículos de vestir y calzado</i>                          | 6,88%         | 6,77%           | 5,54%         | 6,54%  |
| <i>Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles</i> | 30,22%        | 29,68%          | 39,79%        | 31,67% |
| <i>Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes</i> | 3,99%         | 4,44%           | 4,46%         | 4,40%  |
| <i>Salud</i>  | 1,66%         | 2,11%           | 2,41%         | 2,12%  |
| <i>Transportes</i>  | 16,30%        | 12,86%          | 7,85%         | 12,24% |
| <i>Comunicaciones</i>   | 3,06%         | 2,84%           | 2,36%         | 2,77%  |
| <i>Ocio, espectáculos y cultura</i>                           | 4,93%         | 5,49%           | 4,40%         | 5,23%  |
| <i>Enseñanza</i>  | 0,73%         | 1,29%           | 0,19%         | 1,02%  |
| <i>Hoteles, cafés y restaurantes</i>                          | 8,62%         | 10,15%          | 6,52%         | 9,30%  |
| <i>Otros bienes y servicios</i>                               | 6,19%         | 6,13%           | 6,05%         | 6,12%  |
| <b>Total</b>  | 100%          | 100%            | 100%          | 100%   |
| <b>MUJERES</b>  |               |                 |               |        |
| <i>Alimentos y bebidas no alcohólicas</i>                     | 13,60%        | 14,69%          | 17,40%        | 15,36% |
| <i>Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos</i>               | 1,62%         | 1,81%           | 1,11%         | 1,59%  |
| <i>Artículos de vestir y calzado</i>                          | 7,83%         | 6,82%           | 5,91%         | 6,66%  |
| <i>Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles</i> | 32,56%        | 33,55%          | 46,00%        | 37,04% |
| <i>Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes</i> | 3,83%         | 5,65%           | 5,74%         | 5,50%  |
| <i>Salud</i>  | 2,32%         | 2,30%           | 2,75%         | 2,43%  |
| <i>Transportes</i>  | 11,86%        | 8,55%           | 5,17%         | 7,90%  |
| <i>Comunicaciones</i>   | 3,73%         | 3,09%           | 2,50%         | 2,98%  |
| <i>Ocio, espectáculos y cultura</i>                           | 5,74%         | 5,97%           | 3,63%         | 5,27%  |
| <i>Enseñanza</i>  | 1,32%         | 1,21%           | 0,09%         | 0,90%  |
| <i>Hoteles, cafés y restaurantes</i>                          | 9,18%         | 8,96%           | 3,12%         | 7,30%  |
| <i>Otros bienes y servicios</i>                               | 6,40%         | 7,39%           | 6,59%         | 7,06%  |
| <b>Total</b>  | 100%          | 100%            | 100%          | 100%   |

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.

La composición del gasto real también se ha analizado para los hogares de las distintas comunidades autónomas. Para ello, sólo se han recogido en este estudio los resultados de los hogares con sustentador principal mayor de 65 años. En el grupo de

*Alimentación*, los mayores porcentajes de gasto los muestran Ceuta y Melilla, Extremadura, Castilla-La Mancha y Galicia. En el grupo de *Vivienda* sobresalen los porcentajes de Madrid, Baleares y Cataluña. En *Vestido y calzado* destacan Navarra y Galicia, mientras que al grupo *Salud* dedican mayor proporción de gasto Ceuta y Melilla, Canarias y La Rioja.

Por su especial interés para el colectivo de hogares que estamos considerando, los sustentados por personas de 65 o más años, vamos a hacer un análisis más detallado de los gastos en vivienda y en salud.

**Tabla 17. Composición del gasto real de los hogares por grupos de productos y comunidad autónoma del sustentador principal de 65 o más años de edad (%)**

|  | Andalucía | Aragón | Asturias | Baleares | Canarias | Cantabria | Castilla y León | Castilla-La Mancha | Cataluña | Comunidad Valenciana | Extremadura | Galicia | Madrid | Murcia | Navarra | País Vasco | Rioja  | Ceuta y Melilla | Total  |
|--|-----------|--------|----------|----------|----------|-----------|-----------------|--------------------|----------|----------------------|-------------|---------|--------|--------|---------|------------|--------|-----------------|--------|
| Alimentos y bebidas no alcohólicas                     | 19,26%    | 20,25% | 20,04%   | 15,81%   | 19,99%   | 21,30%    | 20,39%          | 25,28%             | 17,17%   | 19,75%               | 25,71%      | 24,84%  | 11,70% | 23,77% | 18,56%  | 16,23%     | 18,26% | 26,27%          | 18,49% |
| Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos               | 1,88%     | 0,98%  | 1,66%    | 0,86%    | 1,72%    | 1,84%     | 1,58%           | 1,47%              | 1,06%    | 1,10%                | 2,71%       | 1,88%   | 1,36%  | 3,18%  | 0,76%   | 0,84%      | 0,54%  | 1,33%           | 1,46%  |
| Artículos de vestir y calzado                          | 5,83%     | 7,13%  | 7,22%    | 4,23%    | 3,77%    | 3,80%     | 5,80%           | 6,22%              | 5,52%    | 4,43%                | 5,74%       | 8,22%   | 4,21%  | 5,81%  | 8,63%   | 6,79%      | 5,60%  | 6,96%           | 5,63%  |
| Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles | 38,82%    | 38,34% | 33,76%   | 47,57%   | 38,11%   | 39,77%    | 38,11%          | 40,18%             | 46,14%   | 43,81%               | 34,95%      | 24,79%  | 49,24% | 37,62% | 42,22%  | 43,43%     | 40,43% | 34,59%          | 41,33% |
| Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes | 4,96%     | 4,77%  | 4,91%    | 6,21%    | 4,51%    | 3,92%     | 6,11%           | 3,32%              | 3,81%    | 6,06%                | 6,15%       | 4,80%   | 4,53%  | 4,72%  | 3,98%   | 4,72%      | 4,20%  | 7,16%           | 4,78%  |
| Salud  | 3,04%     | 1,38%  | 2,41%    | 2,62%    | 4,73%    | 1,95%     | 1,47%           | 1,35%              | 2,21%    | 2,30%                | 1,17%       | 2,90%   | 2,72%  | 2,85%  | 3,77%   | 1,96%      | 3,93%  | 5,01%           | 2,50%  |
| Transportes  | 7,25%     | 8,39%  | 4,58%    | 4,54%    | 8,18%    | 8,93%     | 7,26%           | 6,70%              | 5,94%    | 5,80%                | 5,20%       | 14,00%  | 6,96%  | 4,62%  | 1,79%   | 7,75%      | 10,42% | 4,67%           | 7,19%  |
| Comunicaciones   | 2,79%     | 2,02%  | 3,15%    | 2,25%    | 2,86%    | 2,28%     | 2,70%           | 2,59%              | 2,49%    | 2,38%                | 2,78%       | 2,30%   | 1,98%  | 2,27%  | 2,02%   | 1,70%      | 2,20%  | 2,41%           | 2,39%  |
| Ocio, espectáculos y cultura                           | 3,45%     | 4,38%  | 5,03%    | 5,77%    | 4,63%    | 3,03%     | 4,88%           | 2,04%              | 4,65%    | 3,38%                | 3,18%       | 3,60%   | 5,30%  | 2,90%  | 4,77%   | 3,88%      | 3,68%  | 4,35%           | 4,21%  |
| Enseñanza  | 0,14%     | 0,00%  | 0,08%    | 0,00%    | 0,31%    | 0,35%     | 0,28%           | 0,19%              | 0,14%    | 0,25%                | 0,00%       | 0,23%   | 0,20%  | 0,01%  | 0,00%   | 0,06%      | 0,17%  | 0,17%           | 0,16%  |
| Hoteles, cafés y restaurantes                          | 6,84%     | 6,80%  | 8,55%    | 2,41%    | 5,82%    | 5,67%     | 5,11%           | 5,22%              | 3,91%    | 4,18%                | 6,79%       | 5,44%   | 6,66%  | 6,25%  | 7,03%   | 6,77%      | 5,02%  | 2,22%           | 5,68%  |
| Otros bienes y servicios                               | 5,74%     | 5,55%  | 8,61%    | 7,74%    | 5,36%    | 7,15%     | 6,30%           | 5,45%              | 6,97%    | 6,56%                | 5,62%       | 7,01%   | 5,13%  | 6,00%  | 6,47%   | 5,88%      | 5,54%  | 4,87%           | 6,19%  |
| <b>Total</b>   | 100%      | 100%   | 100%     | 100%     | 100%     | 100%      | 100%            | 100%               | 100%     | 100%                 | 100%        | 100%    | 100%   | 100%   | 100%    | 100%       | 100%   | 100%            | 100%   |

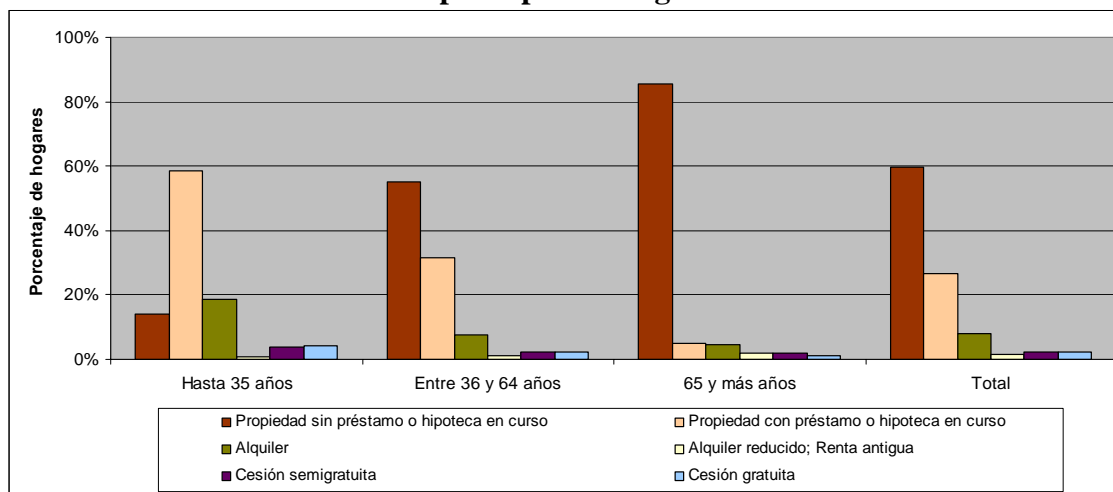
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.

## 4.2. Los gastos en vivienda de los hogares sustentados por mayores

La disponibilidad de una vivienda en propiedad puede suponer diferencias importantes en la composición del gasto destinado a la partida genérica de *Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles*, que como hemos analizado en el epígrafe anterior constituye el mayor porcentaje de gasto de los hogares, con independencia del rango de edad del sustentador principal.

Si atendemos al régimen de tenencia de la vivienda para cada rango de edad del sustentador principal, podemos observar en el siguiente gráfico las diferencias. El 86% de los hogares sustentados por una persona mayor posee una vivienda en propiedad y libre de hipoteca, y son muy pocos los hogares de este colectivo que vive de alquiler o tiene que pagar hipoteca. Entre los hogares sustentados por jóvenes la situación es bien diferente, tan solo el 14% habita en una vivienda en propiedad sin hipoteca, el 59% tiene vivienda pero con hipoteca y el 19% vive de alquiler.

**Gráfico 53. Régimen de tenencia de la vivienda por rango de edad del sustentador principal del hogar**



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF 2º trimestre de 2005.

Antes de abordar el gasto en vivienda de los hogares, tenemos que tener en cuenta la metodología utilizada por la ECPF para computar las diferentes partidas relacionadas con la vivienda. Dentro de los gastos de consumo efectuados por los hogares, se

computan como gasto tanto los alquileres reales pagados por los hogares, como los alquileres imputados a los propietarios de viviendas o los que las disfrutaban de forma gratuita o semigratuita. Sin embargo, las inversiones en vivienda efectuadas por los hogares y relacionadas con la compra de una vivienda o el pago de la hipoteca, quedan fuera del ámbito de la ECPF. Hechas estas puntualizaciones, vamos a pasar a analizar el detalle de las partidas de gasto en vivienda incluidas en la Encuesta.

**Tabla 18. Desglose del gasto en vivienda de los hogares por rango de edad del sustentador principal**

|                           | <i>Alquileres reales</i> | <i>Alquileres imputados</i> | <i>Electricidad, gas y otros combustibles</i> | <i>Otros gastos en vivienda</i> | <i>Gasto total en Vivienda</i> | <i>Gasto total</i> |
|---------------------------|--------------------------|-----------------------------|---|---------------------------------|--------------------------------|--------------------|
| <b>Hasta 35 años</b>      | 4,25%                    | 19,88%                      | 3,09%   | 3,42%                           | 30,64%                         | 100%               |
| <b>Entre 36 y 64 años</b> | 1,54%                    | 21,57%                      | 3,23%   | 3,95%                           | 30,30%                         | 100%               |
| <b>65 y más años</b>      | 1,12%                    | 30,34%                      | 4,01%   | 5,86%                           | 41,33%                         | 100%               |
| <b>Total</b>              | 1,72%                    | 23,23%                      | 3,38%   | 4,30%                           | 32,64%                         | 100%               |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.

Si tenemos en cuenta que la mayoría de los gastos que conforman la partida de *Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles* se refieren a los alquileres imputados a los propietarios (un 30% sobre el total de gastos y un 73% del gasto en Vivienda para los hogares sustentados por mayores), y que además un 60% de los hogares posee vivienda en propiedad y sin hipoteca (un 86% en los hogares que sustentan los mayores), podemos concluir que, realmente los gastos de los hogares en España son bastante más bajos que las cifras finales que nos ofrece la ECPF<sup>10</sup>. Los hogares sustentados por personas de 65 o más años son los que tienen mayores imputaciones en la partida de alquiler de vivienda y que constituyen gastos que realmente no han tenido, porque además la mayoría de ellos tiene vivienda propia y sin hipoteca.

#### 4.3. Los gastos privados en salud de los hogares sustentados por mayores

El gasto sanitario constituye una partida de gasto que interesa analizar, sobre todo por su interés en los hogares sustentados por mayores.

<sup>10</sup> Hay que hacer una excepción en esta partida de gasto de alquileres imputados, ya que también se incluyen bajo esa rúbrica los pagos por el Impuesto de Bienes Inmuebles (IBI).

En lo que se refiere a las personas mayores, una parte de sus necesidades viene satisfecha por servicios tales como prestaciones sanitarias o servicios sociales, y no por el gasto directo de los hogares en los bienes y servicios necesarios para su satisfacción. Sin embargo, el gasto equivalente de dichos servicios públicos no está imputado en ninguna de las partidas de gastos incluidas en la ECPF. Por lo tanto, en la Encuesta los únicos gastos sanitarios que pueden analizarse son los privados, sin que podamos tener referencia alguna a los gastos públicos en salud.

Casi la totalidad de los hogares dispone de cobertura sanitaria, y un 95% tiene la cobertura de la Seguridad Social. A pesar de ello, hay casi un 13% de hogares que dispone además de la cobertura de una mutualidad privada. Para los hogares sustentados por mayores, este porcentaje baja al 8%, entre otros motivos porque las propias compañías de seguros privados de salud no aceptan entre sus nuevos clientes a las personas de edades más avanzadas.

**Tabla 19. Cobertura sanitaria de los hogares por rango de edad del sustentador principal**

|                           | <i>Sin cobertura sanitaria</i> | <i>Cobertura Seguridad Social</i> | <i>Cobertura Mutualidad Pública</i> | <i>Cobertura Mutualidad Privada<sup>11</sup></i> | <i>Iguala Médica</i> |
|---------------------------|--------------------------------|-----------------------------------|-------------------------------------|--|----------------------|
| <b>Hasta 35 años</b>      | 0,17%                          | 96,03%                            | 3,33%                               | 11,29%   | 1,49%                |
| <b>Entre 36 y 64 años</b> | 0,09%                          | 94,09%                            | 5,31%                               | 14,97%   | 2,16%                |
| <b>65 y más años</b>      | 0,14%                          | 95,30%                            | 4,29%                               | 8,30%  | 1,55%                |
| <b>Total</b>              | 0,11%                          | 94,65%                            | 4,80%                               | 12,64%   | 1,91%                |

*Fuente:* Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.

En la tabla que se muestra a continuación aparecen desglosados los gastos del Grupo Salud (061, 062 y 063), junto a la partida de *Seguros privados de salud* que está incluida en *Otros bienes y servicios*. Los gastos incluidos bajo la rúbrica de *Medicamentos y otros productos farmacéuticos* está ampliamente infravalorada, al no estar imputados los gastos de aquellos medicamentos que cubre la Seguridad Social. Esta infravaloración es todavía mayor en los hogares sustentados por mayores, pues todos los que son beneficiarios del Sistema de Seguridad Social quedan exentos del pago de muchos de los medicamentos que consumen.

<sup>11</sup> Los porcentajes de cada fila no suman 100 porque hay hogares que tienen una doble cobertura médica: Seguridad Social y Mutualidad Privada.

**Tabla 20. Desglose de los gastos medios en salud y seguros de enfermedad de los hogares por rango de edad del sustentador principal**

|                           | <i>061: Medicamentos y otros productos farmacéuticos, aparatos y material terapéutico</i> | <i>062: Servicios médicos y paramédicos extra-hospitalarios</i> | <i>063: Servicios hospitalarios</i> | <i>Seguros privados de salud (cod: I243103)</i> | <i>Gasto medio por hogar</i> |
|---------------------------|---|---|-------------------------------------|---|------------------------------|
| <b>Hasta 35 años</b>      | 64,08   | 33,61   | 4,69                                | 25,10   | 5770,93                      |
| <b>Entre 36 y 64 años</b> | 87,49   | 60,30   | 4,35                                | 46,65   | 7100,93                      |
| <b>65 y más años</b>      | 62,56   | 44,39   | 4,39                                | 26,30   | 4461,41                      |
| <b>Total</b>              | 77,76   | 52,83   | 4,40                                | 38,44   | 6193,01                      |

*Unidades: Euros/hogar.*  
*Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la ECPF. 2º trimestre de 2005.*

## 5. Cálculo y análisis de los indicadores de pobreza

### 5.1. Introducción

La distribución de la renta es uno de los temas más complejos y polémico de abordar en economía. En primer lugar, la polarización ideológica existente es demasiado simplista y poco realista. En muchas ocasiones, se ha planteado el debate enfrentando dos posturas antagónicas de difícil conciliación: aquellos cuyo énfasis es el crecimiento y la generación de riqueza, sin preocuparse de la distribución de la misma; y los partidarios de subordinar el crecimiento al objetivo de la distribución más equitativa de la renta. Estas posturas suelen identificarse erróneamente con ideologías políticas como el liberalismo y el socialismo respectivamente o con áreas geográficas como EE.UU frente a los países europeos continentales.

En este sentido, la identificación es poco realista porque crecimiento y distribución están íntimamente ligadas. El crecimiento económico y el desarrollo social están estrechamente relacionados a través de un complejo proceso de causalidad mutua.

El progreso económico mejora el bienestar social al aumentar el empleo y permitir que los individuos accedan a los mercados laborales. Por otro lado, al aumentar la riqueza, los Estados ven incrementada su recaudación, lo que les permite ir desarrollando una red de protección social. Por su parte, el desarrollo social influye en el crecimiento económico mediante la calidad del capital humano y generando las condiciones de estabilidad necesarias para garantizar las inversiones nacionales y extranjeras.

En esta misma línea, Álvarez et al. (1996) señalan que “es necesario combinar adecuadamente las políticas de crecimiento económico y de redistribución de la renta. No es viable a medio plazo el sostenimiento de políticas redistributivas sin corregir la orientación de las políticas de crecimiento en la dirección de lograr un desarrollo más estable, respetuoso de ciertos ciclos naturales y capaz de generar mayor empleo y en mejores condiciones.



Si recordamos las tres preguntas que debe resolver cualquier sistema económico: qué, cómo y para quien producir, tenemos que recordar que cómo producir y para quién producir son dos cuestiones estrechamente relacionadas. En este sentido, el sistema económico juega un papel fundamental. Si la asignación de recursos recae básicamente en los mercados, la eficiencia productiva primará sobre los aspectos distributivos; mientras que si es el Estado quien decide en mayor medida sobre cómo producir los objetivos de distribución pueden estar más presentes. Esta identificación, puede resultar engañosa a la luz de la experiencia internacional. Quizás el caso más significativo es la situación actual de las dos Coreas. Después de la guerra civil, el país quedó dividido y las diferencias entre el sur y el norte prácticamente no existían al quedar toda la península coreana desbastada. El sur optó por un sistema de mercado, respaldado y orientado por la actuación pública, mientras el norte desarrolló un sistema de planificación central. Los resultados después de 45 años están a la vista: el sur es un país desarrollado, con una sociedad que disfruta de niveles de bienestar y crecimiento económico difícilmente impensables a principios de los 50, mientras que el norte es un país atrasado en el que la población carece de los mínimos niveles para subsistir dignamente.

No obstante, en EE.UU. y Europa existen evidencias que manifiestan que el mayor grado de desarrollo favorece una mayor desigualdad. El desarrollo tecnológico ha favorecido un aumento en la desigualdad en la distribución de la renta, en la medida que los grupos de población con menor nivel educativo se han visto marginados del sistema productivo y sólo han conseguido acceder al mercado laboral a cambio de aceptar reducciones en sus salarios reales. Por el contrario, la nueva economía y los avances tecnológicos han favorecido a las capas sociales con mayor nivel educativo y más dinámicas. Un ejemplo de este proceso serían los Estados Unidos, mientras que Europa, sin embargo, ha conseguido paliar en parte este incremento de la desigualdad pero a costa de incrementar el desempleo.

Otro de los aspectos complejos es cómo medir la desigualdad. Esta tarea dista mucho de ser sencilla, ya que hay que comprender los mecanismos que determinan la distribución de la renta y la riqueza. Ahora bien, sin una adecuada medición es imposible adoptar ninguna medida destinada a corregir la desigualdad. En este sentido, la adopción de políticas es el tercer aspecto controvertido, ya que la intervención del sector público en la economía

para favorecer una distribución más equitativa de la renta implica normalmente costes en términos de eficiencia, ya sea utilizando la imposición o el gasto público.

Para ayudarnos en nuestro análisis, utilizaremos el reciente artículo de Salas (2001) en el que se presenta una visión panorámica del estudio moderno de la desigualdad económica.

Comenzaremos por hacer referencia al caso más sencillo en el que los hogares son homogéneos. Para estudiar la desigualdad económica entre éstos podríamos elegir entre las diversas medidas estadísticas utilizadas para cuantificar la dispersión de una distribución: varianza, desviación típica o el coeficiente de variación. Entre estas algunas son más adecuadas como el coeficiente de variación, sin embargo su correcta utilización depende de utilizar toda la información disponible y en conservar en lo posible toda la información individual de la que se dispone.

En este sentido, se puede utilizar el vector de rentas de los distintos hogares o utilizar funciones transformadas como las funciones de densidad o las funciones de distribución de la renta. Ahora bien, la mayor dificultad se puede encontrar cuando las situaciones que se estudian son incomparables entre sí. Esto sucede cuando las funciones tienen tramos que apuntan en una dirección y otros que apuntan a la dirección contraria. Es lo que se conoce como órdenes incompletos o parciales.

Ahora bien, en cualquier caso la medida de desigualdad que se elija tiene que estar basada en consideraciones éticas. Como bien señala Sen(1994), el juicio y la medición de las desigualdades dependen sin duda de la elección de la variable a partir de la cual se realizan las correspondientes comparaciones. El problema radica en el concepto de justicia social que empleemos. Si identificamos equidad con igualdad, la pregunta esencial es ¿igualdad de qué? Así, equidad en términos de una variable puede no coincidir con la equidad en la escala de otra. Por ejemplo, la igualdad de oportunidades puede conducir a desigualdades en términos de ingresos, la igualación de los ingresos puede coexistir con considerables diferencias en riqueza, la igualación de la riqueza no tiene por qué implicar igualdad en felicidad, la igualdad de la felicidad puede no ser acompañada de la misma satisfacción de necesidades, la igual satisfacción de

necesidades puede estar asociada con muy diferentes grados de libertad de elección, etc. (Sen 1995).

Parece claro que nuestra definición y acotación del concepto se torna esencial para decidir la equidad o no de una medida o de una política. Dicho de otro modo, según los principios distributivos que consideremos en función de nuestra idea de justicia, así serán los criterios de equidad que adoptemos, con el consiguiente reflejo en la política redistributiva. Por este motivo, conviene repasar brevemente las principales corrientes históricas que han desarrollado un concepto de equidad.

En primer lugar, describiremos el pensamiento liberal o neoliberal acerca de principios distributivos y objetivos de equidad. Esta corriente se basa en la teoría del bienestar social, según la cual la satisfacción colectiva es la suma de las satisfacciones individuales. De esta forma, el utilitarismo añadió al pensamiento hedonista clásico la doctrina ética de que la conducta humana tenía que ser dirigida hacia la maximización de la felicidad del mayor número de gente: "la mayor felicidad para el mayor número" (Ekelund et al. 1991) este contexto es donde sitúan los utilitaristas su noción de equidad, en el espacio de sumas y ganancias de utilidad. La equidad consiste en la igual valoración de las utilidades de los distintos individuos, esto es, la sociedad está ponderando la utilidad del agente X exactamente igual que la del agente Y, cualesquiera que sean las diferencias interpersonales existentes entre éstos. Más recientemente, estos planteamientos son enriquecidos con la teoría de la justicia social de Rawls (1971) mediante el cual buscaríamos mejorar la situación individual de aquellos miembros de la sociedad que se encuentran en peor situación, este principio se conoce con el nombre de maximin.

Por otra parte, la corriente socialdemócrata sustenta sus criterios de equidad en la igualdad, solidaridad y participación; mientras que el pensamiento marxista hace más énfasis en el concepto de igualdad.

En cualquier caso, la clave está en nuestra definición del bienestar social. Como es bien conocido, el teorema de imposibilidad de Arrow (1963) nos impide agregar preferencias ordinales individuales de un modo inequívoco. Para solucionar este problema se puede definir una función de bienestar social individualista. Ahora bien, para realizar esta

agregación debemos tener en cuenta dos series de restricciones: las que tienen que ver con las preferencias sociales sobre la eficiencia y las que afectan a la desigualdad. Para convertir estas restricciones implícitas en explícitas se pueden construir índices de desigualdad consistentes con las funciones de bienestar social. De esta forma, y a partir de las funciones de bienestar social vamos introduciendo una serie de restricciones que nos permiten obtener órdenes incompletos, siendo ésta la base de los test clásicos de dominación estocástica o de dominancia en bienestar social que tienen en cuenta restricciones de los dos tipos. Los principales test son:

- Test de dominancia estocástica de primer grado. Presenta dos restricciones básicas: el principio de anonimidad y el principio de Pareto. El primero, indica que el bienestar es independiente del hogar que reciba la renta. El principio de Pareto establece que, dadas dos distribuciones de renta, si en una de ellas no existen hogares con renta menor y al menos hay un hogar con una renta mayor ésta representará un nivel de bienestar no inferior a la otra. La función de bienestar social es no decreciente y simétrica.
- Test de dominancia estocástica de segundo grado: además de incorporar las dos restricciones anteriores añade una tercera que atañe directamente a la desigualdad o dispersión. Esta restricción específica es el principio de transferencias Pigou-Dalton (Dalton 1920 y Pigou 1912). Este principio afirma que si a partir de una distribución de hogares pasamos a otra mediante la transferencia de un hogar rico a otro más pobre sin que se altere su orden entre ellos, el bienestar de la segunda distribución será no inferior al de la primera. En este caso la función de bienestar social es S-cóncava además de simétrica. Por otro lado, los índices de desigualdad consistentes son todos S-convexos.
- Test de dominancia estocástica de tercer grado. Este test añade el principio de las transferencias compuestas que afirma que si realizamos de forma simultánea transferencias progresivas en el tramo bajo y regresivas en el tramo alto de tal forma que la media y la varianza permanezcan constantes no se reducirá el bienestar o la desigualdad no aumentará.

Una vez descrito someramente los distintos test, pasaremos a enunciar las familias de índices de desigualdad consistentes. Estos índices son todos relativos y S-convexos:

- Índices de Atkinson: Estos índices son consistentes con el orden producido por los test de dominancia de tercer o mayor grado. Además son índices relativos y consistentes con el principio de réplica de la población y con el principio de réplica marginal de la población.
- Coeficientes de Gini generalizados: Estos índices tienen propiedades que los relacionan con las curvas de Lorenz y las curvas de concentración, por lo que son especialmente útiles para estudiar la progresividad, los efectos redistributivos verticales de los programas impositivos y de gasto públicos y la descomposición de la desigualdad por fuentes de renta. Son índices relativos y consistentes con el principio de réplica de la población y son consistentes con los órdenes de dominancia de segundo grado, ya que satisfacen el principio de transferencias progresivas. Ahora bien, no son consistentes con órdenes de dominancia de tercer grado, ya que no cumplen el principio de transferencias decrecientes.
- Índices de entropía: Estos índices presentan la propiedad de la descomponibilidad aditiva en subgrupos de población. De esta forma, el índice total se descompone en un índice intragrupos más un índice intergrupos. Estos índices son relativos y satisfacen el principio de réplica de la población. Además, son consistentes con los ordenes de dominancia de segundo grado.

Antes de centrarnos en nuestra muestra, en este epígrafe comentaremos algunos de los trabajos empíricos realizados en España para cuantificar la distribución de la renta y las características de los hogares de baja renta en España. Para ello comentaremos brevemente los trabajos de Álvarez et al. (1996) y Ayala y Palacio (2000) respectivamente.

En el primer trabajo se estudia la distribución funcional y personal de la renta en España, tratando de identificar qué variables inciden en cada una de ellas y cuáles son las relaciones entre ambas perspectivas del análisis. La distribución funcional parte del valor añadido a precios básicos, siendo sus receptores los propietarios de los factores de producción, capital y trabajo. La distribución personal parte de la renta familiar disponible y examina su reparto final entre familias e individuos y pretende cuantificar el grado de equidad de dicho reparto.

Respecto a la distribución funcional, se destaca que en los últimos 30 años ha experimentado cambios importantes. Ahora bien, el cambio en el porcentaje que corresponde a cada uno de los factores de producción no tiene un significado económico definido en sí mismo. En este sentido, hay que recordar que el incremento experimentado por la participación de las rentas salariales brutas en España, al ir acompañado de un aumento de la tasa de asalarización y de un incremento de las cotizaciones sociales e impuestos no implica un aumento de la remuneración neta per cápita equivalente. En esta misma línea, un aumento de las mejoras de la productividad del capital tampoco se traduce en aumentos proporcionales de la redistribución neta por unidad de capital.

En España, el reparto de la renta funcional entre la remuneración de asalariados y los beneficios empresariales es en torno al 50 %, diferente al que existe en otros países con modelos distributivos semejantes al español. En los últimos años ha existido un fuerte incremento de las rentas destinadas a cotizaciones sociales y las empleadas en la amortización de capital fijo.

Respecto a la distribución personal de la renta, hay que señalar que tanto en la década de los setenta, como en los ochenta la desigualdad se ha reducido en nuestro país. En los noventa, esta tendencia parece ralentizarse, sin que España hubiese alcanzado los niveles de desarrollo de otros países europeos cuando éstos experimentaron una ralentización similar a la sufrida en España durante los noventa.

En cuanto a la relación existente entre ambas distribuciones, el estudio demuestra que no existen relaciones lineales entre las dos, ya que la distribución funcional no explica por sí sola la distribución personal. Para conseguir comprender las conexiones entre ambos conceptos es necesario desagregar los resultados de la distribución funcional. De forma similar, del análisis de la conexión entre la distribución funcional y las macromagnitudes no se pueden inferir relaciones simples.

Una de las principales novedades del trabajo es haber prestado una atención especial a las colas de la distribución de la renta. En este sentido, los autores destacan que si bien los cambios en términos de reducción de la desigualdad en los años ochenta se han traducido en una disminución de la renta percibida por las decilas superiores (las tres

últimas) y en un incremento de las inferiores (en especial las tres primeras), la décima decila concentra casi el 25 % de la renta total, mientras que en la primera decila sólo representa el 3 % del total de la renta total en 1990. De hecho, las familias integradas en esta primera decila más las que componen la segunda decila concentran los hogares que no alcanzan el umbral de la pobreza.

Estos resultados, hacen que sea necesario estudiar los determinantes y las características de los hogares de mayores con baja renta, aspectos que se abordan en este apartado. Sin embargo, antes conviene definir lo que se entiende por pobreza.

## 5.2. La definición de pobreza

No existe una definición unívoca y universalmente aceptada del concepto de pobreza. Por lo tanto, tampoco existe un acuerdo sobre los indicadores de pobreza que se pueden utilizar para su medición. La pobreza puede medirse en términos absolutos o relativos. La medición en términos relativos es la que se ha ido imponiendo paulatinamente, especialmente en los países europeos; mientras que la medición en términos absolutos se utilizaba en los estudios pioneros sobre pobreza y todavía se sigue utilizando como medida de pobreza en los países subdesarrollados y en muchos de los estudios realizados para EE.UU. y Canadá.

Para la medición de la pobreza se suelen utilizar variables económicas, bien los niveles de ingreso de los individuos (o los hogares), o bien los niveles de gasto. En Ayala, Jurado y Pedraza (2004), se señalan varios aspectos a tener en cuenta a la hora de elegir entre la variable gasto o la variable renta como indicador más representativo del bienestar del hogar. Entre ellos cabe señalar, por ejemplo, el hecho de que las personas mayores muestran, generalmente, tasas de pobreza más elevadas con gasto que con renta, sobre el que influye, fundamentalmente, una mayor aversión al riesgo.

La Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, que ha sido utilizada como fuente básica de datos en muchos de los estudios de pobreza en España, ofrece una información limitada sobre los ingresos, sin posibilidad de desagregación por fuentes. Es por ello que, los estudios que toman como fuente de datos estas Encuestas optan por

seleccionar como variable básica los gastos en lugar de los ingresos, puesto que, por el diseño de la encuesta, estos datos son más detallados y precisos. Sin embargo, en los estudios en los que se realizan encuestas propias como los de Cáritas y la Fundación Foessa, se elige con mayor probabilidad el ingreso como variable de referencia. En el trabajo de Cantó, Del Río y Gradín (2002), se utiliza también la variable ingreso.

En algunos países, se han utilizado umbrales de pobreza medidos a través de unas prestaciones sociales mínimas, pero concretamente en España no existe una renta mínima, utilizable como umbral de pobreza, a escala nacional. Estas rentas mínimas son diferentes según la comunidad autónoma y no siempre son definidas como umbrales de pobreza. En el trabajo de Ayala y Palacio (2000), se utiliza como umbral de pobreza a nivel nacional, el promedio de las cuantías fijadas en los respectivos programas regionales de rentas mínimas. Estos autores justifican las ventajas de este procedimiento porque los baremos de los programas autonómicos pueden considerarse como manifestación de las preferencias reveladas de los ciudadanos de cada región.

Sea cual sea la variable utilizada, hay que señalar un umbral por debajo del cual se considera a un individuo pobre. Tampoco hay un acuerdo en la literatura para la fijación de los límites del umbral. El umbral más frecuentemente utilizado es el del 50%, bien de la media o de la mediana del ingreso (o del gasto). La mediana es una medida menos sensible a los valores extremos que la media, además de presentar mayor estabilidad temporal, por lo que la mediana suele utilizarse en estudios dinámicos. Por ejemplo, Munzi y Smeeding (2005) Cantó-Sánchez y Mercader-Prats (1999) utilizan el 50% de la mediana de la renta como línea de pobreza.

En los estudios sobre Reino Unido y en general de la Unión Europea se utiliza el 60% de la mediana de la renta (Eurostat, 2000 (“Recommendations of the task force on statistics on social exclusion and poverty” European Commission)). En el estudio realizado por Aassve, Iacovou y Mencarini (2005) sobre trece de los quince Estados Miembros de la Unión Europea (antes de la ampliación), también se utiliza el 60% de la mediana de la renta como medida de pobreza; al igual que en el trabajo de Cantó, Del Río y Gradín (2002).



También hay que tener en cuenta distintos grados de pobreza para todos aquellos individuos que sobrepasen el umbral establecido (ya sea del 50 ó del 60%), así se pueden suelen diferenciar cuatro estratos diferentes según el porcentaje de renta que obtenga el individuo:

1. La pobreza extrema: individuos con menos del 15% de la renta media.
2. La pobreza grave: individuos entre el 15 y 25% de la renta media.
3. La pobreza moderada: individuos entre el 25 y el 35% de la renta media.
4. La precariedad económica: individuos entre el 35 y el 50% de la renta media.

A los niveles 1 y 2 se les llama *pobreza severa*, y a los niveles 3 y 4 *pobreza relativa*. La utilización de las líneas de pobreza como indicadores de pobreza relativa ha sido muy criticada en la literatura, por considerarlas más un indicador de desigualdad que de pobreza (Bradshaw, 2001). Otros autores, como Alonso Torrens (2002), consideran la utilización de los umbrales de pobreza relativa como un reduccionismo del concepto de pobreza y desigualdad a los aspectos puramente económicos, de manera que un individuo será pobre o no dependiendo del nivel de renta medio del resto de individuos del territorio en el que vive.

Por su parte, las Naciones Unidas y otros organismos internacionales consideran que el umbral de la pobreza, desde un punto de vista cuantitativo, se encuentra en un dólar al día, en paridad del poder adquisitivo. Este es un indicador sumamente útil para segmentar la población que está en el umbral de la pobreza o por debajo de ésta; así como a aquellos que están en riesgo de entrar en las estadísticas de la pobreza (que son todos aquellos que tienen menos de 2 dos dólares diarios).

Algunos estudios se decantan por estimar el coste de una cesta básica de bienes de consumo e identificar como pobre a todo individuo cuyo nivel de renta no alcance para adquirir esta cesta.

Mientras el hogar es la unidad habitualmente utilizada para medir la renta (o el gasto), el individuo es la unidad de análisis. Por tanto, hay que suponer que la renta del hogar (o

el gasto) se reparte por igual entre los miembros del hogar, considerándose entonces que no se producen desigualdades dentro del hogar. Al ser el hogar la unidad de referencia, un individuo (niño, joven o mayor) es considerado pobre si el hogar en el que vive es clasificado como pobre. El hecho de que las fuentes de datos utilizadas tomen como unidad de análisis el hogar, y en los estudios de pobreza se elija el individuo, puede generar problemas importantes cuando se abordan análisis dinámicos, al tener que excluir de la muestra a todos aquellos individuos que hayan abandonado el hogar de origen en alguno de los períodos del estudio.

En los estudios en los que se analiza un determinado colectivo (por ejemplo, los jóvenes, o las mujeres, o los ancianos), la incidencia de la pobreza se obtiene como cociente entre el número de personas pobres y la población total perteneciente a un determinado grupo. Se obtiene así una tasa específica de pobreza para cada colectivo. Es en estos estudios donde se analiza la población para un determinado grupo de edad o por sexos, en los que el supuesto del reparto igualitario de la renta entre todos los miembros del hogar puede resultar bastante irreal y llevarnos a conclusiones incorrectas respecto a los niveles de pobreza relativa de cada colectivo.

En cualquier caso, cuando se aborda un estudio sobre pobreza de los individuos a partir de los datos de los hogares, es habitual ajustar la variable de referencia (ingreso o gasto) para tener en cuenta el distinto tamaño y composición del hogar y las posibles economías de escala que se producen. Para ello, se utilizan unas escalas de equivalencia. Las tres escalas de equivalencia más comúnmente utilizadas son las que aparecen en la siguiente tabla (para la escala de McClements se han calculado las equivalencias tomando como unidad de comparación una pareja sin hijos y también un adulto). Un análisis exhaustivo de diferentes escalas de equivalencia y las diferencias en los resultados que se obtienen al utilizar una u otra puede obtenerse de Figini (1998) y de Jenkins (1999).

Las escalas de la OCDE son las que con más frecuencia se utilizan en los estudios de pobreza por su facilidad de aplicación. En esta escala, se calcula el número de adultos equivalentes dándole un peso igual a la unidad para el sustentador principal; 0,7 para el resto de adultos y 0,5 para los menores de 14 años. La renta equivalente del hogar se obtiene, dividiendo su renta total entre el número de adultos equivalentes calculado. La

Comisión Europea suele utilizar en sus estudios de pobreza la escala de la OCDE modificada, que difiere de la anterior simplemente en los pesos asignados a cada uno de los miembros del hogar (1; 0,5 y 0,3).

**Tabla 21. Tabla de Escalas de Equivalencia**

|                            | OCDE | OCDE modificada | Mc Clements                 |                        |
|----------------------------|------|-----------------|-----------------------------|------------------------|
|                            |      |                 | Base: Pareja (dos personas) | Base: Una sola persona |
| Sustentador principal      | 1,0  | 1,0             | 0,61                        | 1,00                   |
| Pareja                     | 0,7  | 0,5             | 0,39                        | 0,64                   |
| Un segundo adulto          | 0,7  | 0,5             | 0,46                        | 0,75                   |
| Tercer Adulto              | 0,7  | 0,5             | 0,42                        | 0,69                   |
| Resto de adultos           | 0,7  | 0,3             | 0,36                        | 0,59                   |
| Cada niño entre 0-1 año    | 0,5  | 0,3             | 0,09                        | 0,15                   |
| Cada niño entre 2-4 años   | 0,5  | 0,3             | 0,18                        | 0,30                   |
| Cada niño entre 5-7 años   | 0,5  | 0,3             | 0,21                        | 0,34                   |
| Cada niño entre 8-10 años  | 0,5  | 0,3             | 0,23                        | 0,38                   |
| Cada niño entre 11-12 años | 0,5  | 0,3             | 0,25                        | 0,41                   |
| Cada niño entre 13 años    | 0,5  | 0,3             | 0,27                        | 0,44                   |
| Cada niño entre 14-15 años | 0,7  | 0,5             | 0,27                        | 0,44                   |
| Cada niño entre 16-18 años | 0,7  | 0,5             | 0,36                        | 0,59                   |

Fuente: Aasve, A., Iacovou, M. y Mencarini, L. (2005).

En algunos países, se elaboran encuestas específicas para medir la pobreza; en otros, las investigaciones sobre este tema se derivan de información de encuestas realizadas para otros fines. Éste es el caso de la práctica totalidad de los países de la Unión Europea donde los distintos países miembros realizan Encuestas de Presupuestos Familiares que son la fuente estadística utilizada con más frecuencia para realizar una aproximación a los indicadores de pobreza.

La proliferación de estudios sobre pobreza en España ha estado muy ligada a la disponibilidad de datos. A pesar de que la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) se comenzó a elaborar en 1958, con carácter aproximadamente decenal, el diseño y periodicidad de estas encuestas no permitía la realización de estudios sobre pobreza hasta los años ochenta y noventa. Es en estas décadas cuando surgen una serie de estudios que hacen uso de las tres EPFs publicadas (1973-74, 1980-81 y 1990-91). La aparición del informe de Cáritas y la Fundación FOESSA (1984) también sirve de impulso para generar interés sobre las investigaciones de pobreza en nuestro país. A partir de 1985, también se comienza a publicar la Encuesta Continua de Presupuestos

Familiares (ECPF), con una periodicidad trimestral. Las ventajas de las EPF frente a las ECPF radican en el tamaño muestral (más de 20.000 hogares, frente a los aproximadamente 3.000 hogares de las ECPF antes de 1997 y de unos 8.000 hogares a partir de 1998). Por el contrario, las ventajas de la ECPF frente a la EPF está en la posibilidad de la primera, dada su mayor frecuencia, de ofrecer datos para llevar a cabo estudios dinámicos de pobreza como los relacionados con los flujos de entrada y salida en la pobreza de distintos colectivos. Un ejemplo de este tipo de análisis dinámico ha sido realizado por Cantó, Del Río y Gradín (2002).

Otra fuente de datos muy utilizada en los estudios de pobreza es el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE). Esta encuesta se ha venido elaborando desde 1994 hasta 2001. Actualmente, se ha sustituido por otra encuesta que analiza con más detalle los aspectos relacionados con la pobreza de los Estados Miembros. Esta nueva encuesta se ha pasado a denominar EU-SILC (European Union Statistics on Income and Living Conditions). Al igual que la ECPF, los datos del PHOGUE y de su sustituta la EU-SILC se están utilizando en las investigaciones en las que se estudia la evolución de la pobreza (estudios de carácter dinámico). Estas encuestas cuya muestra incluyen datos sobre los hogares de los países miembros es la que se ha utilizado en la mayoría de estudios comparativos entre países de la UE. La versión de la EU-SILC en España se denomina Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de la que, de momento, sólo hay datos disponibles para el 2004 a 2006.

La realización de la ECV permite poner a disposición de la Comisión Europea un instrumento estadístico de primer orden para el estudio de la pobreza y desigualdad, el seguimiento de la cohesión social en el territorio de su ámbito, el estudio de las necesidades de la población y del impacto de las políticas sociales y económicas sobre los hogares y las personas, así como para el diseño de nuevas políticas.

En las investigaciones comparativas entre países que sobrepasan las fronteras de la UE, una fuente de datos que se utiliza con frecuencia es la denominada LIS Data (Luxembourg Income Study database). Esta base de datos contiene, actualmente, más de 140 ficheros con datos de renta de hogares para 30 países, con datos históricos para algunos de estos países desde 1967 y hasta 2002. ([www.lisproject.org](http://www.lisproject.org)).

### 5.3. La última estimación de la pobreza de los mayores españoles: los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida

Como hemos anticipado anteriormente, para este apartado utilizaremos los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). La ECV es una encuesta anual dirigida a los hogares, que se realiza en todos los países de la Unión Europea. Se trata de una operación estadística armonizada que sustituye al Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE), y que está respaldada por el Reglamento (CE) No 1177/2003 del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de junio de 2003 relativo a las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida.

El INE ha dado a conocer los datos del año 2006 referidos a España en diciembre de 2007, motivo por el que no hemos podido incorporar toda la información de la nueva fuente estadística a este informe, ya que se su elaboración se ha cerrado en diciembre de 2007. Sin embargo, debido a la importancia de los datos aparecidos, y al ser la última estimación sobre la pobreza existente en España hemos creído conveniente cerrar el trabajo con los principales resultados de la misma, así como con los microdatos del año 2005.

En este sentido, cabe recordar que el objetivo principal de la encuesta es proporcionar información sobre la renta, el nivel y composición de la pobreza y la exclusión social en España y permitir la realización de comparaciones con otros países de la Unión Europea.

Antes de entrar en detalle con el objeto del apartado, y al ser la primera vez que introducimos datos de la ECV, vamos describir los aspectos básicos de los hogares sustentados por mayores en la ECV.

Según los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2005, los mayores de 65 años se encuentran presentes en uno de cada cuatro hogares españoles (23,5%). El 61,3 % de los hogares en los que habitan las personas mayores son de muy pequeño tamaño (una o dos personas) y sin presencia de niños. El tamaño medio de los hogares con personas

mayores (2.5) es asimismo notablemente inferior al de los hogares sin mayores (3,65). La ausencia de niños caracteriza al 90% de los hogares en los que habitan mayores de 65 años. Con todo, los modos de vida más comunes entre las personas mayores de 65 son la convivencia con algún hijo (cerca de 2,5 millones) o con su pareja (2,3 millones).

Aunque el aislamiento físico y el social son especialmente preocupantes en las personas mayores, por el componente de desprotección que pueden suponer, lo cierto es que la tasa de personas mayores que viven solas en España (16,6%) es muy inferior al de otros países de nuestro entorno geográfico y cultural, siendo casi la mitad de la media europea (EU15, 32%, 1995<sup>12</sup>). Casi los dos tercios de los hogares unipersonales (62%) pertenecen a personas mayores de esta edad, siendo uno de cada seis (16,6%) el porcentaje de mayores de 65 años que vive solo.

**Tabla 22. Topología de los hogares habitados por los mayores de 65 años**

|  | Hombre | Mujer | Ambos Sexos |
|--|--------|-------|-------------|
| Una persona: hombre de 65 o más años   | 9,2    | 0,0   | 4,0         |
| Una persona: mujer de 65 o más años  | 0,0    | 22,2  | 12,6        |
| 2 adultos sin niños dependientes económicamente, con al menos una persona de 65 o más años | 48,0   | 42,1  | 44,7        |
| Otros hogares sin niños dependientes económicamente  | 33,4   | 25,4  | 28,9        |
| Un adulto con al menos un niño dependiente   | 0,0    | 0,1   | 0,1         |
| Dos adultos con un niño dependiente  | 1,2    | 0,9   | 1,0         |
| Dos adultos con dos niños dependientes   | 0,2    | 0,1   | 0,2         |
| Otros hogares con niños dependientes   | 8,0    | 9,1   | 8,6         |
| Todos los hogares con mayores de 65 años   | 100    | 100   | 100         |

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2005

Según el Censo de Población del año 2001, la cifra de personas mayores de 65 años que viven solas ascendía a 1.358.937 personas, lo que representa la quinta parte de la población mayor de 65 años (20%). De estas personas mayores de 65 que viven solas, las tres cuartas partes son mujeres, si bien hay que tener en cuenta que la tasa de femineidad entre los mayores de 65 años se encuentra cercana al 60%. La mayor

<sup>12</sup> WHITTEN, P., y KAILIS, E. (1999): "Conditions de logement des personnes âgées dans l'UE". Statistiques en bref, n.º 14. EUROSTAT. Luxemburgo.

supervivencia de la mujer en edades avanzadas contribuye a que existan más mujeres mayores solas, reduciendo aún más el tamaño medio de los hogares con presencia de mujeres mayores de 65 años (2,4).

**Tabla 23. Personas de 65 años o más según forma de convivencia por sexo y edad**

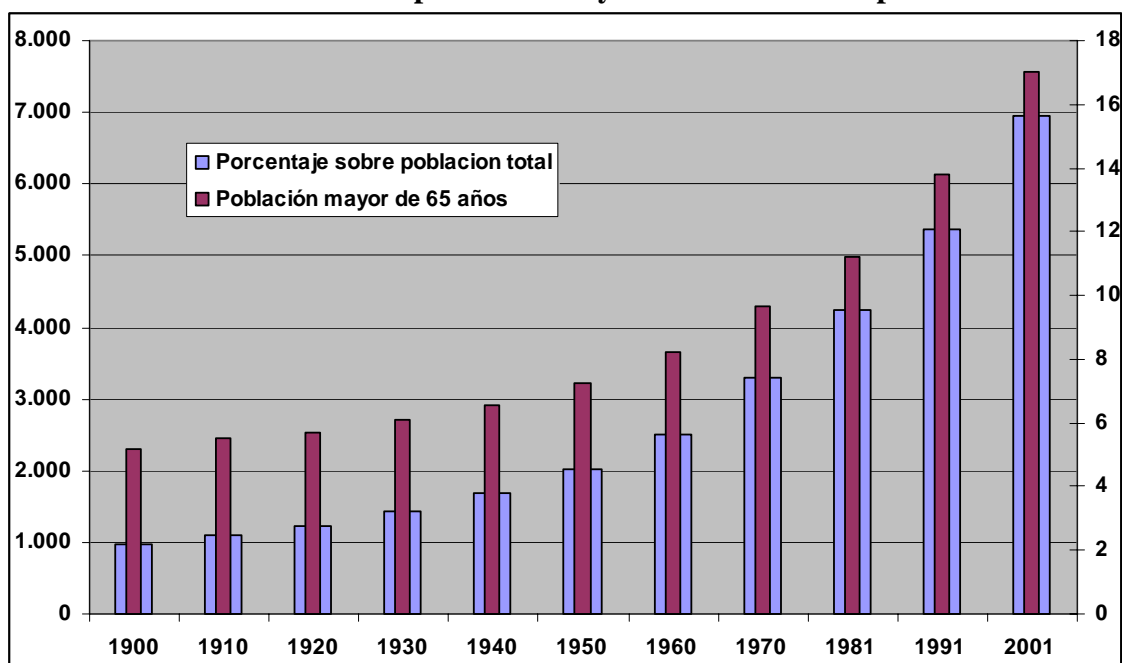
|                      | TOTAL   | Solos   | Sólo con su pareja | Con una hija | Con un hijo | Con 2 ó más hijos | Otra forma |
|----------------------|---------|---------|--------------------|--------------|-------------|-------------------|------------|
| <b>TOTAL</b>         | 6796936 | 1358937 | 2269556            | 949346       | 976234      | 552517            | 690346     |
| <b>PORCENTAJE</b>    | 100     | 20,0    | 33,4               | 14,0         | 14,4        | 8,1               | 10,2       |
| <b>De 65 a 69</b>    | 2071821 | 256643  | 719645             | 268522       | 345280      | 289050            | 192681     |
| <b>De 70 a 74</b>    | 1823131 | 319585  | 706841             | 216947       | 263393      | 143461            | 172904     |
| <b>De 75 a 79</b>    | 1410131 | 335084  | 512664             | 175353       | 178115      | 67899             | 141016     |
| <b>De 80 a 84</b>    | 841808  | 248263  | 234443             | 131808       | 102231      | 30205             | 94858      |
| <b>De 85 a 89</b>    | 446662  | 141286  | 79214              | 95837        | 57785       | 14421             | 58119      |
| <b>90 ó más</b>      | 203383  | 58076   | 16749              | 60879        | 29430       | 7481              | 30768      |
| <b>Total Hombres</b> | 2884590 | 315466  | 1219617            | 367727       | 423481      | 292159            | 266140     |
| <b>De 65 a 69</b>    | 967324  | 82761   | 348095             | 124625       | 161360      | 160118            | 90365      |
| <b>De 70 a 74</b>    | 816247  | 79100   | 367402             | 95451        | 121617      | 77900             | 74777      |
| <b>De 75 a 79</b>    | 589125  | 68203   | 290448             | 68027        | 76525       | 34122             | 51800      |
| <b>De 80 a 84</b>    | 310830  | 45521   | 145484             | 41031        | 37912       | 12817             | 28065      |
| <b>De 85 a 89</b>    | 144200  | 26838   | 55057              | 24779        | 18058       | 5077              | 14391      |
| <b>90 ó más</b>      | 56864   | 13043   | 13131              | 13814        | 8009        | 2125              | 6742       |
| <b>Total Mujeres</b> | 3912346 | 1043471 | 1049939            | 581619       | 552753      | 260358            | 424206     |
| <b>De 65 a 69</b>    | 1104497 | 173882  | 371550             | 143897       | 183920      | 128932            | 102316     |
| <b>De 70 a 74</b>    | 1006884 | 240485  | 339439             | 121496       | 141776      | 65561             | 98127      |
| <b>De 75 a 79</b>    | 821006  | 266881  | 222216             | 107326       | 101590      | 33777             | 89216      |
| <b>De 80 a 84</b>    | 530978  | 202742  | 88959              | 90777        | 64319       | 17388             | 66793      |
| <b>De 85 a 89</b>    | 302462  | 114448  | 24157              | 71058        | 39727       | 9344              | 43728      |
| <b>90 ó más</b>      | 146519  | 45033   | 3618               | 47065        | 21421       | 5356              | 24026      |

Fuente: INE, Censo de Población 2001

Hay buenas razones para pensar que, en el futuro, el tamaño medio de los hogares habitados por mayores seguirá disminuyendo, al tiempo que se incrementará la tasa de hogares unipersonales de personas mayores. La fundamental de estas razones es que las generaciones que se están encaminando hacia la jubilación van a tener grupos familiares

(de hecho, ya los tienen) más reducidos con los que convivir y de los que puedan recibir abrigo o apoyo en la vejez. Es decir, tendremos más cantidad de mayores viviendo solos, con menor apoyo familiar y con una edad media superior, si bien es cierto que este crecimiento de los hogares individuales de mayores se verá parcialmente atenuado por la prolongación de la vida en común de los conyugues derivada del alargamiento de la vida en general y especialmente de la vida en salud y con cierta autonomía.

**Gráfico 54. Evolución de la población mayor de 65 años en España. 1900-2001**



Fuente: Padrón 2006; INE

La composición de los hogares de los mayores viene determinada por diversos vectores demográficos, económicos y geográficos, siendo al mismo tiempo determinante de las condiciones sociales que sustentan la economía de las personas mayores. Los bloques mayoritarios de hogares de mayores de 65 son, como hemos visto, los formados por el matrimonio o pareja, la convivencia con el hijo o hija y la vida en solitario; estos tres grupos de hogares juntos representan las cuatro quintas partes (81,7%) del total de hogares con mayores de 65 años.

En los dos primeros casos, mayores que viven solos y mayores que viven en pareja, se trata mayoritariamente de sustentadores principales de sus propios hogares, exceptuando situaciones poco frecuentes en las que uno de los dos conyugues es menor de 65 años y se encuentra activo y ocupado, aportando la fuente principal de ingresos al hogar. En los



matrimonios y parejas de personas mayores la situación mas general es que el varón este jubilado y la mujer, con más o menos de 65 años, continúe trabajando en tareas domesticas y en muchos caso también de cuidado de su consorte.

No obstante, debemos aclarar que en la metodología utilizada por el INE para la elaboración de la Encuesta de Condiciones de Vida, la figura del sustentador principal ha sido sustituida por la del titular de la vivienda, que en muchos casos no es coincidente con la de la persona que aporta mayores ingresos al hogar. Así, por ejemplo, en los hogares formados por un mayor de 65 con su hijo/hija es muy frecuente que sea este último quien aporta mayores ingresos pero que sea la madre o el padre el titular de la vivienda. Ateniéndonos pues a la información disponible, recogemos los datos sobre titularidad de vivienda en lugar del anteriormente utilizado (sustentador principal).

**Tabla 24. Personas de 65 años titulares de vivienda según tipo de hogar**

| Tipos de hogar   | Titulares de vivienda en % |
|--|----------------------------|
| Una persona: hombre o mujer de 65 o más años   | 100,0                      |
| 2 adultos sin niños dependientes económicamente, al menos una persona de 65 o más años | 53,05                      |
| Otros hogares sin niños dependientes económicamente                                    | 47,08                      |
| Un adulto con al menos un niño dependiente   | 100,0                      |
| Dos adultos con un niño dependiente  | 72,97                      |
| Dos adultos con dos niños dependientes   | 83,33                      |
| Otros hogares con niños dependientes   | 36,26                      |
| Total Hogares  | 57,96                      |

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2005

El 58% de los mayores de 65 años son titulares de las viviendas en los hogares que habitan. En el resto de los hogares la titularidad de la vivienda puede ser pertenecer bien al otro cónyuge, que puede ser o no mayor de 65 años, a su hijo/a o, en algunos otros casos poco frecuentes a otro miembro de la familia o el hogar. Pero incluso en estos hogares con menor representación en el conjunto del país, la titularidad de la vivienda esta mayoritariamente en manos de las personas mayores.

La tradicional dependencia económica de la mujer respecto de las rentas y actividad profesional del varón, solo parcialmente desaparecida en las generaciones más jóvenes, se traduce en un reparto muy desigual de la titularidad de la vivienda. Las tres cuartas partes de los titulares de vivienda (en los hogares en los que existe una pareja) son varones, mientras que entre los no titulares la proporción de mujeres asciende al 82,9%. En conjunto, el 80% de los varones mayores de 65 años son titulares de sus viviendas, mientras que solo el 41,4 de las mujeres mayores lo son de las suyas, porcentaje realmente bajo si consideramos que más de la mitad de ellas viven en solitario. De hecho, el 54% de las mujeres titulares de vivienda viven solas.

**Tabla 25. Personas de 65 años o más según forma de convivencia por sexo y edad**

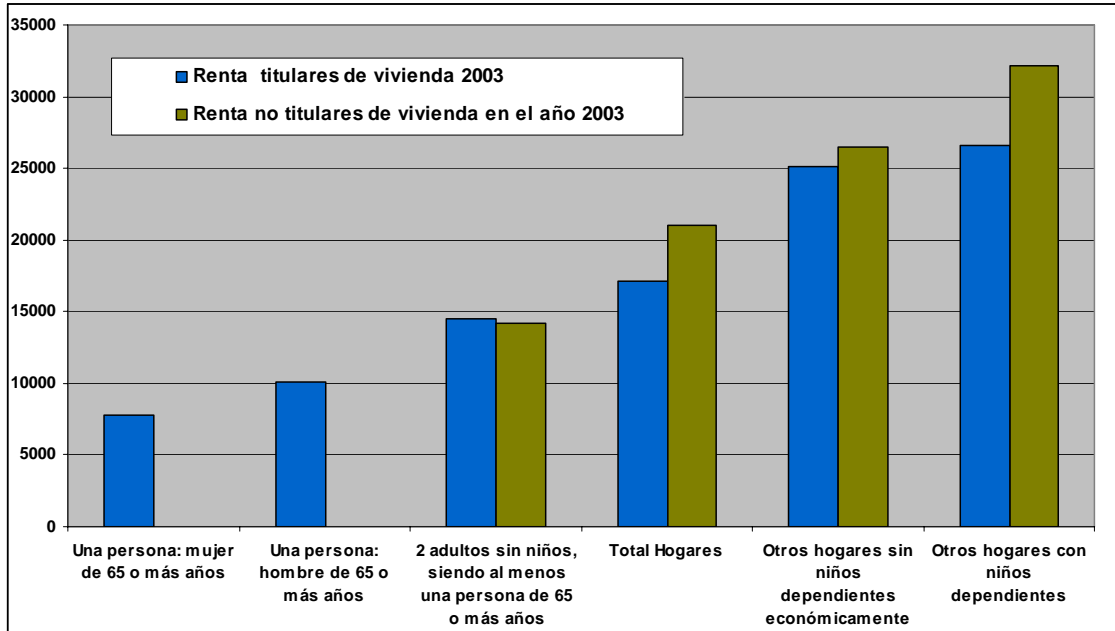
| Tipología de los hogares                                   | Titulares de vivienda |        | No titulares |        | Total Mayores 65 |        |
|--|-----------------------|--------|--------------|--------|------------------|--------|
|  | Hombre                | Mujer  | Hombre       | Mujer  | Hombre           | Mujer  |
| Un hombre de más de 65 años                                | 100,0%                | ,0%    | ,0%          | ,0%    | 100,0%           | ,0%    |
| Una mujer de 65 o más años                                 | ,0%                   | 100,0% | ,0%          | ,0%    | ,0%              | 100,0% |
| 2 adultos sin niños, al menos una persona de 65 o más años | 72,8%                 | 27,2%  | 17,1%        | 82,9%  | 46,7%            | 53,3%  |
| Otros hogares sin niños dependientes económicamente        | 79,1%                 | 20,9%  | 24,6%        | 75,4%  | 50,2%            | 49,8%  |
| Un adulto con al menos un niño dependiente                 | 14,3%                 | 85,7%  | ,0%          | ,0%    | 14,3%            | 85,7%  |
| Dos adultos con un niño dependiente                        | 59,3%                 | 40,7%  | 20,0%        | 80,0%  | 48,6%            | 51,4%  |
| Dos adultos con dos niños dependientes                     | 60,0%                 | 40,0%  | ,0%          | 100,0% | 50,0%            | 50,0%  |
| Otros hogares con niños dependientes                       | 63,7%                 | 36,3%  | 27,0%        | 73,0%  | 40,3%            | 59,7%  |
| Total hogares  | 59,5%                 | 40,5%  | 21,1%        | 78,9%  | 43,4%            | 56,6%  |

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2005

La supremacía patrimonial de los mayores, ligada a su misma edad y al creciente encarecimiento de la vivienda, no esta sin embargo, como veremos en el análisis posterior de los ingresos, vinculada con la recepción de rentas más elevadas. De hecho, la renta de los hogares de los mayores que no son titulares de vivienda son mas elevadas que las de los que si lo son, debido naturalmente a que suelen tratarse de personas mayores que viven en los hogares de sus hijos. Las menores rentas de los mayores junto a la dificultad de acceso de sus hijos a la propiedad de la vivienda, que impide su

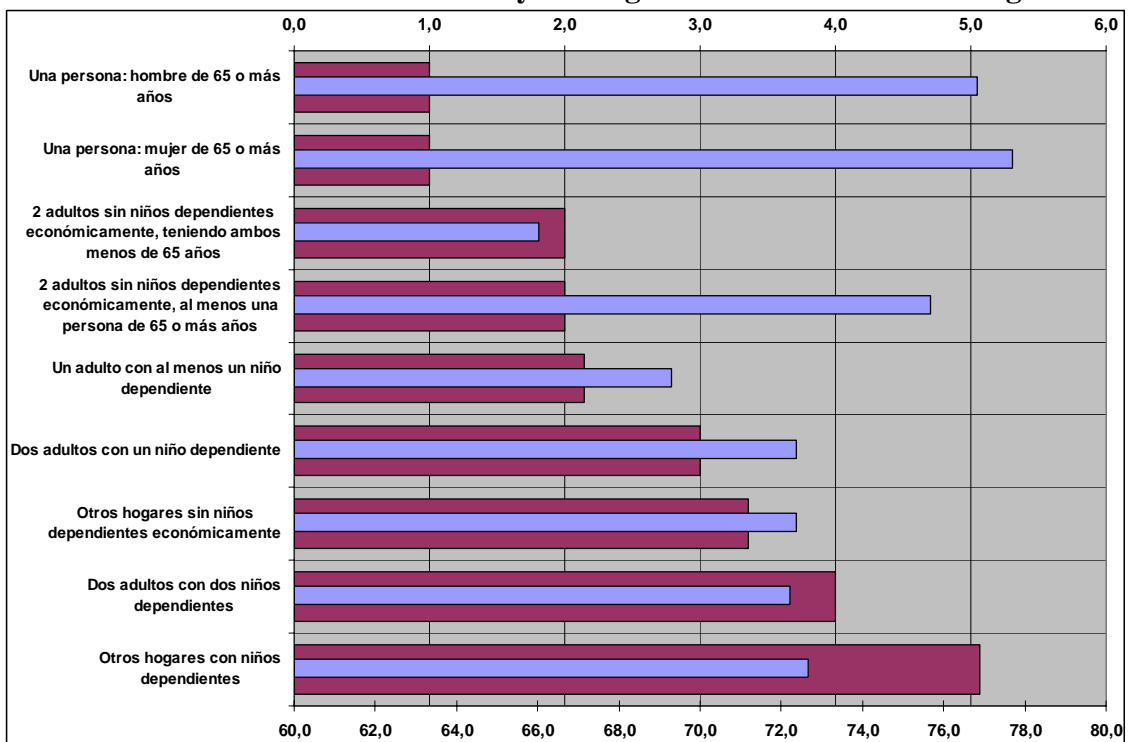
emancipación completa, esta obstaculizando en gran medida la formación por parte de estos de nuevos hogares, propiciando una cierta *convivencia de conveniencia*.

**Gráfico 55. Renta de los hogares de los mayores de 65 años según tipo de hogar**



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2005

**Gráfico 56. Edad media de los mayores según tamaño medio de los hogares**



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2005

El menor tamaño, en número de personas, de los hogares de las personas mayores se encuentra así acompañado de rentas mas bajas y, a su vez, también de una mayor edad media. Esta correlación conduce a un escenario que demanda mayor atención en los mecanismos de asistencia social para evitar que la combinación entre mayor edad, mayor aislamiento y menores ingresos conduzca a situaciones de desprotección. Y son precisamente las personas que figuran como “responsables de vivienda” y que en la mayoría de los casos son también “sustentadores principales” de sus hogares, los que viven con mayor rigor la situación antedicha: “más mayores, más aislados, más pobres”.

En este punto hay que señalar que la situación más frecuente entre las personas de más de 65 años es la jubilación; en ella se encuentran tres de cada 10 personas de esta edad que son titulares de vivienda y 6 de cada 10 en el conjunto de los mayores. A ellos hay que añadir, generalmente en peores condiciones de ingresos, a quienes son amas de casa al cuidado de niños o personas que no han podido acceder a la condición de jubilación y a quienes no pueden trabajar por encontrarse incapacitados para ello.

**Tabla 26. Situación en la actividad según titularidad de su vivienda**

|                                       | Titulares de su vivienda | No titulares | Total Mayores de 65 años |
|---------------------------------------|--------------------------|--------------|--------------------------|
| Trabajando a tiempo completo          | 5,0                      | 2,1          | 3,8                      |
| Trabajando a tiempo parcial           | 0,3                      | 0,7          | 0,5                      |
| Parado                                | 0,9                      | 0,5          | 0,7                      |
| Estudiante, escolar o en formación    | 0,0                      | 0,0          | 0,0                      |
| Jubilado, /ha cerrado un negocio      | 69,8                     | 44,4         | 59,4                     |
| Incapacitado permanente para trabajar | 2,3                      | 2,6          | 2,4                      |
| Servicio militar obligatorio o PSS    | 0,0                      | 0,0          | 0,0                      |
| Ama de casa, cuidado de personas      | 16,4                     | 41,6         | 26,7                     |
| Otro clase de inactividad económica   | 5,3                      | 8,2          | 6,5                      |

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2005

Por ello y como cabe esperar en personas mayores que ya han sobrepasado la edad legal de jubilación en la mayor parte de las ocupaciones, la tasa de actividad es muy baja. En el conjunto de los mayores de 65 años, solamente un 5% se mantiene activo (3,8% a tiempo completo). La situación de jubilación legal es la dominante entre los varones, mientras que la de ama de casa/al cuidado de personas es la mas extendida entre las mujeres mayores.

La sociedad española ha experimentado importantes cambios en su estructura productiva, mercado de trabajo y estructura demográfica a lo largo de las últimas décadas, lo que ha supuesto cambios en el perfil de las necesidades sociales y de los grupos con mayor riesgo de caer en la pobreza o en la exclusión social. Entre estos cambios, cabe resaltar el aumento del desempleo y de la precariedad del mercado de trabajo, las nuevas formas de convivencia familiar, la caída de la natalidad, la creciente incorporación de la mujer en la vida laboral, y el envejecimiento de la población. En este sentido, uno de los colectivos que ha mostrado cambios más importantes en todos estos aspectos ha sido el de los mayores, siendo uno de los colectivos más vulnerables a caer en la pobreza, por ello en el epígrafe siguiente vamos a estudiar los ingresos de los hogares de las personas cuyo sustentador principal es un mayor a partir de los datos de la ECV, para posteriormente estudiar los indicadores de pobreza.

### 5.3.1. Los ingresos de los hogares sustentados por mayores en la ECV de 2005

Como primer elemento para estudiar los indicadores de pobreza vamos a describir los ingresos de los hogares que están sustentados por personas mayores en comparación de aquellos que están sustentados por menores de 65 años.

Tal como podemos apreciar la renta media por hogar se situaba en España en los 23.714 euros si el sustentador principal era un varón y en 18.015 euros si era mujer. Si observamos el gráfico podemos observar cómo la renta media crece con la edad del sustentador principal hasta el grupo de 55 a 59 años en el caso de los varones y hasta el grupo de 50 a 54 años si es la mujer quién sustenta el hogar. A partir de esos máximos, la renta media crece de forma rápida con la edad del sustentador principal. Así para los varones en el grupo de 65 a 69 años la renta media es de 21.701 euros y en el grupo de 80 a 84 años únicamente alcanza los 14.384 euros. En el caso de las mujeres y para estos mismos grupos etarios las rentas medias son de 15.385 euros y de 11.248 respectivamente. Esto supone que la renta media de los hogares con sustentador principal varón de 65 a 69 años representa el 91,51% de la renta media por hogar,

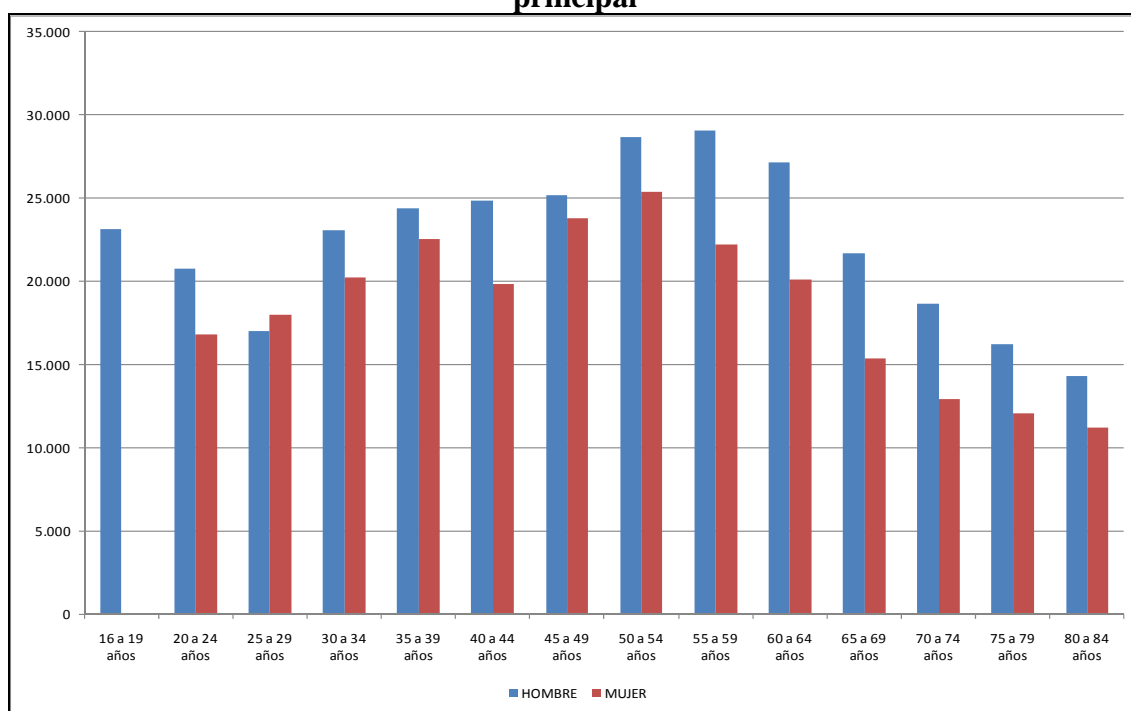
siendo este porcentaje del 60,30 en el grupo de edad de 80 a 84 años. Para las mujeres estos porcentajes son del 83,40% y del 62,44 respectivamente.

**Tabla 27. Renta media del hogar por grupo de edad del sustentador principal**

|               | Hombre | Mujer  | Total  |
|---------------|--------|--------|--------|
| 16 a 19 años  | 23.130 |        | 23.130 |
| 20 a 24 años  | 20.806 | 16.830 | 18.520 |
| 25 a 29 años  | 17.032 | 18.043 | 17.464 |
| 30 a 34 años  | 23.066 | 20.233 | 21.972 |
| 35 a 39 años  | 24.384 | 22.546 | 23.777 |
| 40 a 44 años  | 24.875 | 19.864 | 23.519 |
| 45 a 49 años  | 25.201 | 23.810 | 24.829 |
| 50 a 54 años  | 28.682 | 25.400 | 27.819 |
| 55 a 59 años  | 29.108 | 22.204 | 27.334 |
| 60 a 64 años  | 27.198 | 20.128 | 25.174 |
| 65 a 69 años  | 21.701 | 15.385 | 19.910 |
| 70 a 74 años  | 18.717 | 12.943 | 16.605 |
| 75 a 79 años  | 16.274 | 12.131 | 14.504 |
| 80 a 84 años  | 14.348 | 11.248 | 12.781 |
| 85 a 89 años  |        |        |        |
| 90 y más años |        |        |        |
| Total         | 23.714 | 18.015 | 21.847 |

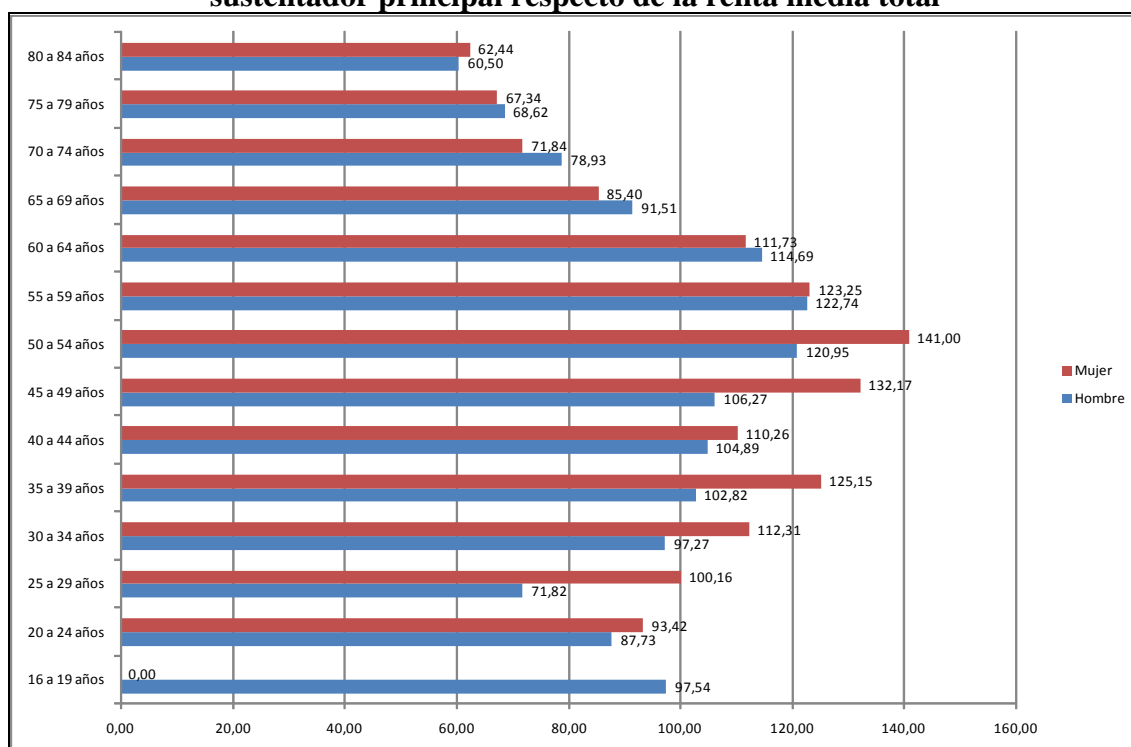
Fuente: ECV 2005

**Gráfico 57. Renta media del hogar por sexo y grupo de edad del sustentador principal**



Fuente: ECV 2005

**Gráfico 58. Porcentaje de la renta media del hogar por sexo y grupo de edad del sustentador principal respecto de la renta media total**



Fuente: ECV 2005

Un elemento importante para estudiar las fuentes de ingresos de los hogares de mayores es analizar la renta del hogar excluyendo las transferencias sociales excepto las prestaciones por jubilación y supervivencia. Como se puede apreciar, la diferencia media entre la renta media total y la renta excluida las transferencias sociales es de 1.503 euros. Sin embargo, en el caso de los mayores estas diferencias no son muy importantes, ya que se sitúan en los 1.950 euros para los hombres y de 1.501 para las mujeres en el grupo de 65 a 69 años, quedando reducidas a 444 euros y 660 euros respectivamente en el grupo etario de 80 a 84 años.

Sin embargo, si realizamos la misma operación pero esta vez eliminamos de la renta todas las transferencias sociales incluidas las prestaciones por jubilación y por supervivencias observamos cómo en este caso la reducción de las rentas medias de los grupos de mayor edad es muy importante, ya que por ejemplo en el grupo con más años se pasa de una renta media de 12.781 euros a 2.466 euros, lo que supone que más de 10.000 euros se deben a las pensiones. Dicho de otro modo, a partir de los 70 años las prestaciones por jubilación representan más del 90% de la renta media de los hogares sustentados por mayores.

**Tabla 28. Renta disponible total del hogar antes de transferencias sociales excepto prestaciones por jubilación y por supervivencia**

|              | Hombre | Mujer  | Total  |
|--------------|--------|--------|--------|
| 16 a 19 años | 8.710  |        | 8.710  |
| 20 a 24 años | 18.650 | 15.952 | 17.099 |
| 25 a 29 años | 15.803 | 16.970 | 16.302 |
| 30 a 34 años | 21.138 | 18.564 | 20.144 |
| 35 a 39 años | 23.110 | 21.131 | 22.456 |
| 40 a 44 años | 23.583 | 18.721 | 22.267 |
| 45 a 49 años | 23.746 | 22.550 | 23.426 |
| 50 a 54 años | 26.978 | 23.413 | 26.040 |
| 55 a 59 años | 26.612 | 20.065 | 24.931 |
| 60 a 64 años | 24.484 | 17.723 | 22.549 |
| 65 a 69 años | 19.752 | 13.884 | 18.088 |
| 70 a 74 años | 17.794 | 12.250 | 15.766 |
| 75 a 79 años | 15.609 | 11.314 | 13.774 |
| 80 a 84 años | 13.904 | 10.588 | 12.228 |
| Total        | 22.128 | 16.684 | 20.344 |

Fuente: ECV 2005

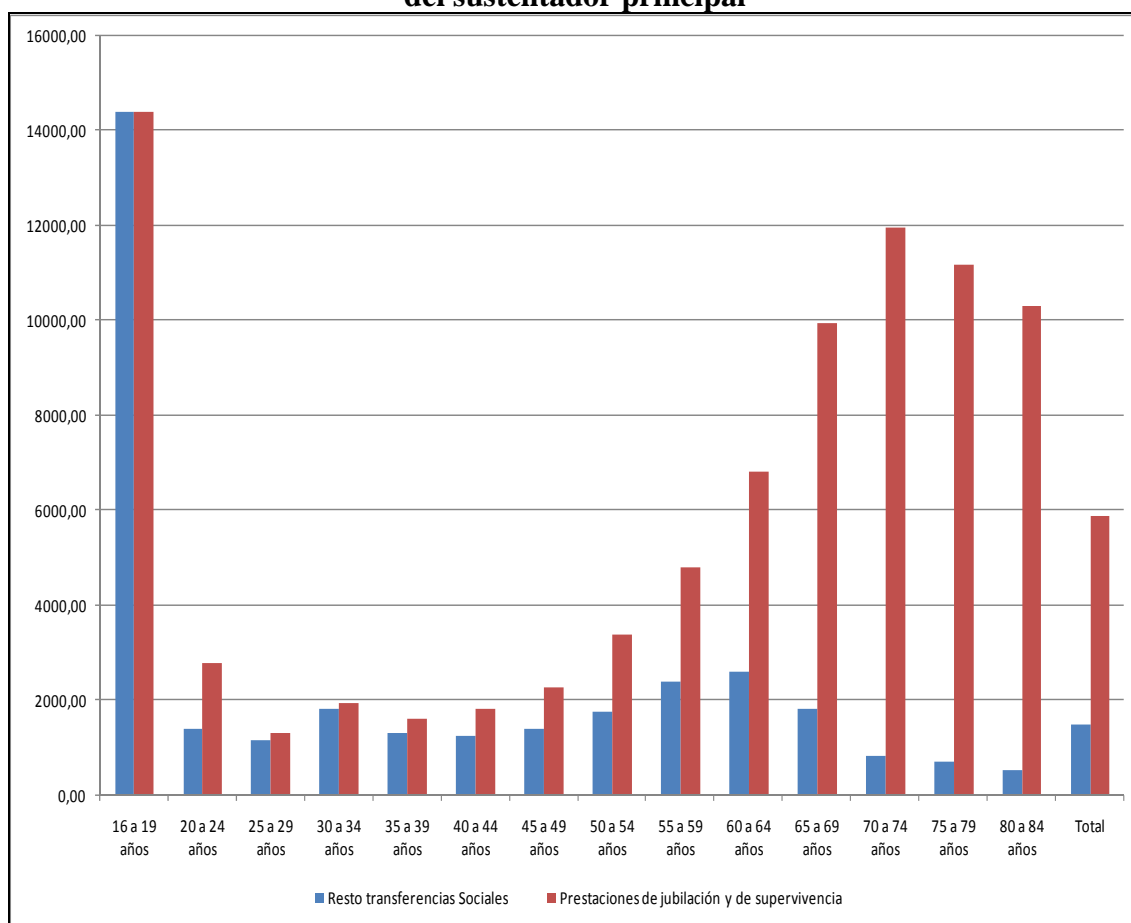
**Tabla 29. Renta disponible total del hogar antes de transferencias sociales incluidas prestaciones por jubilación y por supervivencia**

|              | Hombre | Mujer  | Total  |
|--------------|--------|--------|--------|
| 16 a 19 años | 8.710  |        | 8.710  |
| 20 a 24 años | 18.074 | 13.998 | 15.730 |
| 25 a 29 años | 15.671 | 16.754 | 16.134 |
| 30 a 34 años | 21.047 | 18.394 | 20.023 |
| 35 a 39 años | 22.790 | 20.855 | 22.151 |
| 40 a 44 años | 23.184 | 17.631 | 21.681 |
| 45 a 49 años | 23.006 | 21.316 | 22.554 |
| 50 a 54 años | 25.723 | 20.785 | 24.424 |
| 55 a 59 años | 24.520 | 16.708 | 22.514 |
| 60 a 64 años | 20.541 | 12.850 | 18.339 |
| 65 a 69 años | 11.451 | 6.192  | 9.960  |
| 70 a 74 años | 5.377  | 3.319  | 4.625  |
| 75 a 79 años | 3.408  | 3.204  | 3.321  |
| 80 a 84 años | 2.859  | 2.082  | 2.466  |
| Total        | 17.853 | 12.058 | 15.955 |

Fuente: ECV 2005



**Gráfico 59. Importe medio de las prestaciones sociales por hogar y grupo de edad del sustentador principal**



Fuente: ECV 2005

**Tabla 30. Transferencias medias abonadas y percibidas por hogar en función de la edad del sustentador principal**

|                    |   | Hombre | Mujer | Total |
|--------------------|---|--------|-------|-------|
| Mayores de 65 años | No  |        |       |       |
|                    | Transferencias periódicas monetarias percibidas de otros hogares en el año 2003 | 41     | 251   | 102   |
|                    | Transferencias periódicas monetarias abonadas a otros hogares en el año 2003    | 184    | 146   | 173   |
| Sí                 | Transferencias periódicas monetarias percibidas de otros hogares en el año 2003 | 28     | 83    | 50    |
|                    | Transferencias periódicas monetarias abonadas a otros hogares en el año 2003    | 95     | 49    | 77    |
| Total              | Transferencias periódicas monetarias percibidas de otros hogares en el año 2003 | 37     | 181   | 84    |
|                    | Transferencias periódicas monetarias abonadas a otros hogares en el año 2003    | 157    | 105   | 140   |

Fuente: ECV 2005

Como podemos apreciar, las transferencias entre hogares no suponen un volumen significativo de las rentas medias de los hogares, ya que tanto las que perciben los hogares cuyo sustentador principal es mayor de 65 años como las que otorgan estos mismos hogares son muy reducidas. Ahora bien, existe una diferencia significativa por sexo, ya que en el caso de los sustentadores principales varones, mayores de 65 años, tenemos que las transferencias abonadas superan a las percibidas, mientras que en el caso de las mujeres es precisamente al contrario.

### 5.3.2. Los últimos indicadores de pobreza a través de la ECV

Como hemos señalado anteriormente, el umbral de pobreza depende de la distribución de los ingresos por unidad de consumo de las personas (de ahí el término de pobreza relativa, que tiene en cuenta la situación de la población a la que se pertenece). En la ECV se fija este umbral en el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas. Por este motivo, tenemos que definir el umbral de pobreza en los tres años para los que está disponible la ECV tanto en el año 2004 como en los años 2005 y 2006.

La tasa de pobreza relativa es el porcentaje de personas que están por debajo del umbral de pobreza. En los resultados que se presentan se ha utilizado el umbral para el conjunto nacional. El valor del umbral de pobreza, expresado como ingreso equivalente de la persona, se establece en 6.287 euros para 2004, 6.346 euros para el año 2005, mientras que para el año 2006 se sitúa en 6.860 euros. Esto quiere decir que una persona con unos ingresos anuales por unidad de consumo inferior a este umbral se considera que está en la pobreza relativa en cada uno de los años.

El valor del umbral de pobreza, expresado como ingreso total del hogar, depende del número de unidades de consumo del hogar. Así para el año 2004 se obtiene multiplicando 6.278,7 por el número de unidades de consumo del hogar. Por ejemplo, para un hogar de un adulto el umbral es de 6.278,7 euros, para un hogar de dos adultos es de 9.418,1 euros (o 4.709 euros por persona), para un hogar de dos adultos y un menor de 14 años es de 11.301,7 euros (o 3.767,2 euros por persona), para un hogar de dos adultos y dos menores de 14 años es de 13.185,3 euros (o 3.296,3 euros por

persona), etc. Procedimiento idéntico emplearíamos para el año 2005 y 2006, multiplicando esta vez cada unidad de consumo por 6.346 y 6.860 euros respectivamente.

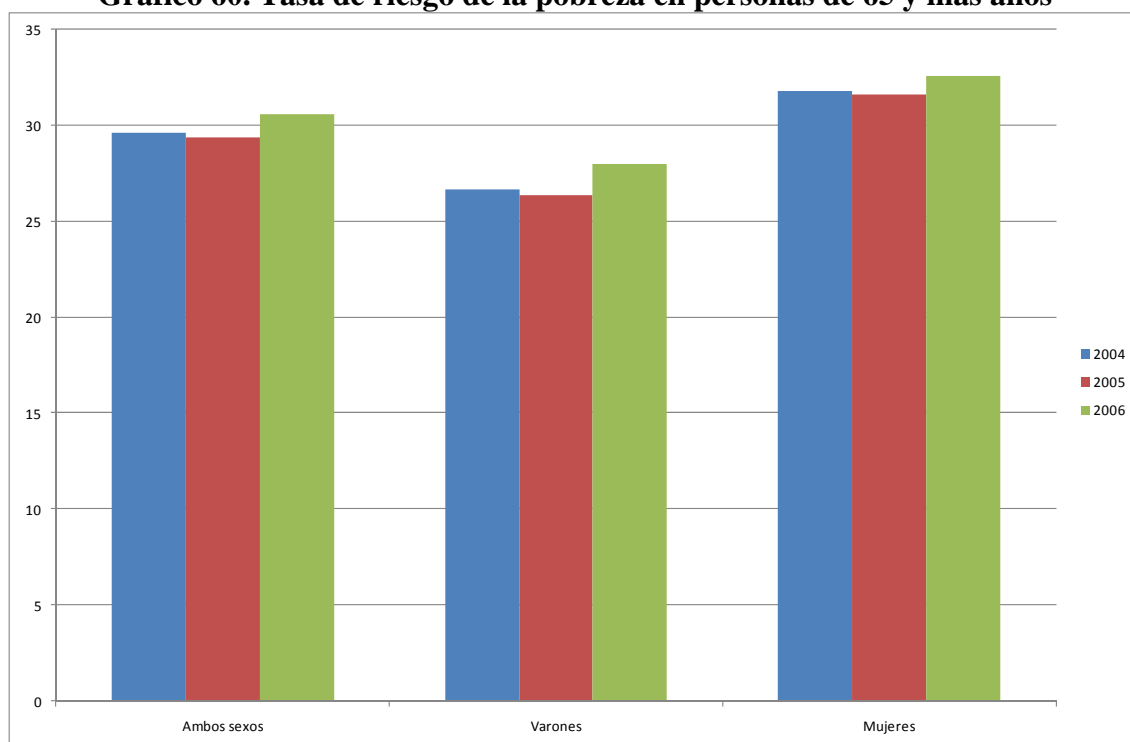
**Tabla 31. Personas por sexo, tramos de edad de la persona y tasa de riesgo de pobreza**

|               | 2004        |         |         |
|---------------|-------------|---------|---------|
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 19,9        | 19      | 20,8    |
| Menos de 16   | 24,3        | 25,7    | 22,7    |
| De 16 a 24    | 19,1        | 17,8    | 20,5    |
| De 25 a 49    | 15,6        | 14,9    | 16,4    |
| De 50 a 64    | 16,6        | 16,3    | 16,8    |
| 65 y más años | 29,6        | 26,7    | 31,8    |
| 16 y más años | 19,1        | 17,7    | 20,5    |
| De 16 a 64    | 16,5        | 15,7    | 17,2    |
| Menos de 65   | 17,9        | 17,6    | 18      |
|               |             | 2005    |         |
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 19,8        | 18,6    | 20,9    |
| Menos de 16   | 24,2        | 24,5    | 23,9    |
| De 16 a 24    | 18,4        | 17,5    | 19,4    |
| De 25 a 49    | 15,7        | 14,8    | 16,7    |
| De 50 a 64    | 16,7        | 16,2    | 17,2    |
| 65 y más años | 29,4        | 26,4    | 31,6    |
| 16 y más años | 19          | 17,4    | 20,4    |
| De 16 a 64    | 16,4        | 15,6    | 17,3    |
| Menos de 65   | 17,8        | 17,2    | 18,5    |
|               |             | 2006    |         |
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 19,9        | 18,5    | 21,2    |
| Menos de 16   | 23,8        | 23,6    | 24,1    |
| De 16 a 24    | 19,4        | 17,7    | 21,2    |
| De 25 a 49    | 15,5        | 14,7    | 16,3    |
| De 50 a 64    | 16,4        | 15,4    | 17,4    |
| 65 y más años | 30,6        | 28      | 32,6    |
| 16 y más años | 19,1        | 17,5    | 20,7    |
| De 16 a 64    | 16,3        | 15,3    | 17,4    |
| Menos de 65   | 17,7        | 16,9    | 18,6    |

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE

A partir de los datos anteriores, podemos afirmar que el año 2006 19,9% de la población española está en situación de riesgo de pobreza, es decir, por debajo del umbral anteriormente mencionado. La diferencia por sexo es muy reducida, al encontrarse el 18,5% de los varones por debajo del umbral de pobreza y el 21,2% de las mujeres. En cuanto a mayores de 65 años encontramos que el 30,6% por ciento está por debajo del umbral de la pobreza en 2006, porcentaje superior al registrado en 2005, el 29,4%, y al de 2004, 29,6%. En términos relativos, es el grupo de población con mayor riesgo de caer en la pobreza seguido por los menores de 16 años.

**Gráfico 60. Tasa de riesgo de la pobreza en personas de 65 y más años**



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE

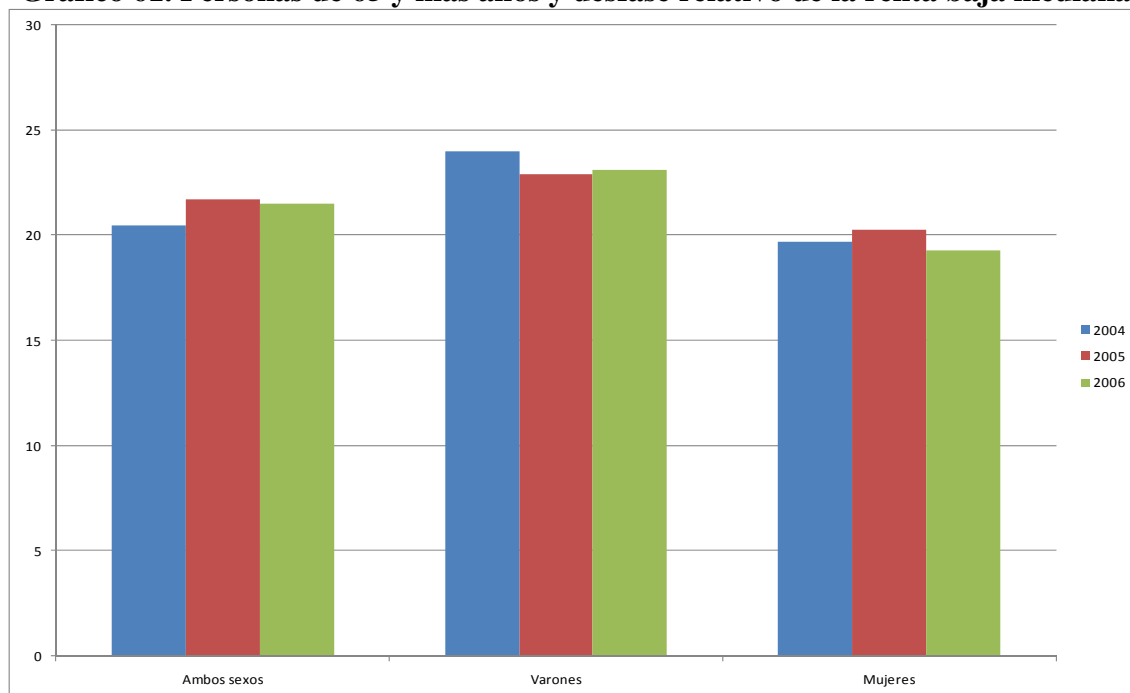
Una vez visto el porcentaje de jóvenes mayores de 65 años que están en riesgo de pobreza, es interesante saber el desfase relativo de su renta baja mediana. El desfase relativo se define como la diferencia entre el umbral de pobreza y la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas situadas por debajo del umbral, expresado como porcentaje del umbral de pobreza. De esta forma, para los mayores de 65 años el desfase es del 23,1% para los varones y del 19,3 para las mujeres en el año 2006, siendo el menor de todos los grupos considerados.

**Tabla 32. Personas por sexo, tramos de edad de persona y desfase relativo de la renta baja mediana**

|               | 2004        |         |         |
|---------------|-------------|---------|---------|
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 24,6        | 25,8    | 23,7    |
| Menos de 16   | 26          | 26,3    | 25,4    |
| De 16 a 64    | 26,7        | 26,8    | 26,7    |
| 65 y más años | 20,5        | 24      | 19,7    |
| 16 y más años | 24,3        | 25,7    | 23,4    |
|               |             | 2005    |         |
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 25,4        | 27,8    | 24,1    |
| Menos de 16   | 29,4        | 30,8    | 28,2    |
| De 16 a 64    | 28,5        | 29,4    | 27,4    |
| 65 y más años | 21,7        | 22,9    | 20,3    |
| 16 y más años | 25          | 26,7    | 23,5    |
|               |             | 2006    |         |
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 26          | 26,5    | 25,5    |
| Menos de 16   | 28,2        | 29      | 27,4    |
| De 16 a 64    | 28,8        | 28,6    | 28,9    |
| 65 y más años | 21,5        | 23,1    | 19,3    |
| 16 y más años | 25,6        | 26,2    | 25,2    |

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE

**Gráfico 61. Personas de 65 y más años y desfase relativo de la renta baja mediana**



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE

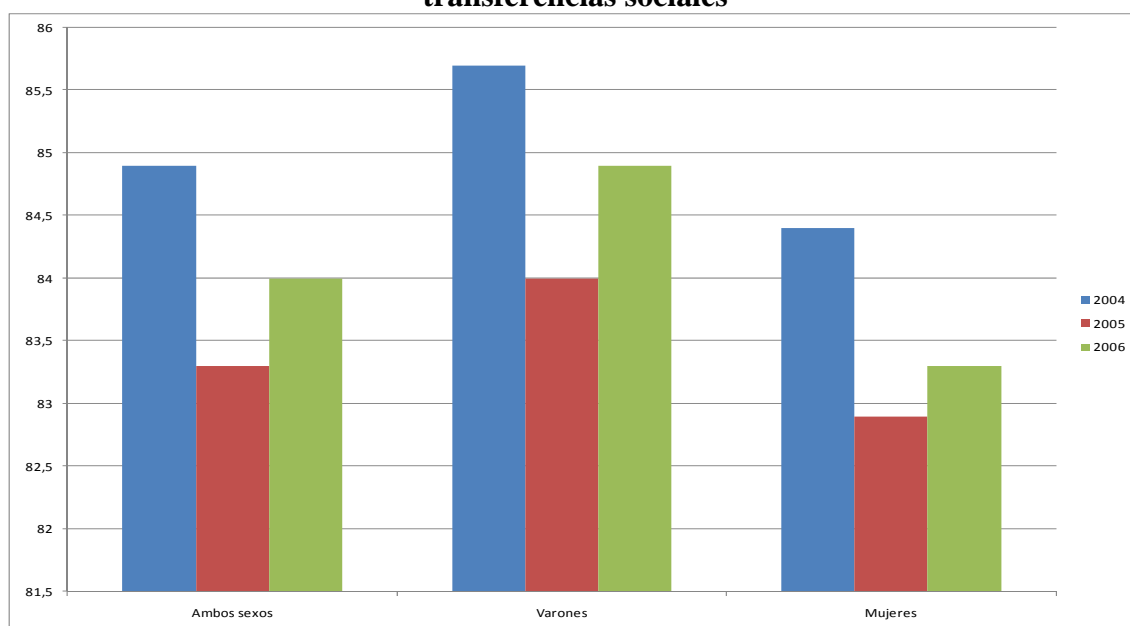
Otro hecho interesante es conocer las personas en riesgo de pobreza antes de transferencias sociales, de esta forma podemos conocer cual sería el porcentaje de mayores de 65 años que estarían por debajo del umbral de pobreza de no recibir ninguna transferencia social. En el caso de los mayores de 65 este porcentaje es del 84,9% para los varones y del 83,3 para las mujeres, lo que supone que las transferencias sociales eviten que más de un 60% de los mayores de 65 años se sitúe por debajo del umbral de pobreza.

**Tabla 33. Personas por sexo, tramos de edad de persona y tasa de riesgo de pobreza antes de transferencias sociales**

|               | 2004        |         |         |
|---------------|-------------|---------|---------|
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 41,3        | 39,5    | 43,1    |
| Menos de 16   | 32,2        | 33,7    | 30,5    |
| De 16 a 64    | 32,4        | 31      | 33,7    |
| 65 y más años | 84,9        | 85,7    | 84,4    |
| 16 y más años | 43          | 40,6    | 45,3    |
|               | 2005        |         |         |
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 38,7        | 36,5    | 40,8    |
| Menos de 16   | 31,6        | 31,9    | 31,2    |
| De 16 a 64    | 29,4        | 27,8    | 31      |
| 65 y más años | 83,3        | 84      | 82,9    |
| 16 y más años | 39,9        | 37,3    | 42,4    |
|               | 2006        |         |         |
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 38,5        | 36,2    | 40,9    |
| Menos de 16   | 29,7        | 29,5    | 29,9    |
| De 16 a 64    | 29,6        | 27,8    | 31,4    |
| 65 y más años | 84          | 84,9    | 83,3    |
| 16 y más años | 40,2        | 37,5    | 42,8    |

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE

**Gráfico 62. Personas y desfase relativo de la renta baja mediana antes de transferencias sociales**



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE

**Tabla 34. Personas por sexo, tramos de edad de persona y tasa de riesgo de pobreza antes de transferencias sociales (excluidas prestaciones de jubilación y supervivencia)**

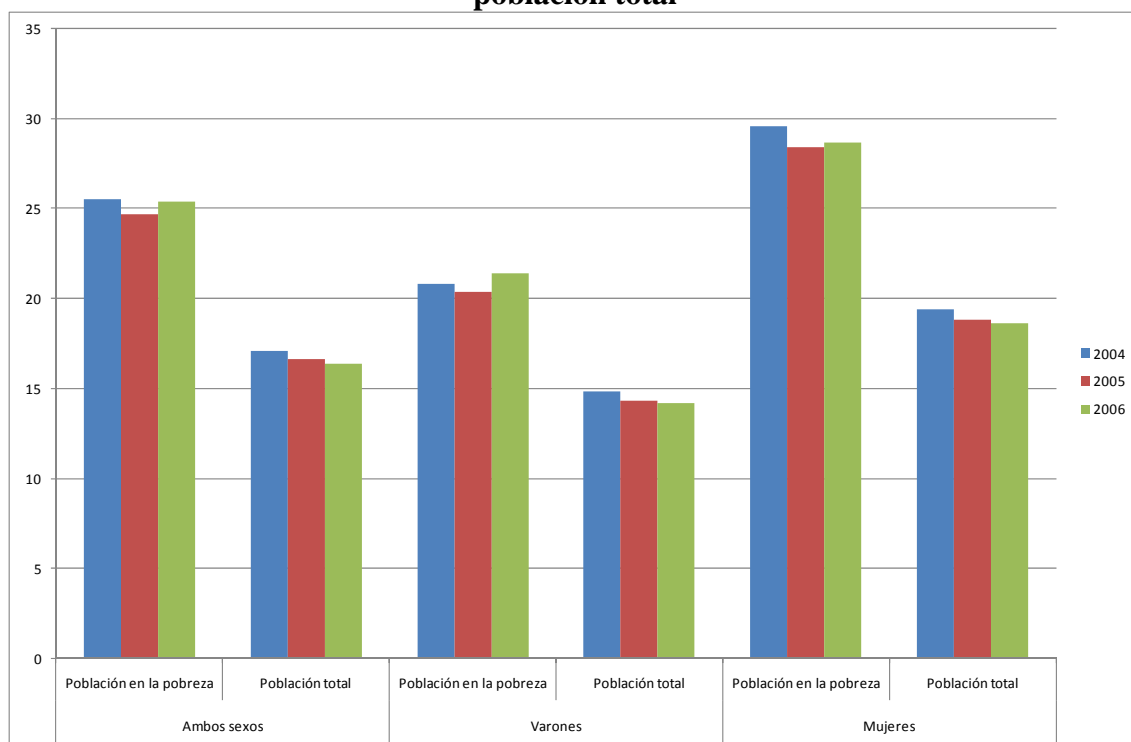
|               | 2004        |         |         |
|---------------|-------------|---------|---------|
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 25          | 24,2    | 25,9    |
| Menos de 16   | 29          | 30,5    | 27,3    |
| De 16 a 64    | 22,3        | 21,6    | 23      |
| 65 y más años | 32,3        | 29,4    | 34,5    |
| 16 y más años | 24,3        | 23      | 25,6    |
|               |             | 2005    |         |
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 24          | 22,7    | 25,3    |
| Menos de 16   | 28,6        | 28,4    | 28,8    |
| De 16 a 64    | 21          | 20,2    | 21,9    |
| 65 y más años | 32,2        | 28,9    | 34,6    |
| 16 y más años | 23,2        | 21,7    | 24,7    |
|               |             | 2006    |         |
|               | Ambos sexos | Varones | Mujeres |
| Total         | 23,9        | 22,5    | 25,3    |
| Menos de 16   | 27,8        | 27,2    | 28,4    |
| De 16 a 64    | 20,7        | 19,8    | 21,7    |
| 65 y más años | 33,5        | 30,9    | 35,4    |
| 16 y más años | 23,2        | 21,6    | 24,7    |

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE

Ahora bien, si de las transferencias sociales dejamos las prestaciones por jubilación y supervivencia el efecto sobre los mayores es mucho más atenuado, ya que en este caso el porcentaje de mayores de 65 años con riesgo de pobreza es del 30,9% en el caso de los varones y de 35,4% en el de las mujeres. Este dato supone que las prestaciones de jubilación y supervivencia evitan que más de un 50% de nuestros mayores se sitúen por debajo del umbral de la pobreza.

Por último, señalar que los mayores de 65 años representan el 16,4% de la población, el 14,2% de la población masculina y el 18,6% de la femenina, mientras que estos porcentajes sobre el total de la población que está por debajo del umbral de la pobreza son el 21,4% para los varones y el 28,7% para las mujeres. Estos datos vienen a significar que la pobreza afecta especialmente a los mayores de 65 años, al no coincidir ambos porcentajes. En el caso del grupo de edad inmediatamente anterior, las personas de 50 a 64 años, los que se sitúan por debajo del umbral de pobreza son el 13,8% del total, mientras que su peso en la población es del 16,6%, lo que implica que la pobreza afecta relativamente menos a este grupo.

**Gráfico 63. Porcentaje de personas de 65 años sobre población en la pobreza y población total**



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE



**Tabla 35. Personas por sexo, tramos de edad de la persona y distribución de la población.**

|               | 2004                    |                 |                         |                 |                         |                 |
|---------------|-------------------------|-----------------|-------------------------|-----------------|-------------------------|-----------------|
|               | Ambos sexos             |                 | Varones                 |                 | Mujeres                 |                 |
|               | Población en la pobreza | Población total | Población en la pobreza | Población total | Población en la pobreza | Población total |
| Total         | 100                     | 100             | 46,7                    | 49,1            | 53,3                    | 50,9            |
| Menos de 16   | 18,8                    | 15,5            | 21,8                    | 16,1            | 16,2                    | 14,9            |
| De 16 a 24    | 11                      | 11,5            | 11,3                    | 12              | 10,8                    | 11              |
| De 25 a 49    | 31,4                    | 40              | 32,5                    | 41,4            | 30,4                    | 38,7            |
| De 50 a 64    | 13,3                    | 16              | 13,6                    | 15,8            | 13                      | 16,1            |
| 65 y más años | 25,5                    | 17,1            | 20,8                    | 14,8            | 29,6                    | 19,4            |
| 16 y más años | 81,2                    | 84,5            | 78,2                    | 83,9            | 83,8                    | 85,1            |
| De 16 a 64    | 55,7                    | 67,4            | 57,4                    | 69,2            | 54,2                    | 65,7            |
| Menos de 65   | 74,5                    | 82,9            | 79,2                    | 85,2            | 70,4                    | 80,6            |
|               | 2005                    |                 |                         |                 |                         |                 |
|               | Ambos sexos             |                 | Varones                 |                 | Mujeres                 |                 |
|               | Población en la pobreza | Población total | Población en la pobreza | Población total | Población en la pobreza | Población total |
| Total         | 100                     | 100             | 46,2                    | 49,2            | 53,8                    | 50,8            |
| Menos de 16   | 18,7                    | 15,3            | 21                      | 15,9            | 16,8                    | 14,7            |
| De 16 a 24    | 10,5                    | 11,3            | 11                      | 11,7            | 10                      | 10,8            |
| De 25 a 49    | 32,1                    | 40,4            | 33,2                    | 41,7            | 31,2                    | 39,1            |
| De 50 a 64    | 13,9                    | 16,5            | 14,3                    | 16,4            | 13,6                    | 16,6            |
| 65 y más años | 24,7                    | 16,6            | 20,4                    | 14,3            | 28,4                    | 18,8            |
| 16 y más años | 81,3                    | 84,7            | 79                      | 84,1            | 83,2                    | 85,3            |
| De 16 a 64    | 56,5                    | 68,1            | 58,6                    | 69,7            | 54,8                    | 66,5            |
| Menos de 65   | 75,3                    | 83,4            | 79,6                    | 85,7            | 71,6                    | 81,2            |
|               | 2006                    |                 |                         |                 |                         |                 |
|               | Ambos sexos             |                 | Varones                 |                 | Mujeres                 |                 |
|               | Población en la pobreza | Población total | Población en la pobreza | Población total | Población en la pobreza | Población total |
| Total         | 100                     | 100             | 45,9                    | 49,3            | 54,1                    | 50,7            |
| Menos de 16   | 18,7                    | 15,6            | 20,7                    | 16,3            | 16,9                    | 14,9            |
| De 16 a 24    | 10,6                    | 10,8            | 10,7                    | 11,2            | 10,5                    | 10,5            |
| De 25 a 49    | 31,6                    | 40,5            | 33,3                    | 41,9            | 30,2                    | 39,2            |
| De 50 a 64    | 13,8                    | 16,6            | 13,8                    | 16,5            | 13,7                    | 16,8            |
| 65 y más años | 25,4                    | 16,4            | 21,4                    | 14,2            | 28,7                    | 18,6            |
| 16 y más años | 81,3                    | 84,4            | 79,3                    | 83,7            | 83,1                    | 85,1            |
| De 16 a 64    | 56                      | 68              | 57,8                    | 69,6            | 54,4                    | 66,4            |
| Menos de 65   | 74,6                    | 83,6            | 78,6                    | 85,8            | 71,3                    | 81,4            |

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2004, 2005 y 2006. INE

Un aspecto interesante, es observar la evolución de estos porcentajes a lo largo de los tres años considerados. Vemos que en el año 2004 los porcentajes son muy similares a

los registrados en 2006, motivo por el que podemos considerar como estable la situación de los mayores en relación a la pobreza.

## 6. Conclusiones

Este informe se ha centrado en analizar las características y estructura económica de los hogares sustentados por personas mayores a partir de los datos que nos ofrece la ECPF. También se ha tenido en cuenta, de manera generalizada, los hogares en los que viven los mayores de 65 años con independencia de que sean o no los sustentadores principales.

El colectivo de hogares sustentados por personas de 65 o más años asciende a un 30% del total de hogares en España. Una característica de estos hogares es que sus necesidades, y por lo tanto sus hábitos de consumo, difieren de los del resto cuyo sustentador principal es menor de 65 años. Cada tipo de hogar, por características socioeconómicas, nivel de estudios y sexo del sustentador principal, nivel de ingresos, etc., tiene diferentes hábitos de consumo. A través de este estudio se trata de analizar esas diferencias, teniendo en cuenta distintos rangos de edad del sustentador principal del hogar.

En el análisis de las características de los hogares sustentados por mayores hemos encontrado las siguientes diferencias con el resto de hogares:

- El número de hogares cuyo sustentador principal es una persona mayor de 65 años ha ido aumentando, tanto en términos absolutos como relativos, entre 1998 y 2005, por un lado, debido al mayor envejecimiento de la población española y, por otro lado, por el aumento en la edad de emancipación de los jóvenes.
- El tamaño medio del hogar es menor. Un 67% de los hogares sustentados por un mayor, o bien lo forman la pareja sin hijos a su cargo (40%), o bien la persona mayor vive sola (27%). El tamaño medio del hogar entre el colectivo de los que son sustentados por mayores de 65 años es de 2,1 frente al 2,9 del total de hogares. El tamaño del hogar ha descendido, siguiendo la tónica general, a lo largo de todo el período analizado (1998-2005).
- Las diferencias por sexo del sustentador principal son claramente apreciables entre los hogares sustentados por personas mayores. Concretamente, los hogares

sustentados por una mujer mayor suponen un 40% del total de hogares sustentados por mujeres.

- Como era de prever, los niveles de estudios entre los hogares sustentados por un mayor son más bajos que los sustentados por personas de otro rango de edad.
- Las diferencias en el reparto territorial de los hogares también son patentes en este caso. Extremadura, Galicia, Castilla y León, Murcia y Asturias tienen una proporción de hogares sustentados por un mayor muy superior a la media española.

Si nos detenemos en variables directamente relacionadas con la economía de los hogares sustentados por mayores de 65 años, podemos destacar los siguientes rasgos:

- Al estudiar los ingresos mensuales de los hogares, independientemente de la fuente de procedencia, se aprecia una importante pérdida de ingresos en los hogares sustentados por una persona mayor (68,7% del ingreso medio del total de hogares), conclusión que corrobora, de manera más sólida, el mayor riesgo de los hogares sustentados por personas de 65 o más años de caer en la pobreza.
- La jubilación del sustentador principal reduce bastante los ingresos percibidos por estos hogares.
- Hay diferencias importantes por sexo. Los intervalos de ingresos más bajos corresponden con los hogares con una mujer de 65 o más años como sustentadora principal.
- Si tenemos en cuenta nuevamente la dimensión regional y nos centramos en los hogares sustentados por personas de 65 o más años, vamos a encontrarnos importantes diferencias entre las distintas comunidades autónomas y rangos de ingresos de los hogares. Las regiones de Extremadura, Murcia y Castilla-La Mancha son las que tienen un mayor porcentaje de hogares sustentados por mayores que cuentan con niveles de ingresos inferiores a los 1000 euros. En el extremo opuesto, se encuentra la comunidad foral de Navarra con los mayores porcentajes de hogares sustentados por mayores con ingresos superiores a los 2500 euros, siendo esta comunidad la que también destaca en el intervalo de 1500 a 2500 euros junto a Asturias.
- El cálculo del gasto medio por hogar nos da como resultado que los hogares sustentados por un mayor tienen, para todo el período analizado, unos gastos

medios muy inferiores a los hogares que son sustentados por personas de otras edades. El menor tamaño medio de los hogares sustentados por mayores está detrás de esta evolución del gasto, aunque también podría esconder la mayor austeridad que caracteriza a los hogares sustentados por una persona de 65 o más años.

- Al relativizar el gasto por el número de miembros del hogar, los patrones de gasto medio para cada uno de los rangos de edad considerados se aproximan bastante. Se puede observar que el gasto por persona de los hogares sustentados por mayores se encuentra por debajo del gasto medio representado por el total de hogares; lo que sacaría a la luz la mayor austeridad que caracteriza a los hogares de los mayores, unido, en ocasiones, a su menor poder adquisitivo, que ya se comentó en los párrafos anteriores.
- La evolución de los gastos por unidades de consumo, con independencia de la escala de ponderaciones utilizada, muestra unos gastos medios para los hogares sustentados por mayores considerablemente inferiores a los gastos medios del resto de hogares. Si atendemos a las características personales del sustentador principal, podemos resaltar lo siguiente:
  - El gasto medio por unidad de consumo de los hogares cuyo sustentador principal es mujer es superior al de los varones en cualquiera de los rangos de edad considerados.
  - Con respecto al estado civil, parece ser que aquellos en los que el sustentador principal es divorciado los gastos medios se disparan considerablemente, sobre todo en el caso de los hogares sustentados por un mayor divorciado, a pesar de que entre los gastos cuantificados en la ECPF no se incluyen las transferencias monetarias a otros hogares, que podría constituir una importante partida de gasto para aquellos casos en los que se realicen transferencias por pensiones alimenticias para los hijos.
  - La relación entre educación y gasto medio es creciente, independientemente del grupo de edad, a medida que mejora el nivel de estudios del sustentador principal del hogar. En los hogares sustentados por mayores con estudios superiores se obtienen los mayores niveles de gasto medio por unidad de consumo, suponemos que están recibiendo

mayores ingresos (entre pensiones y otras rentas) lo que les permite mayores niveles de gasto que en otros hogares.

- Atendiendo al lugar de residencia del sustentador del hogar, se aprecia que Extremadura es la región cuyos hogares presentan los gastos medios más bajos de toda España; situación que se repite para cada uno de los tramos de edad considerados. En el extremo opuesto, se encuentran el País Vasco, Madrid y Baleares que son las regiones cuyos hogares gastan en media más de 3.500 euros por unidad de consumo.
- En cuanto a la situación económica del hogar, los sustentados por jóvenes llegan con mayor dificultad a fin de mes, seguidos de los sustentados por mayores. Estos resultados condicionan la capacidad de ahorro de los distintos hogares, de hecho, en los hogares con sustentador principal de 65 o más años, tan solo el 24% declara poder dedicar parte de sus ingresos al ahorro; siendo el porcentaje más bajo de todos los rangos de edad considerados. Estos datos convierten al colectivo de hogares sustentados por mayores en el que menor capacidad de ahorro tiene, seguido muy de cerca por el de jóvenes.
- En resumen, parece ser que los hogares con sustentador principal de 65 o más años, en términos relativos, tienen una peor percepción de su situación económica, lo que les hace ser reticentes a la hora de tomar decisiones de gasto importantes y en lo que se refiere a su capacidad de ahorro.

Igualmente hemos analizado la situación económica de los hogares en los que convive alguna persona de 65 o más años, con independencia de que sea el sustentador principal del hogar. Las pensiones constituyen, en casi un 80% de los casos, la principal fuente de ingresos de los hogares en los que vive alguna persona mayor, esta proporción se incrementaba hasta el 91% para los casos en los que se consideraban exclusivamente los hogares sustentados por una persona de más de 65 años. La convivencia de los ancianos con sus descendientes suele disminuir la probabilidad de los primeros de caer en situaciones de pobreza, de hecho los niveles de ingresos del hogar se incrementan en los hogares en los que habita un mayor respecto a aquellos en los que es el mayor el sustentador principal.

Otro objetivo del trabajo ha sido el estudio de la composición de la cesta de la compra, por grandes grupos de productos de los hogares sustentados por personas de 65 o más

años, teniendo en cuenta los hábitos de consumo de estos hogares comparados con los de otros rangos de edad. Atendiendo a estos aspectos, las conclusiones que podemos extraer de los hogares sustentados por mayores son las siguientes:

- Las proporciones de gasto total destinado a la alimentación y a la vivienda (incluidos los gastos de agua, electricidad, gas y otros combustibles) son mayores en los hogares sustentados por una persona de 65 o más años que en el resto de hogares. Para el resto de los grupos de productos incluidos, apenas se sobrepasa el porcentaje del 7% en los hogares sustentados por la tercera edad, apreciándose un reparto menos concentrado en el resto de hogares. Son los gastos en Transporte y Hoteles, cafés y restaurantes los que siguen a los de Alimentación en los hogares que no sustentan los mayores, con proporciones que rondan el 13% y el 10%, respectivamente.
- Los hogares sustentados por mayores, en comparación a la media, destinan una mayor proporción de gasto en los siguientes grupos de bienes y servicios:
  - Alimentos y bebidas no alcohólicas.
  - Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles.
  - Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes.
  - Salud.
- A medida que disminuye la edad del sustentador principal del hogar, las proporciones de gasto destinadas a Vestido y calzado, Transportes y Comunicaciones van aumentando progresivamente. Cabe destacar también las bajas proporciones de gasto que los hogares sustentados por mayores destinan a Ocio, espectáculos y cultura y a Hoteles, cafés y restaurantes, en comparación a los demás grupos de edad.

En los hogares sustentados por personas mayores no existe la misma capacidad de compra que en el resto de hogares, dadas las limitaciones que presentan sus niveles de ingresos. Ante una disminución de los ingresos, los gastos de primera necesidad son los últimos que se recortan en esos hogares. Es evidente que la jubilación, con la merma de ingresos mensuales que puede suponer en los hogares sustentados por mayores, impone una contracción del gasto de dichos hogares. Incluso podemos pensar que las mayores proporciones de gasto en consumo de bienes y servicios indispensables que se observa en los hogares sustentados por la tercera edad, tienen que ver no sólo con factores económicos, sino también con factores de tipo

generacional, al tratarse de una generación austera que ha vivido en épocas de escasez.

Según los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2005, los mayores de 65 años se encuentran presentes en uno de cada cuatro hogares españoles (23,5%). El 61,3 % de los hogares en los que habitan las personas mayores son de muy pequeño tamaño (una o dos personas) y sin presencia de niños. El tamaño medio de los hogares con personas mayores (2.5) es asimismo notablemente inferior al de los hogares sin mayores (3,65). La ausencia de niños caracteriza al 90% de los hogares en los que habitan mayores de 65 años. Con todo, los modos de vida más comunes entre las personas mayores de 65 son la convivencia con algún hijo (cerca de 2,5 millones) o con su pareja (2,3 millones).

Aunque el aislamiento físico y el social son especialmente preocupantes en las personas mayores, por el componente de desprotección que pueden suponer, lo cierto es que la tasa de personas mayores que viven solas en España (16,6%) es muy inferior al de otros países de nuestro entorno geográfico y cultural, siendo casi la mitad de la media europea (EU15, 32%) Casi los dos tercios de los hogares unipersonales (62%) pertenecen a personas mayores de esta edad, siendo uno de cada seis (16,6%) el porcentaje de mayores de 65 años que vive solo.

La composición de los hogares de los mayores viene determinada por diversos vectores demográficos, económicos y geográficos, siendo al mismo tiempo determinante de las condiciones sociales que sustentan la economía de las personas mayores. Los bloques mayoritarios de hogares de mayores de 65 son, como hemos visto, los formados por el matrimonio o pareja, la convivencia con el hijo o hija y la vida en solitario; estos tres grupos de hogares juntos representan las cuatro quintas partes (81,7%) del total de hogares con mayores de 65 años.

En los dos primeros casos, mayores que viven solos y mayores que viven en pareja, se trata mayoritariamente de sustentadores principales de sus propios hogares, exceptuando situaciones poco frecuentes en las que uno de los dos conyugues es menor de 65 años y se encuentra activo y ocupado, aportando la fuente principal de ingresos al hogar. En los matrimonios y parejas de personas mayores la situación mas general es que el varón este



jubilado y la mujer, con más o menos de 65 años, continúe trabajando en tareas domésticas y en muchos caso también de cuidado de su consorte.

El 58% de los mayores de 65 años son titulares de las viviendas en los hogares que habitan. En el resto de los hogares la titularidad de la vivienda puede ser pertenecer bien al otro cónyuge, que puede ser o no mayor de 65 años, a su hijo/a o, en algunos otros casos poco frecuentes a otro miembro de la familia o el hogar. Pero incluso en estos hogares con menor representación en el conjunto del país, la titularidad de la vivienda está mayoritariamente en manos de las personas mayores.

La tradicional dependencia económica de la mujer respecto de las rentas y actividad profesional del varón, solo parcialmente desaparecida en las generaciones más jóvenes, se traduce en un reparto muy desigual de la titularidad de la vivienda. Las tres cuartas partes de los titulares de vivienda (en los hogares en los que existe una pareja) son varones, mientras que entre los no titulares la proporción de mujeres asciende al 82,9%. En conjunto, el 80% de los varones mayores de 65 años son titulares de sus viviendas, mientras que solo el 41,4 de las mujeres mayores lo son de las suyas, porcentaje realmente bajo si consideramos que más de la mitad de ellas viven en solitario. De hecho, el 54% de las mujeres titulares de vivienda viven solas.

El menor tamaño, en número de personas, de los hogares de las personas mayores se encuentra así acompañado de rentas mas bajas y, a su vez, también de una mayor edad media. Esta correlación conduce a un escenario que demanda mayor atención en los mecanismos de asistencia social para evitar que la combinación entre mayor edad, mayor aislamiento y menores ingresos conduzca a situaciones de desprotección. Y son precisamente las personas que figuran como “responsables de vivienda” y que en la mayoría de los casos son también “sustentadores principales” de sus hogares, los que viven con mayor rigor la situación antedicha: “más mayores, más aislados, más pobres”.

En este punto hay que señalar que la situación más frecuente entre las personas de más de 65 años es la jubilación; en ella se encuentran tres de cada 10 personas de esta edad que son titulares de vivienda y 6 de cada 10 en el conjunto de los mayores. A ellos hay que añadir, generalmente en peores condiciones de ingresos, a quienes son amas de casa

al cuidado de niños o personas que no han podido acceder a la condición de jubilación y a quienes no pueden trabajar por encontrarse incapacitados para ello.

Tal como podemos apreciar la renta media por hogar se situaba en España en los 23.714 euros si el sustentador principal era un varón y en 18.015 euros si era mujer. Si observamos el gráfico podemos observar cómo la renta media crece con la edad del sustentador principal hasta el grupo de 55 a 59 años en el caso de los varones y hasta el grupo de 50 a 54 años si es la mujer quién sustenta el hogar. A partir de esos máximos, la renta media crece de forma rápida con la edad del sustentador principal. Así para los varones en el grupo de 65 a 69 años la renta media es de 21.701 euros y en el grupo de 80 a 84 años únicamente alcanza los 14.384 euros. En el caso de las mujeres y para estos mismos grupos etarios las rentas medias son de 15.385 euros y de 11.248 respectivamente. Esto supone que la renta media de los hogares con sustentador principal varón de 65 a 69 años representa el 91,51% de la renta media por hogar, siendo este porcentaje del 60,30 en el grupo de edad de 80 a 84 años. Para las mujeres estos porcentajes son del 83,40% y del 62,44 respectivamente.

Un elemento importante para estudiar las fuentes de ingresos de los hogares de mayores es analizar la renta del hogar excluyendo las transferencias sociales excepto las prestaciones por jubilación y supervivencia. Como se puede apreciar, la diferencia media entre la renta media total y la renta excluida las transferencias sociales es de 1.503 euros. Sin embargo, en el caso de los mayores estas diferencias no son muy importantes, ya que se sitúan en los 1.950 euros para los hombres y de 1.501 para las mujeres en el grupo de 65 a 69 años, quedando reducidas a 444 euros y 660 euros respectivamente en el grupo etario de 80 a 84 años.

Sin embargo, si realizamos la misma operación pero esta vez eliminamos de la renta todas las transferencias sociales incluidas las prestaciones por jubilación y por supervivencias observamos cómo en este caso la reducción de las rentas medias de los grupos de mayor edad es muy importante, ya que por ejemplo en el grupo con más años se pasa de una renta media de 12.781 euros a 2.466 euros, lo que supone que más de 10.000 euros se deben a las pensiones. Dicho de otro modo, a partir de los 70 años las prestaciones por jubilación representan más del 90% de la renta media de los hogares sustentados por mayores.

En el estudio se ha constatado igualmente que las transferencias entre hogares no suponen un volumen significativo de las rentas medias de los hogares, ya que tanto las que perciben los hogares cuyo sustentador principal es mayor de 65 años como las que otorgan estos mismos hogares son muy reducidas. Ahora bien, existe una diferencia significativa por sexo, ya que en el caso de los sustentadores principales varones, mayores de 65 años, tenemos que las transferencias abonadas superan a las percibidas, mientras que en el caso de las mujeres es precisamente al contrario.

Respecto a la pobreza, en el estudio se definió la tasa de pobreza relativa como el porcentaje de personas que están por debajo del umbral de pobreza. En los resultados que se presentan se ha utilizado el umbral para el conjunto nacional. El valor del umbral de pobreza, expresado como ingreso equivalente de la persona, se establece en 6.287 euros para 2004, 6.346 euros para el año 2005, mientras que para el año 2006 se sitúa en 6.860 euros. Esto quiere decir que una persona con unos ingresos anuales por unidad de consumo inferior a este umbral se considera que está en la pobreza relativa en cada uno de los años.

A partir de los datos anteriores, podemos afirmar que el año 2006 19,9% de la población española está en situación de riesgo de pobreza, es decir, por debajo del umbral anteriormente mencionado. La diferencia por sexo es muy reducida, al encontrarse el 18,5% de los varones por debajo del umbral de pobreza y el 21,2% de las mujeres. En cuanto a mayores de 65 años encontramos que el 30,6% por ciento está por debajo del umbral de la pobreza en 2006, porcentaje superior al registrado en 2005, el 29,4%, y al de 2004, 29,6%. En términos relativos, es el grupo de población con mayor riesgo de caer en la pobreza seguido por los menores de 16 años.

Si definimos el desfase relativo como la diferencia entre el umbral de pobreza y la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas situadas por debajo del umbral, expresado como porcentaje del umbral de pobreza, encontramos que para los mayores de 65 años el desfase es del 23,1% para los varones y del 19,3 para las mujeres en el año 2006, siendo el menor de todos los grupos considerados.

El estudio ha puesto de manifiesto el papel redistributivo de las transferencias sociales, especialmente de las pensiones. En concreto, en el caso de los mayores de 65 este porcentaje es del 84,9% para los varones y del 83,3 para las mujeres, lo que supone que las transferencias sociales evitan que más de un 60% de los mayores de 65 años se sitúe por debajo del umbral de pobreza.

Ahora bien, si de las transferencias sociales dejamos las prestaciones por jubilación y supervivencia el efecto sobre los mayores es mucho más atenuado, ya que en este caso el porcentaje de mayores de 65 años con riesgo de pobreza es del 30,9% en el caso de los varones y de 35,4% en el de las mujeres. Este dato supone que las prestaciones de jubilación y supervivencia evitan que más de un 50% de nuestros mayores se sitúen por debajo del umbral de la pobreza.

Por último, señalar que los mayores de 65 años representan el 16,4% de la población, el 14,2% de la población masculina y el 18,6% de la femenina, mientras que estos porcentajes sobre el total de la población que está por debajo del umbral de la pobreza son el 21,4% para los varones y el 28,7% para las mujeres. Estos datos vienen a significar que la pobreza afecta especialmente a los mayores de 65 años, al no coincidir ambos porcentajes. En el caso del grupo de edad inmediatamente anterior, las personas de 50 a 64 años, los que se sitúan por debajo del umbral de pobreza son el 13,8% del total, mientras que su peso en la población es del 16,6%, lo que implica que la pobreza afecta relativamente menos a este grupo.

Un aspecto interesante, es observar la evolución de estos porcentajes a lo largo de los tres años considerados. Vemos que en el año 2004 los porcentajes son muy similares a los registrados en 2006, motivo por el que podemos considerar como estable la situación de los mayores en relación a la pobreza.

## 7. Bibliografía

- Abad Romero, P. y Rodríguez Míguez, E. (2002): “*Características socioeconómicas y estructura de los hogares de las personas mayores en España*”. Hacienda Pública Española / Revista de Economía Pública, 161 (2/2002) (pp. 49-68).
- Aguiar, F.; Pérez Yruela, M., Y Serrano, R. (1995): Indicadores sociales de calidad de vida y Tercera Edad, Madrid, Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA), Documento de Trabajo 95-05.
- Alfageme, A. (1999): «Envejecimiento y desigualdad social», Revista Internacional de Sociología, tercera época, n.º 24, pp. 121-135.
- — (2000): “Algunas desigualdades en el envejecer de los ancianos españoles de los años noventa”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 92, pp. 93-112.
- Almeda, E. (2002): “Familias monoparentales y rupturas matrimoniales en Cataluña: apuntes para un debate”. En L. Flaquer (ed.): *Políticas familiares en la Unión Europea*. Institut de Ciències Politiques i Socials. Barcelona.
- Álvarez, C., Ayala, L. Iriondo, I. Martínez, R. Palacio, J. Y Ruiz-Huerta, J. (1996) La distribución funcional y personal de la renta en España. CES. Madrid
- Arrow, K. J. (1963). *Social Choice and Individual Values*. Wiley, Nueva York.
- Atkinson, A.B. (1987): “On the measurement of poverty”. *Econometría*, Vol.55, 749 - 764
- Ayala, L. y Palacio, J.I. (2000). “Hogares de baja renta en España: caracterización y determinantes”. *Revista de Economía Aplicada*, Nº 23, págs. 35 a 70.
- Barea Tejeiro, J. (2000): “El peso económico de los mayores”. En: AAVV: *Dimensiones económicas y sociales de la familia*. Fundación Argentaria-Visor. Madrid.
- Bazo, M.a T. (1996): «Aportaciones de las personas mayores a la sociedad: análisis sociológico», REIS, n.º 73, pp. 209-222.
- Bazo, M<sup>a</sup> T., Y Ancizu, I. (2004): “El papel de la familia y los servicios sociales en el mantenimiento de la autonomía de las personas mayores”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 105, pp. 43-77.

- Beltrán, M. (2002): “A vueltas con los terremotos demográficos en España”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 100, pp. 83-102.
- Bengtson, V. (2000): “Beyond the nuclear family: the increasing importance of multigenerational bonds, the burgess award lecture”. *Journal of Marriage and the Family*, vol. 62, pp. 1-15.
- Brullet, C. (2003): “*La situación social en Cataluña. Incidencia en la estructura de hogares y familias*”. Diputación de Barcelona. Centro para la Innovación Local de Flor de Maig.
- Campo Laredo, M.<sup>a</sup> J. (2000): *Apoyo informal a las personas mayores y el papel de la mujer cuidadora*. CIS, serie Opiniones y Actitudes, n.º. 31. Madrid.
- Cassan, F.; Mazuy, M., Y Clanché, F. (2001): “Refaire sa vie de couple est plus fréquent pour les hommes”. *Insée Première*, n.º. 797. INSEE. París.
- CIRES (1992): *Tercera Edad*. Centro de Investigaciones sobre la realidad social. Boletín CIRES mayo, 1992.
- CIS-IMERSO (1998): La soledad de las personas mayores, Estudio n.º 2279.
- Dancausa, C. (2001): “El envejecimiento activo: el nuevo enfoque europeo”. En: *Los mayores activos*. Seniors Españoles para la Cooperación Técnica. Madrid.
- Davidson, K. (2001): “Late life widowhood, selfishness and new partnership choices: a gendered perspective”. *Ageing and Society*, vol. 21, pp. 297-317.
- De Singly, F., Y Cicchelli, V. (2004): “Familias contemporáneas: reproducción social y realización personal”. En D.I.
- Delgado Pérez, M. (2001): “¿Por qué es tan baja la fecundidad española?” En *AAVV: Las claves demográficas del futuro de España*. Fundación Cánovas del Castillo. Madrid.
- Del Río, Coral y Grandín, Carlos. (2001): *Desigualdad, Pobreza y Polarización en la Distribución de la Renta en Galicia*, Monografía n.º 11, Instituto de Estudios Económicos de Galicia- Pedro Barrié de la Maza, A Coruña
- Estrada, A. y Buisán, A. (1999): *El gasto de las familias en España*. Servicio de Estudios del Banco de España. Estudios Económicos n.º 65. Madrid.
- EUROSTAT (2000): *European Social Statistics. Income, Poverty and Social Exclusion*. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. Luxemburgo

- EUROSTAT (2002): European Social Statistics. Income, Poverty and Social Exclusion: Second Report. Data 1994-1997. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. Luxemburgo
- Flaquer, L. (2002): “Familia y Estado de Bienestar en la Europa del Sur”. En L. Flaquer (ed.): *Políticas familiares en la Unión Europea*. Institut de Ciències Politiques i Socials. Barcelona.
- Fry, P. S. (2001): “The unique contribution of key existencial factors to the prediction of psychological well-being of olders adults following spousal loss”. *The Gerontologist*, vol. 41, pp. 69-81.
- Gaillard, J. M. (2001): *La famille en miettes*. Sand. París.
- Gershuny, J. (2000): *Changing times*. Oxford University Press. Oxford.
- Gil Calvo, E. (1992): «La emancipación de los ancianos», en L. Moreno y M. Pérez Yruela (comps.), *Política Social y Estado de Bienestar*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- — (2001): “Estrategias de retiro: salida, voz y lealtad”. En: *Los mayores activos*. Seniors Españoles para la Cooperación Técnica. Madrid.
- — (2003): *El poder gris. Una nueva forma de entender la vejez*. Random House Mondadori. Barcelona.
- Ginn, J. (2003): *Gender, pensions and the lifecourse. How pensions need to adapt to changing family forms*. The Policy Press. Londres.
- Gourdon, V. (2001): *Histoire des grands-parents*. Perrin. París.
- Grande, I. (1993): *Marketing estratégico para la Tercera Edad*, Madrid, ESIC.
- Guio, Anne-Catherine. (2005): “Material deprivation in the EU”. En EUROSTAT. *Statistics in Focus*. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. Luxemburgo.
- Gurbrium, J. F. (1973): *The myth of the golden years*, Illinois, Thomas Springfield.
- Hageaars, Aldi J.M. y van PRAAG, Bernard M.S.: “A Synthesis of Poverty Line Definitions”. Leyden University. Center for Research in Public Economics
- Hungerford, T. L. (2001): “The economic consequences of widowhood on elderly women in the Unites States and Germany”. *The Gerontologist*, vol. 41, pp. 103-110.
- Instituto Nacional De Consumo (2000): *La tercera edad y el consumo*, Madrid.
- Lang, F. R. (2001): “Regulation of social relationships in later adulthood”. *Journal of Gerontology: Psychological Sciences*, vol 56, pp 321-326.

- Lee, G. R.; Demaris, A.; Bavin, S., Y Sullivan, R. (2001): “Gender differences in the depressive effect of widowhood in later life”. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, vol. 56, pp. 56-61.
- Litwak, E.; Moulton, H., Y Jessop, D. J. (2002): “Parcours de vie, alliances et conflicts intergénérationnels”. *Retraite et Société*, n.º 35, pp. 18-47.
- López Doblas, J. (2004): “Claves en la valoración que las personas mayores hacen de su posición económica”. Ponencia en el curso: “*Mayores y Economía*”. UIMP.
- López Doblas, J., Y Latiesa Rodríguez, M. (2003): “Población adulta y calidad de vida”. En AAVV: *Deporte y calidad de vida en la población adulta*. Consejo Superior de Deportes. Madrid.
- Martín Guzmán, Pilar; Toledo, M<sup>a</sup> Isabel; Bellido, Nicolás; López Ortega, Javier y Jano, Dolores. (1996). Encuesta de Presupuestos Familiares. Desigualdad y Pobreza en España. Estudio Basado en las Encuestas de Presupuestos Familiares de 1973-74, 1980-81 y 1990-91. INE. Madrid
- Méndez. José María (2001): “La Pobreza Persistente en España según datos del Panel de Hogares de la UE”. En Fuentes Estadísticas. Número 63. INE. Madrid
- Ministerio de Sanidad y Consumo (2000): *La tercera edad y el consumo*. Instituto Nacional del Consumo. Madrid, 2000.
- Moneo, Cristina y Adiego, Marta (2005): “Pobreza y Pobreza Persistente en España. 1994-2001”. En Indicadores Sociales de España 2004. INE. Madrid
- Montoro Romero, R. (2000): “El papel social y económico de las familias en la configuración del bienestar social”. En AAVV: *Dimensiones económicas y sociales de la familia*. Fundación Argentaria-Visor. Madrid.
- Pérez Díaz, J. (1994): *La situación social de la vejez en España desde una perspectiva demográfica*. UNED. Noviembre, 1994. Madrid.
- Pérez Ortiz, L. (1997): *Las necesidades de las personas mayores: vejez, economía y sociedad*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO.
- — (2002a): “Costo público en vejez”. En: *Envejecer en España*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.
- — (2002b): “Condiciones de vida: vivienda, trabajo y situación económica”. En: *Envejecer en España*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.
- — (2002c): “Indicadores sociales”. En: *Envejecer en España*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.



- Pérez Díaz, J. (2003a): “Roles de género en la vejez”. En E. Aracil et al. (eds): *Género y Población*. Ibersaf Editores. Madrid.
- — (2003b): “Feminización de la vejez y Estado del Bienestar en España”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 104, pp. 91-121.
- Pérez Camarero, S., Hidalgo, A. y Calderón, M.J. (2006): *La economía de las personas jóvenes*. INJUVE. MTAS. Madrid, 2006.
- Prétel, B.(2001): “Solidarité entre générations et solidarité de générations”. *Informations Sociales*, n.º 96, pp. 30-38.
- Puga, D. (2000): “Pautas migratorias de los mayores en España”. *Revista Internacional de Sociología*, Tercera Época, n.º 27, pp. 23-40.
- — (2004): “El comportamiento residencial de los mayores. Análisis biográfico de la movilidad en la vejez”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 105, pp. 79-102.
- Rawls, J. (1971) *A Theory of Justice*. Harvard University Press, Cambridge, EEUU.
- Robine, J. M. Y Vaupel, J. (2000): “Les super-centenaires sont-ils des individus au vieillissement plus lent ou des vieillards séniles?”. *Gérontologie et Société*, n.º 94, pp. 121-133.
- Ruiz Maya, S. (1999): «Los grupos y el análisis de la familia», en J. A. Rivas et al., *Comportamiento del consumidor*, Madrid, ESIC, cap. 7.
- Salas, R. (2001) “La medición de la desigualdad económica”. *Papeles de Economía Española*, Nº 88, Págs: 14-28.
- Sánchez Vera, P. (2000): “*Sociología de la vejez versus economía de la vejez*”. *Papers* 61, 2000 (pp. 39-88).
- Sánchez, P. (1993): «Homogeneidad y diferenciación en la tercera edad. Bases para una sociología de la ancianidad», en P. Sánchez Vera (ed.), *Sociedad y Población Anciana*, Murcia, Ed. Universidad de Murcia, pp. 31-52.
- — (2000): «Sociología de la vejez versus economía de la vejez», *Papers*, n.º 61, pp. 39-88.
- — (2001): «Construcción social de los hábitos de consumo en las personas mayores», *Cuadernos de Realidades Sociales*, n.os 57/58, pp. 95-123.
- Saraceno, C. (2004): “Política social y familiar”. En D. I. Kertzer y M. Barbagli (comps.): *Historia de la familia europea*. Volumen III: *La vida familiar en el siglo XX*. Paidós Ibérica. Barcelona.

- Sen, Amartya (1976): “Poverty: An Ordinal Approach to Measurement”. *Econometría*. Vol.44, no 2, 219-231
- Thatcher, R. (2001): “La démographie des centenaires en Angleterre et aux Pays de Galles”. *Population*, vol. 56, n.º 1-2, pp. 159-180.
- Tobío, C. (2001): “En Espagne, la *abuela* au secours des mères actives”. En C. Attias-Donfut y M. Segalen (dirs.): *Le siècle des grands-parents. Une génération phare, ici et ailleurs*. Autrement. París.
- — (2002): “Conciliación o contradicción: cómo hacen las madres trabajadoras”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 97, pp. 155-186.
- Triadó, C., Y Villar, F. (2000): “El rol de abuelo: cómo perciben los abuelos las relaciones con sus nietos”. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 35 (S2), pp. 30-36.
- Ureña, Carmen (1999): “Contraste entre Medidas Objetivas y Subjetivas de Pobreza”. Documento presentado en la Reunión del Grupo Río. Lisboa.
- Valles, M. S. (1995): “El papel presente y futuro de las personas mayores en la economía y la sociedad española”. En: *Las actividades económicas de las personas mayores*. Seniors. Españoles para la Cooperación Técnica. Madrid.